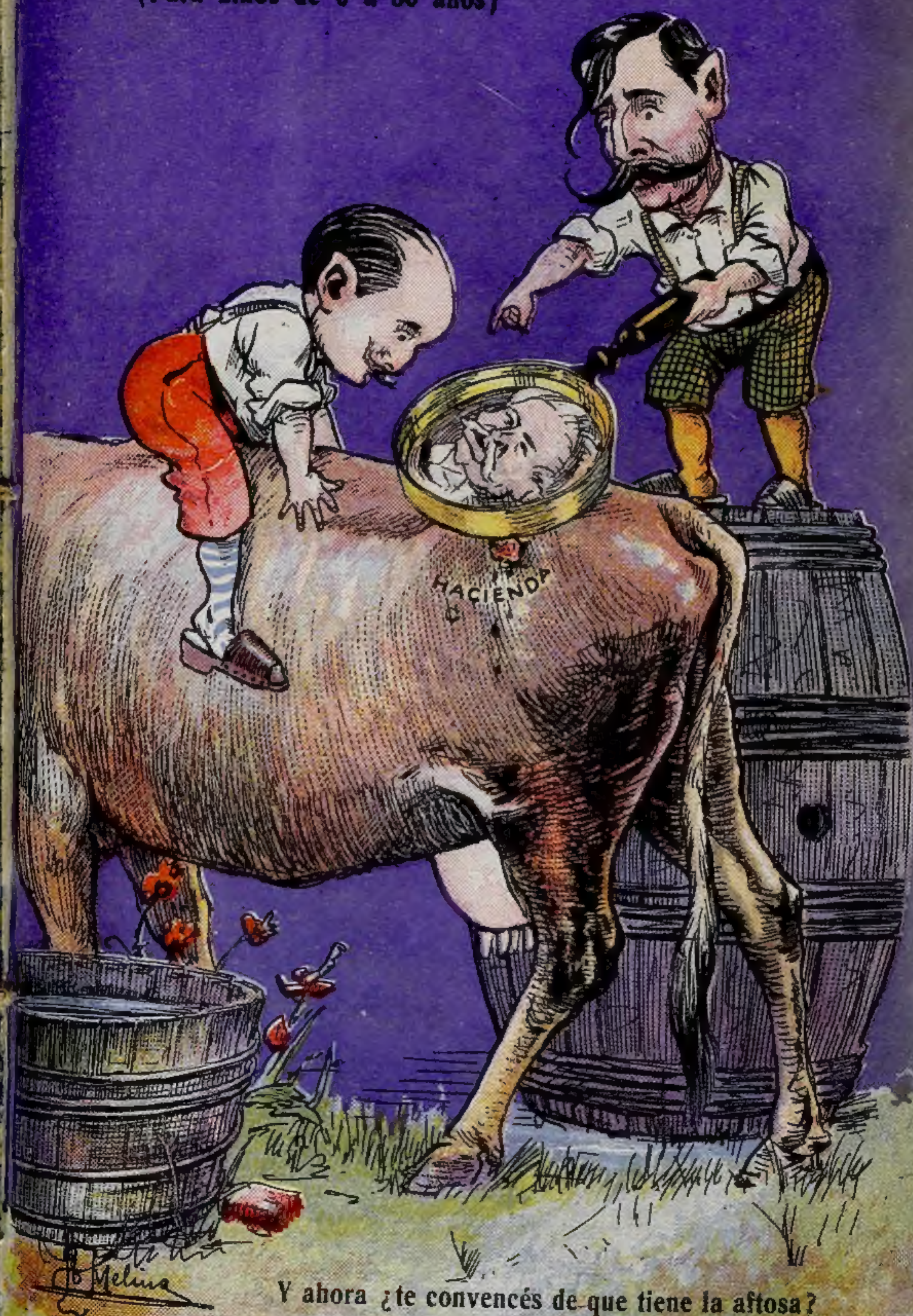


PBT

AÑO 13
Nº 13

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



Y ahora ¿te convencés de que tiene la aftosa?

En un minuto



Pueden Vds. darse cuenta, cómo es posible ejecutar piezas de música tan bien como el más afamado maestro; para esto necesitan Vds. el mejor aparato para tocar el piano y el armonio titulado «El Angelus Orquestral».

Pasen á oír esta maravilla y se convencerán.

Vendemos además, Heladeras, Sorbeteras, Lámparas, Cochecitos para criaturas, Relojes, Cocinas Económicas, Muebles para vestíbulos, Sillas, Artículos para obsequios, Vinos finos, Galletitas inglesas de Carr, etc., etc.

431, Florida, 469 **LA CASA MODERNA** Buenos Aires

FCO VILLIERS FURZE

SUCESOR DE JOHN HOLDSLL



JARABE DE SAN AGUSTÍN

DEL FRAY BONIFACIO DALLE PALME (Iglesia de S. Agustín, Génova)

PREPARADO CON PUROS JUGOS DE YERBAS MEDICINALES.— EL MÁS ENÉRGICO DEPURADOR Y REGENERADOR DE LA SANGRE. — SANTO REMEDIO PARA TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS :: ::

CURA EN POCOS DÍAS LAS ENFERMEDADES DEL HÍGADO, DEL ESTÓMAGO, CONVULSIONES, AFECCIONES REUMÁTICAS Y DEL SISTEMA NERVIOSO, TOS, BRONQUITIS CRÓNICA, ETC.

PRUEBAS INTACHABLES

«Me es grato declarar que con sólo dos frasquitos del Jarabe de San Agustín he sanado de una antigua bronquitis que me molestaba desde los primeros días de mi regreso en esta querida ciudad.— Cardenal LUIGI DI CANOSA (Verona)».

«Mi hijo tenía una inflamación catarral á los pulmones y el vientre hinchado como un hidrópico, no podía respirar, la fiebre concluía por aniquilarlo, el médico de cabecera ya lo había desahuciado. Por consejo de una vecina le suministré el afamado Jarabe de San Agustín, enseguida renació en mi la esperanza. Mi hijo después de haber evacuado un sinnúmero de pequeñas lombrices rojizas mezcladas á catarro, empezó á respirar bien y desapareció la fiebre. Ahora está sano del todo.— MARÍA DE MARTINI.—Salita Angeli 52-6 (Génova).

«Cumpro con el deber de declarar que después de seis meses de penosa enfermedad habiendo inútilmente probado todos los medicamentos, ahora mi hijo está completamente sano debido á la eficacia del Jarabe de San Agustín.— NATALIO B. AGENO, Oficial maquinista de la armada argentina.

Las madres que quieren la salud en sus hogares, no olviden que es un verdadero tesoro, especialmente para las criaturas.

OPÚSCULO EXPLICATIVO CON CERTIFICADOS SE ENVÍA GRATIS.

Precio del frasco **\$ 2**

Provincias

1 frasco.. \$ 2.30

3 frascos \$ 6.00

Libre de porta

Depósito general: **EMPORIO COMERCIAL—MORENO, 524, Bs. Aires**



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIAS.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la *y* con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico y se expresan los plurales de muchas palabras que no se forman siguiendo la regla de añadir al singular una *s*. Con leves excepciones, no se incluyen las palabras castellanizadas en los diccionarios ni los nombres propios.

SETTLER (*sétler*). El que fija su residencia en una nueva colonia; colono.

SEWING - MACHINE (*sóuñ mashín*). Máquina de coser.

SHAKESPEARE (*shéicspir*). Apellido del célebre dramaturgo inglés, autor de «Hamlet» y otras tragedias universalmente conocidas. También se escribe Shakspeare, Shakespear y de otros modos, pero la forma más moderna del nombre y la más conforme con la etimología es la última expresada.

SHAMPOOING (*shampúñ*). Lavado de la cabeza.

SHARE (*shêar*). Acción, parte de propiedad en una empresa de comercio ó industria.

SHERIFF (*shérit*). El principal funcionario de la corona en un condado inglés. La corona nombra á los sheriffs á propuesta de los jueces, según lo dispuesto por la ley ó la costumbre. Los ciudadanos de Londres tienen sin embargo, el derecho de elegir los sheriffs para la ciudad de Londres y el condado de Middlesex. Se confía especialmente al sheriff en el condado la ejecución de las leyes y el mantenimiento del orden, para lo cual dispone de toda la fuerza civil durante el año que su cargo dura.

SHIP (*ship*). barco.

SHIRTING (*shértiñ*). Denominación de varias clases de tela.

SHOCKING (*shókiñ*). Chocante; que causa disgusto, indignación, horror; repugnante.

SHORTHORN (*shórtjorn*). De cuerno corto. Casta de ganado vacuno que tiene cortos los cuernos, y que es de condiciones excelentes, sirviendo tanto para la producción de carne como para la de leche. Abunda cada vez más en el país.

SHRAPNEL (*shrápnel*). Bomba llena de balines, con una carga explosiva suficiente para hacerla estallar, en el aire, de modo que los balines caigan en determinado sitio; generalmente estalla á unos 80 metros antes de llegar al objeto apuntado. Se tomó esta palabra del nombre del inventor, el general inglés Shrapnel, muerto en 1842. Un diccionario enciclopédico castellaniza la palabra escribiéndola shrapnel, sin acento, por lo cual la hace aguda. Los shrapneles son muy usados por los ejércitos.

SIKH (*sic*) (Del indio «sikh», discípulo). Miembro de una colectividad política y religiosa de la India, fundada cerca de Lahore por el 1500, secta basada en los principios del monoteísmo y la fraternidad humana. Los sikhs se organizaron política y militarmente y en el siglo XVIII formaron una confederación de estados en el Punjab. Su poder llegó á ser grande á principios del siglo XIX. El Punjab se anexó á la India británica en 1849, después de las dos guerras Sikh de 1845 á 1846 y de 1848 á 1849.

STOUX (*su*). Miembro de una casta de indios norteamericana hoy confinada en Dakota del Norte y del Sud y parte de Wyóming, Nebraska y Montana.

SIR (*ser*). Señor. Se usa al dirigir la palabra y delante del nombre de pila de los báronets y caballeros.

SIRDAR (*serdár*). Jefe ú oficial militar; persona de autoridad ó mando. Esta denominación que procede de la India, se ha aplicado en otros países ocupados por los ingleses.

SKATING-RINK (*skéitiñrinc*). Especie de circo ó recinto donde hay una capa de hielo sobre la cual se patina.

SKY-SCRAPER (*scáiscrêiper*). Palabra con que se pondera la elevación de ciertas cosas, construcciones, etc., que parece que tocan al cielo; se aplica á las casas de muchos pisos de Nueva York.

SLEEPING-CAR (*slípiñcar*). Coche de ferrocarril, con cama.

SLOOP (*slúp*). Barco de cierta clase, con un mástil.

SMACK (*smác*). Pequeño barco, como sloop, usado para la navegación cerca de las costas y para la pesca.

(Continuará).

FONÉTICO.

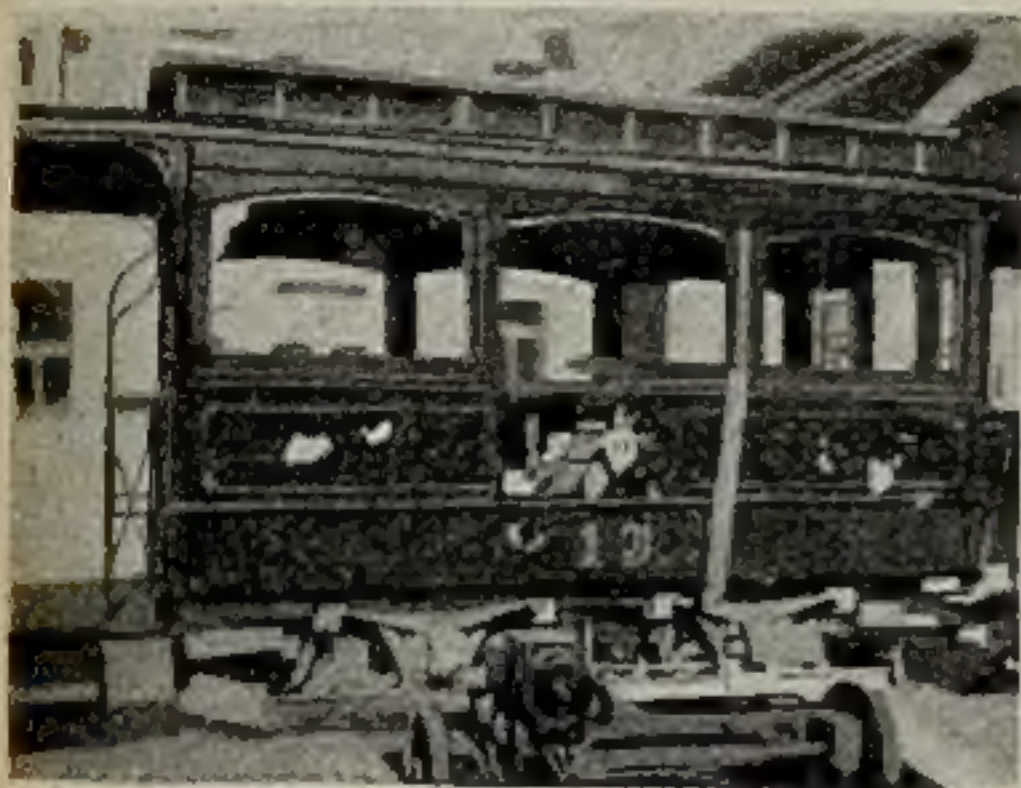
INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ESPAÑA

MOJÍN POPULAR POR EL ATROPELLO DE UN TRANVÍA —En Madrid, un tranvía que pasaba por la Ronda de Toledo atropelló hace poco al niño Francisco Osorio, produciéndole tan graves heridas que la infeliz criatura falleció a poco en el hospital. El pueblo que presenció la terrible escena, quiso hacerse justicia por su mano y apedreó primero al tranvía y después le prendió

fuego, valiéndose de petróleo que algunas personas llevaron de los almacenes del barrio.

El tumulto llegó a tomar proporciones alarmantes, siendo necesaria la presencia de la guardia civil, que cargó sobre la multitud. Hubo los sustos y carreras consiguientes y resultaron dos guardias heridos de pedradas.



El tranvía que atropelló al niño Osorio, tal como quedó después de apedreado e incendiado por el pueblo.



El entierro de la víctima, pasando por el puente de Toledo.

PREMIOS DE LA LOTERÍA ENTRE GENTE POBRE. —Los tres primeros premios y algunos otros de una de las últimas extracciones de la lotería nacional correspondieron a Valencia y su provincia, siendo favorecido con ellos una pobre gente. Los billetes estaban fraccionados en participacio

nes pequeñas, algunas hasta de media peseta, que habían expendido dos vendedores riegos, especialmente en el barrio llamado de los Pescadores. Los agraciados manifestaron su regocijo con fiestas populares, de que disfrutaron todos los vecinos, pasando varios días alegres.



Grupo de favorecidos con el premio grande de la lotería nacional

LAS ELECCIONES GENERALES. — Las elecciones generales se realizaron en las distintas ciudades del reino con diversos incidentes, habiéndose comentado sobre todo las

de Milán, donde los partidos extremos sostienen gran lucha.

En Nápoles hubo demostraciones tumultuosas, peleas y heridos, especialmente en el colegio de Vicaria,



Arresto de un elector rebelde

de oponerse á los avances del partido socialista que organizó la última huelga general.

Sería imposible dar aquí cuenta de todos los sucesos ocurridos durante las elecciones,

cosa que no han podido hacer ni las publicaciones ilustradas más importantes del reino. Los diarios italianos llenaron columnas con sus crónicas, pudiendo apenas anotar todos



La propaganda de los candidatos



Una mesa electoral

donde el príncipe de Ravaschieri derrotó al socialista Ciccotti.

Muchos elementos conservadores que hasta ahora se habían retraído de las luchas electorales, tomaron parte en ellas, habiéndose debido su intervención, según se asegura, al deseo

los incidentes de las grandes y las pequeñas poblaciones, y el telégrafo transmitió las noticias sobre los resultados.

Nosotros nos limitamos á presentar algunas escenas que dan idea del movimiento electoral.



A la puerta de un colegio



El obelisco de Montecitorio



EXPOSICIÓN GENERAL
JUGUETES Y NOVEDADES
 para REGALOS de
NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Grandes surtidos de artículos especiales para

Regalos Útiles

AVENIDA DE MAYO — PERÚ Y VICTORIA
A LA CIUDAD DE LONDRES



El conflicto entre los estudiantes

La noche del 3 de noviembre, es decir, del día en que el profesor Galante había inaugurado en Innsbruck las clases de la Facultad de Derecho italiana, independiente de la Universidad, se renovaron los ataques de otras veces contra los italianos.



Destrozos en la Facultad italiana

Los atacados se defendieron á tiros de revólver, disparando primero al aire. Sólo cuando, siendo conducidos por la policía les agredieron de nuevo, tiraron á sus perseguidores, causando la muerte del pintor Pezzey y de un estudiante llamado Mario Giuss.

GUERRA RUSOJAPONESA

Todavía y, según parece, por mucho tiempo aún, será la sección telegráfica más importante de los diarios la referente á la guerra ruso-japonesa. En otros tiempos, la guerra en tan remoto país, apenas sería conocida, pero hoy con la facilidad de las comunicaciones, todo el mundo sigue al día sus incidentes. La fo-

tografía ha venido á completar las informaciones con la vista misma de las escenas haciendo que despierte aún más el interés, pues de este modo puede decirse que asistimos á las grandes batallas donde caen millares de víctimas, y contemplamos en una palabra, la obra de devastación de los ejércitos.



Un herido japonés del 5.º regimiento

Lázaro Costa y C^{ia}

280, Calle Rioja, 280



Nuestros carruajes para paseo se distinguen por su insuperable elegancia.

Diríjanse los pedidos por los teléfonos

Unión Telefónica 23, (Once)

Cooperativa 2125, (Oeste)

ESPECIAL
PARA LAS
CRIATURAS.

PARA EL BAÑO
Y EL
TOCADOR.



En completa seguridad

II



—Primero cierro la puerta con la cerradura patentada X, invención de Meñiquini, sabio de Alaska.



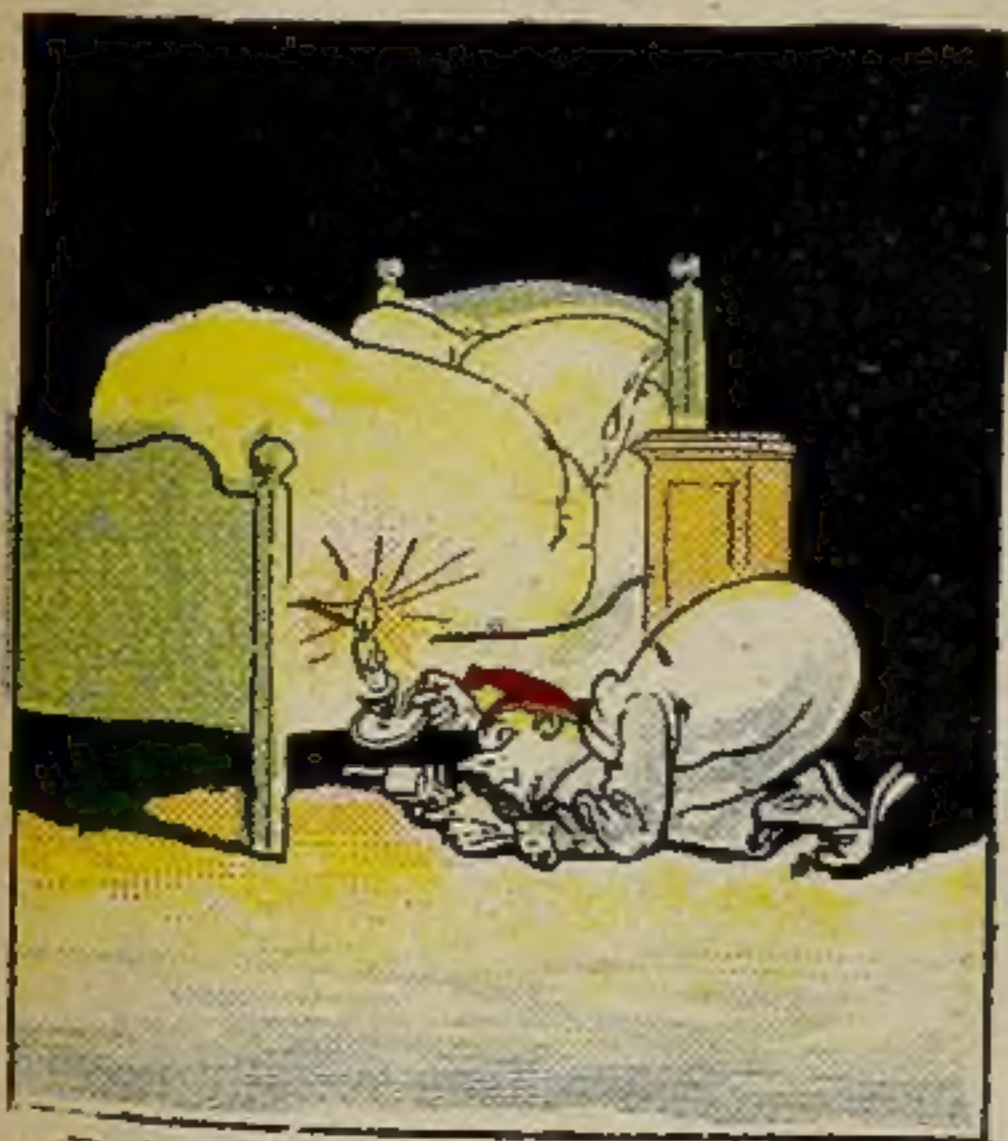
Después coloco la gran trampa para ladrones, sistema Ratoncillo.



Luego miro en el interior del piano. ¡No hay nadie!



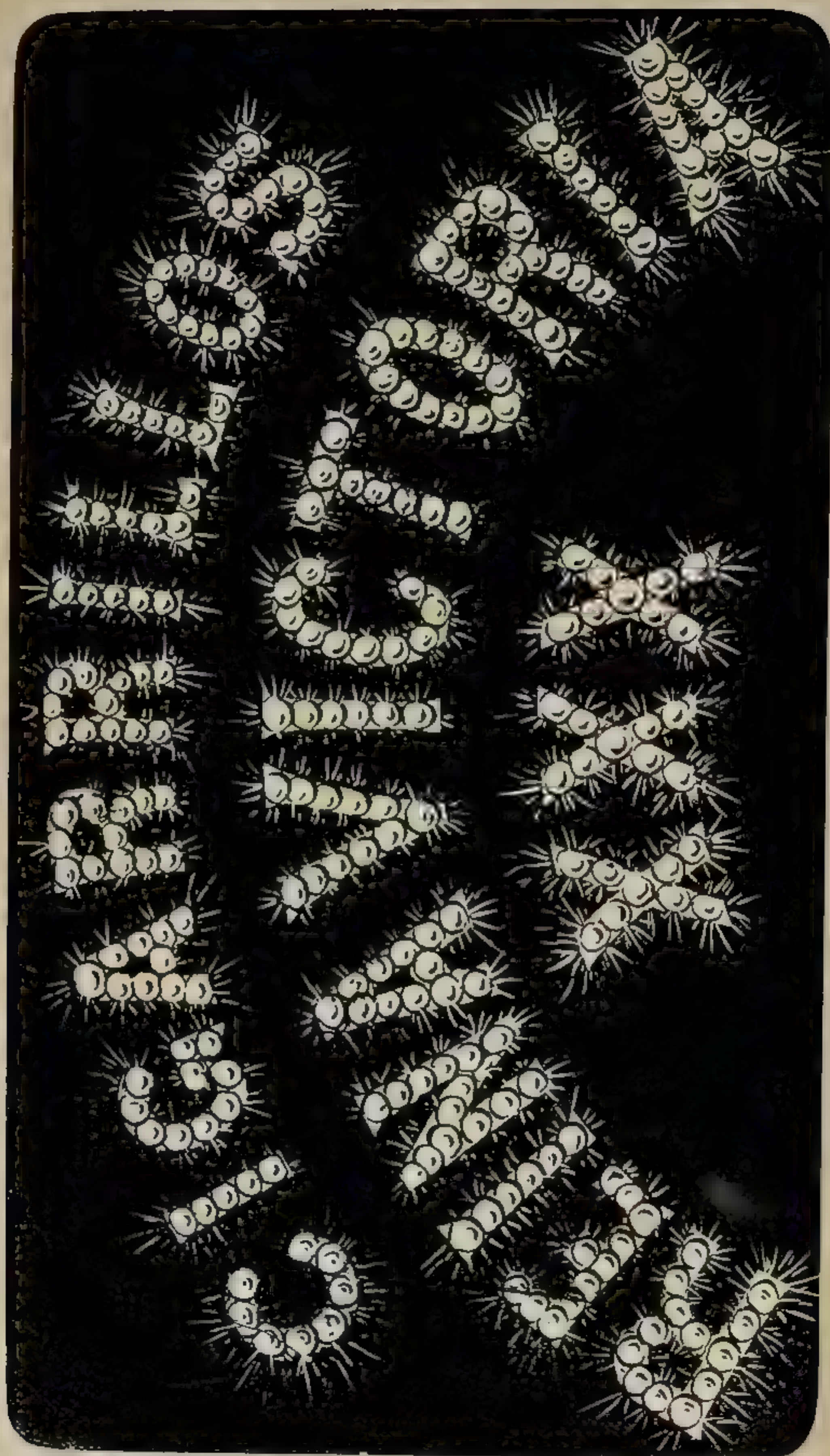
En el armario. Idem.



Debajo de la cama. Ladrones.... cero. Y me voy á dormir tranquilamen...



te..... ¡Horror!





—Mirá, nena, este, que es bisabuelo, se casó el mismo día que esta, que es bisabuela. ¡Qué coincidencia!

—Me gustan los viejitos, pero me da lástima verlos partidos. ¡Vamos á componerlos!



—Sí, pobrecitos, que tengan piernas para correr y no estén quietos siempre.



El papá de los niños:—¡Por piedad! ¡no nos hagan daño, señores ladrones!

Figura en esta nota una ilustración sobre la que conviene decir algunas palabras. Nos referimos á la de los « agujeros de lobo », preparados por los rusos en sus obras de defensa alrededor de Liao Yang, invención horrible verdaderamente.

Eran, como indica el nombre que se les ha dado, más bien trampas para destruir animales feroces que trabajos militares modernos. Consistían en fosas de forma de cono truncado, de una anchura, en la boca,



El mayor Yamaoka, que presentó al general Stoessel la proposición para que entregara á Port Arthur

en la que quedaba espetada la víctima.

Causa horror pensar en la espantosa agonia de los desgraciados que cayeron allí á centenares.

Después de meditar en esto, se piensa involuntariamente en el sitio de Port Arthur, que cuesta tantas vidas. A principios de agosto, se hicieron esfuerzos desesperados para tomar los fuertes de la derecha de la defensa y al mismo tiempo se atacaron las obras de fortificación de la colina del Lobo y del cen-



Soldados de Kuroki formando una pira para quemar cadáveres

de cerca de 1m25; el fondo no tenía de ancho más que unos 60 ó 70 centímetros y su profundidad era de poco más de 2 metros; estaban tan cerca unas de otras que era casi imposible atravesar la zona que ocupaban sin caer en una de ellas, y en el fondo tenían una estaca muy aguzada,



Sacerdote ruso absolviendo á unos soldados que van á entrar en acción

tro. Los ataques no tuvieron éxito inmediato, pero se renovaron con los grandes asaltos del 19 al 24 de agosto, y los japoneses consiguieron una posición en el fuerte de Banzushán. Dicen que en esa prolongada lucha perdió el ejército japonés entre muertos y heridos 15.000 combatientes.

¿De quién será la cabeza?

Habiendo hallado á este agente sin cráneo, hemos dispuesto colocarle el de un conocido personaje:



R. SOLIVELLA

Debido al constante favor que nos dispensa el público, y sin omitir sacrificio, hemos dispuesto lo siguiente:

1.º—Adjudicar como premio 500 cigarros CREMAS á la persona que antes del día 31 de Diciembre remita á nuestra casa, calle Cangallo N.º 725, el acertijo exacto.

2.º—Toda solución deberá venir acompañada de dos anillos de garantía de nuestros cigarros CREMAS.

3.º—En caso de haber acertado más de una persona, se sorteará el premio.

4.º—En el número 16 de esta Revista aparecerá el agente con la cabeza del personaje.

Una partida de bolos



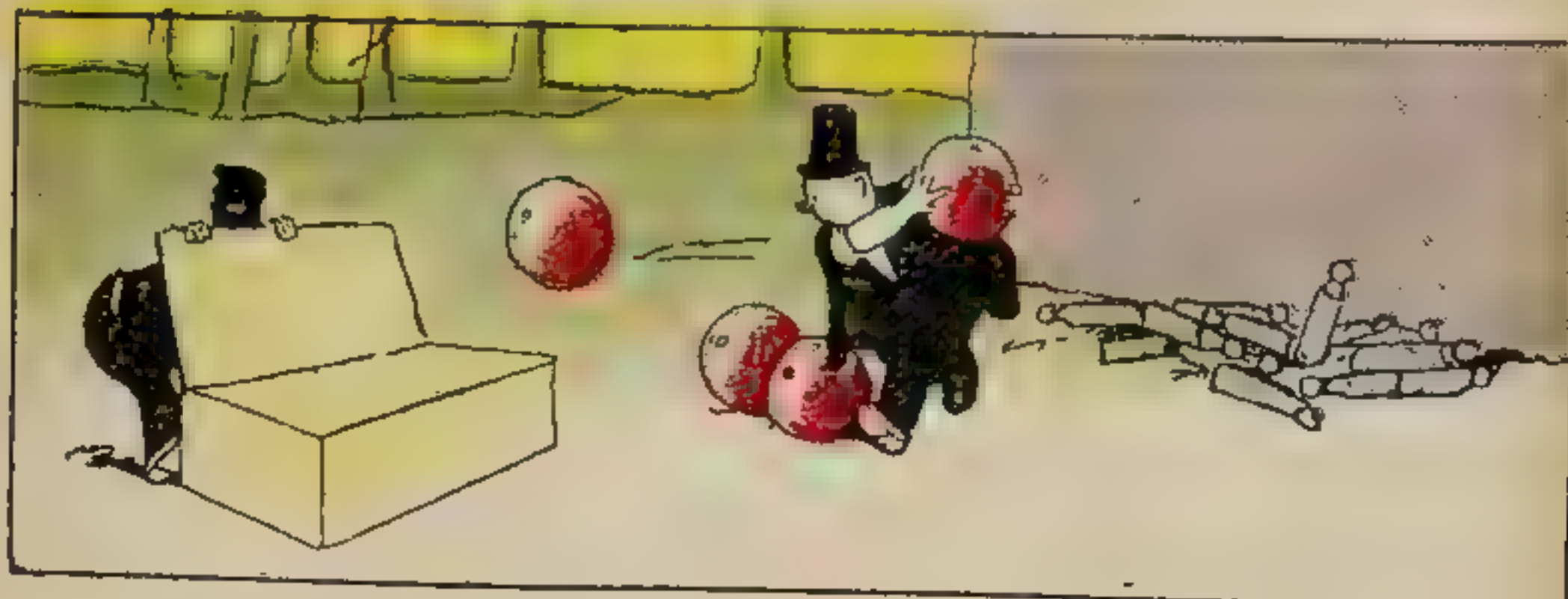
Si no me has visto jugar á los bolos, no has visto nada de mérito en el mundo



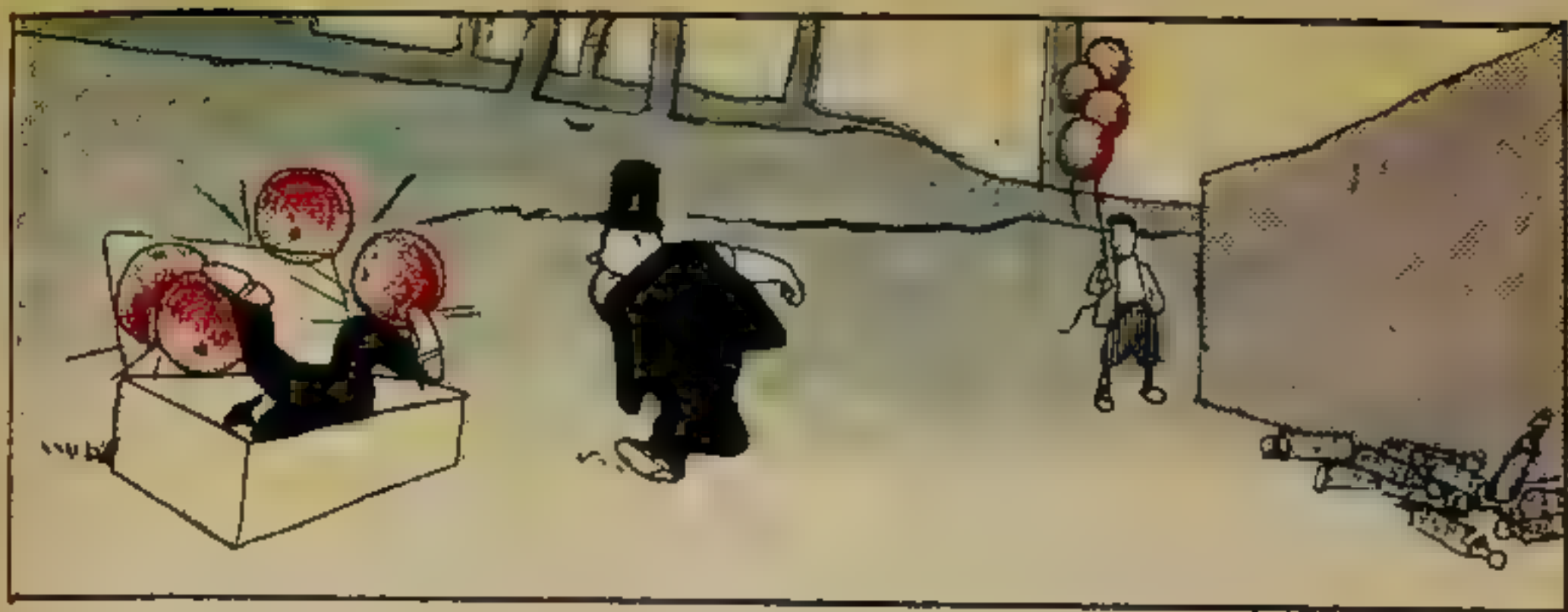
Observá estos golpes



No tengás recelo, hombre!



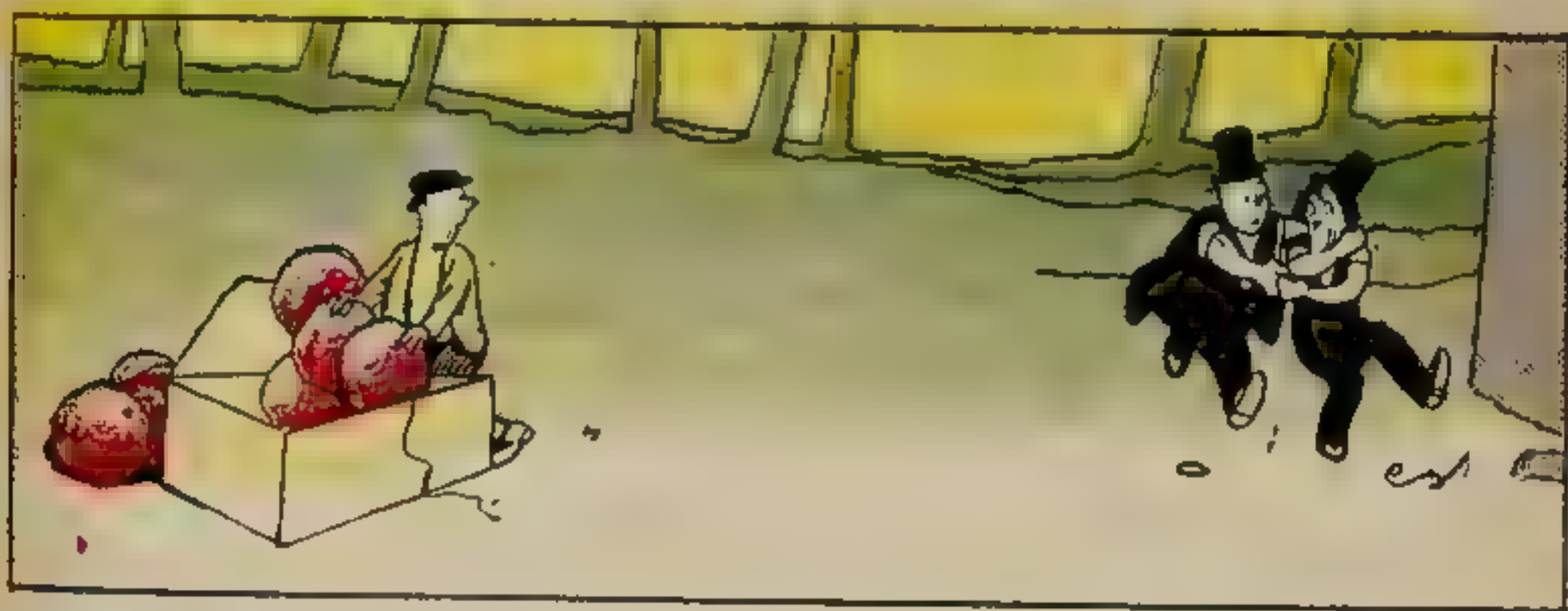
Pero mostrame la cara . . saludá á la gente siquiera



¡Adentro! ¡Billa!



—Dejame, hombre, no gastés más bromas



—Pero, recreate, infeliz, no seás huraño! ¡Tirá vos!



—Ahora verás... ¡Oh! ¿qué es esto? ¡vuelan... vuelan!

El Corsé

y sus consecuencias



No sólo los médicos sino las propias Señoras se dan cuenta de las innumerables enfermedades que se acarrean por el uso de este aparato.



* * *

La Madame Petrel, que hace años estudiaba las modificaciones del ideal del bello sexo, tan útil como elegante, ha conseguido perfeccionar el corsé de tal forma, que ha merecido, no sólo la aprobación de honorables médicos é innumerables cartas de distinguidas Señoras que lo atestiguan, sino los premios y privilegios que ha obtenido en diversas exposiciones de Europa y América.



* * *

Las modificaciones introducidas por la Madame Petrel en los nuevos corsés, están patentadas y por lo tanto es ella exclusiva para fabricarlos.

* * *

ÚNICA CASA EN LA REPÚBLICA
ARGENTINA

Calle Victoria, 685 (altos)
esquina Chacabuco

Maison Petrel

Unión Telefónica, 2638, Avenida



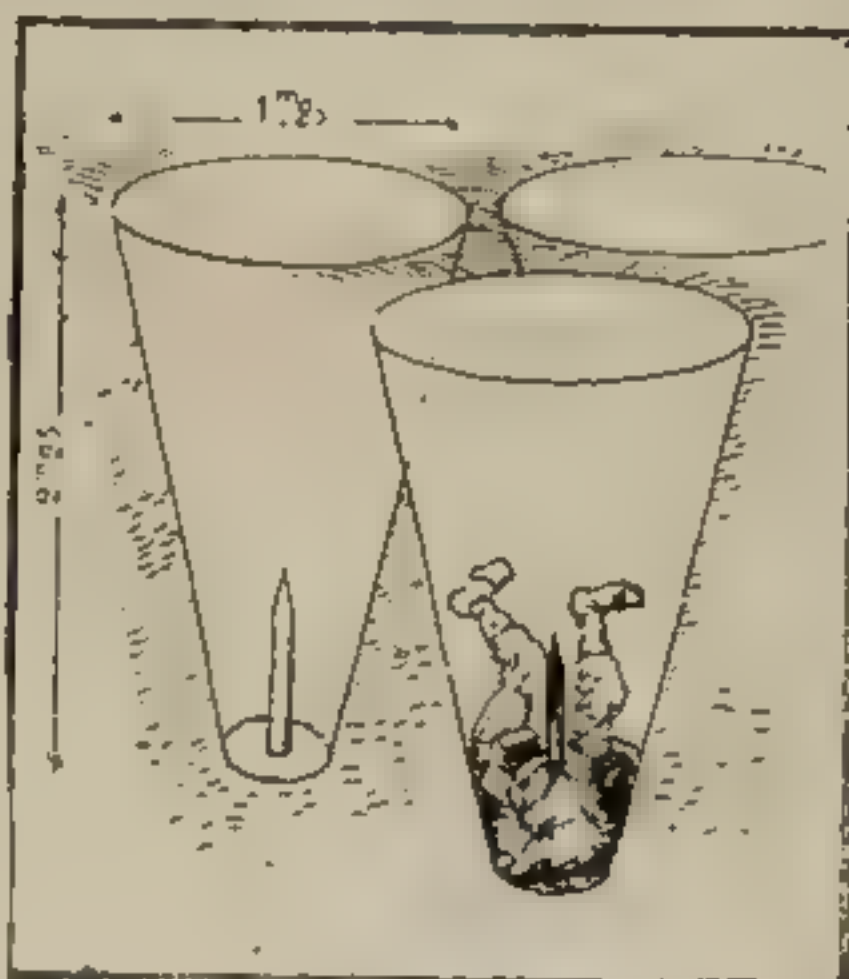
El general Sasulich y unas hermanas de la Cruz Roja



Castigo de un chino saqueador en Liao Yang

Los ataques siguieron, como se sabe, con cortos intervalos y la carnicería ha sido grande, no faltando tampoco en las líneas de defensa los agujeros de lobo ni las redes de alambres de púas.

En cuanto a los sitiados, fácilmente se concibe que sus padecimientos han de ser muchos, debiendo entenderse que las noticias que de vez en cuando se dan sobre el buen estado de la guarnición, sólo indican en todo caso que podrán prolongar por algún tiempo más la



Dibujo esquemático del agujero de lobo

resistencia, obedeciendo a la enérgica, a la férrea voluntad del general Stoessel.

Mientras en esa Manchuria tan inhospitalaria y sin embargo tan disputada, rusos y japoneses continuaban despedazándose, Rusia ha organizado otro ejército, a más del que hace poco puso a las órdenes del general Grípenberg y con el cual tiene ya tres en campaña.

Los tres ejércitos constituyen, con el envío de la flota del Báltico, el esfuerzo supremo de los rusos.



Buscando muertos en los agujeros de lobo de las trincheras abandonadas por los rusos

SIN PROMESAS
DE PREMIOS



EL NUEVO MINISTRO DE LA GUERRA.—El 15 de noviembre por la mañana presentó su dimisión el ministro de la guerra general André, y en la tarde del mismo día, fué nombrado para reemplazarle Mr. Mauricio Berteaux, diputado por Seine-et-Oise.

El nuevo ministro nació en Saint-Maur-les-Fossés (Sena), tiene 52 años y pertenece á la extrema izquierda radical socialista.

INCENDIO EN ISSY-LES-MOULINEAUX.—Hacia pocos años, habíase establecido en Issy-les-Moulineaux una fábrica, donde se elaboraba la pintura conocida con el nombre



Mr. Mauricio Berteaux, nuevo ministro de la guerra

obreros prontamente, pero otras se arrojaron por las ventanas.

Doce personas con graves quemaduras y una obrera herida, fueron conducidas al hospital.

Cuatro de esas víctimas, hombres, y otro obrero á quien se había asistido en su casa, espiraron por la noche. En cuanto á la fábrica, quedó completamente destruída.

ENSAYO DE VOTACIÓN SECRETA.—La Cámara de Diputados aprobó el 22 de octubre una proposición

para que los electores depositen en secreto sus votos y, en consecuencia, se verificó poco después en París un ensayo de camarín de aisla-



Los bomberos entre los escombros de la fábrica de «Ripolin»



Interior del camarín del voto

de «Ripolin». Ese establecimiento, de tres pisos, se incendió en la primera quincena de noviembre, á causa de la explosión de un alambique en un taller donde había hidrocarburos.

Un numeroso personal, compuesto en su mayor parte de mujeres, trabajaba en aquellos momentos.

El pánico fué espantoso; las obreras que no perdieron la serenidad huyeron por las escaleras que llevaron los

miento arreglado con tal objeto. La prueba se llevó á cabo en la escuela de la calle del Renard y dió resultados excelentes. Los electores entra-

ban en el camarín por la puerta de la derecha, escribían su boleta en el interior y salían por la puerta de la izquierda para depositarla en la urna.

Las boletas se hallan á mano en un casillero y el elector no se detiene allí sino unos instantes.



Ensayo de votación secreta efectuado en París



ARTAYETA y PERET

1140, Bartolomé Mitre, 1140

La mayor corrección y la modicidad de los
precios, son el lema de esta casa.

ÓRDENES POR LOS TELÉFONOS

Unión Telefónica, 810 (Avenida)

Cooperativa, 1017 (Central)

De Todas Partes

23

CARRERA DE FIACRES EN PARÍS — Siguiendo la moda de las carreras de diversa índole, el diario parisien *la Presse*, organizó en octubre una carrera de fiacres, de los coches de alquiler que tantas desesperaciones han causado con su lenta marcha. Los fiacres debían



El vencedor de la carrera de fiacres organizada en París

El recreo consistía principalmente en bailes, pero incluía también una representación, cuyos personajes más importantes eran un demonio y un muchacho.

UNA INSTANTÁNEA DEL PRESIDENTE ROOSEVELT. — La reelección de Roosevelt da nueva actuali-



Recreo ofrecido en el Tibet á la misión británica

hacer un trayecto de 44 kilómetros, con andar vivo, sin galope, partiendo de Suresnes. La carrera terminaba en Courbevoie. El 13 de octubre, día de la prueba, partieron á las 10 de la mañana 73 concurrentes, y, á las 2 de la tarde, llegó primero el fiacre N.º 5518 que conducía el cochero Jonquart.

UNA FIESTA EN EL TIBET—Poco antes de que partiera de Lhasa la misión británica dirigida por el coronel Younghusband, los tibetanos le dieron un espectáculo en el patio del edificio donde se hallaba alojada.



El presidente Roosevelt en Jira electoral

dad á cuanto se refiere á ese personaje que goza de tantas simpatías, así en su país como en el extranjero. Por eso presentamos una instantánea que nos lo muestra en una jira electoral, revelándonos algunos de los rasgos de su carácter, la sencillez y la alegría.

En cierta ocasión, se le presentó en una jira un chiquito negro que lloraba mucho. Lo había visto ya el médico del pueblo sin haber podido descubrir lo que tenía ni conseguir que se callara. ¿Qué hizo entonces Roosevelt? Mandó llamar al veterinario.



LO RARO Y LO CURIOSO



«TIME IS MONEY» —Una materialización de esta materialísima fórmula inglesa acaba de realizar, obteniendo premio por ello, un joyero alemán, al

aquel objeto extraño y que le parecía poco apetitoso, sin duda.

El fotógrafo, que sólo aspiraba á sacar una fotografía corriente aprovechó el regalo que se le hacía é hizo funcionar con prontitud el aparato.

incrustar en una moneda de veinte pesos del principado de Mónaco un cronómetro de lo más perfecto conocido, con el aditamento artístico de que, una vez cerrado, nadie desconfiaría de que fuera algo más que una moneda, á no ser por la indispen-



Cronómetro en una moneda de oro

sable traición de un debílimo tic-tac. UNA JAURÍA JUGUETE.—Está llamando actualmente la atención de los cazadores londinenses la minúscula jauría de sabue-

ro negro como zorra. Este animal procede del norte del Japón, donde los indígenas le llaman «zorra blanca», aunque como se ha indicado, sus caracteres difie-

EXTRAÑO ANIMAL.—El capitán Goldin, del vapor «Alfrida» ha llevado á Nueva York, con destino á su parque zoológico, un animal de 45 centímetros de longitud y 20 de altura, que los naturalistas no aciertan á clasificar ni como pe-



Una jauría de sabuesos-juguete



El bostezo de un hipopótamo

ros-juguete, pertenecientes á lord Hópetoun. Son perrillos monísimos y sagaces que no pasan de un pebeterico tamaño y que no por eso dejan de competir en valentía y habilidad con los más avezados galgos y podencos que jamás corrieron liebres y conejos.

EL BOSTEZO DE UN HIPOPÓTAMO.—En la instantánea contemplamos á un hipopótamo bostezando; es un bostezo récord que inspiró al animal la vista de la cámara fotográfica.

Le aburría mucho ver al hombre que iba de acá para allá con

ren de los de la zorra. El animal tiene los dientes muy pequeños y es sumamente débil.

Como hasta hace poco, no se ha podido estudiar el Japón, no es raro que se haya

dado este caso, aunque si lo es y mucho el animalito. Por eso ha despertado la curiosidad no sólo de los naturalistas sino del público, y sus fotografías se han enviado á todas las naciones, comenzándose á reproducir en los periódicos ilustrados. Es de creer que pronto se conozcan otros ejemplares.



La zorra blanca del Japón

Señoras y Señoritas

ESPECÍFICOS PARA EL CUTIS, PREPARADOS
DE FRUTAS Y FLORES POR LA ESPECIALISTA CHILENA

Dra. ESTHER E. de BULNES D.

* * * *

Señoras, si queréis tener un espléndido cutis, suave, fino y aterciopelado, usad únicamente las renombradas preparaciones hoy en moda, que usan las principales damas de esta ciudad. La riquísima Miel de Plátano para dar blancura al cutis, hecha del jugo del Plátano. El Agua regeneradora para higiene y frescura de la piel. Cremas de Azahares y Almendras, otra de las favoritas hoy día. Jabón de Plátano para la higiene. Aceite para el crecimiento de cejas y pestañas. Tinturas negras, castaño y rubio. Loción para la caspa. Pastas carmín y negro, etc., etc.



Dra. Esther E. de Bulnes D.

CURACIONES DEL VELLO

por la electricidad con resultados satisfactorios en las curaciones efectuadas hasta la fecha

en personas conocidas de esta ciudad, las que no tienen inconveniente en recomendar personalmente. Masajes eléctricos para la obesidad, parálisis, ciática, pecas, paños, manchas, granos, erupciones y toda infección cutánea, se curan radicalmen-

te con el único procedimiento adoptado por la especialista. Todas las curaciones son garantidas y se efectúan en el mismo consultorio por la especialista, no interviniendo ninguna otra persona.

PEDIR CATÁLOGOS Y FOLLETOS QUE SE REMITEN GRATIS A VUELTA DE CORREO. LOS PEDIDOS DE PREPARACIONES PARA LAS PROVINCIAS SE REMITEN CON INSTRUCCION PARA SU USO.

Dra. Esther E. de Bulnes D.

Consultorio: CÓRDOBA, 1171 — BUENOS AIRES



43

20, 30 y 40 CENT.
LOS MEJORES QUE SE ELABORAN
EN LA **REPUBLICA** Y QUE
MAS SE FUMAN SON LOS DE
40 CENTS



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 30 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año I.

Buenos Aires, 17 de Diciembre de 1904.

Núm 13

INICIATIVAS FILANTRÓPICAS

La simpática idea del diario *La Nación* abriendo una campaña á favor de la infancia menesterosa,

ha puesto en los labios de cuantos participan de iguales sentimientos los nombres de los doctores Foster y Aráoz Alfaro, pues á los dos se debe la creación é implantación en Buenos Aires de los dispensarios de lactancia.

El primero con su comunicación al Congreso Médico se hizo digno de especial atención; y el segundo, instalando por cuenta de la Municipalidad el primer dispensario de

lactancia en el Hospital San Roque, vino á realizar la idea perseguida por el doctor Foster en la mencionada nota, si bien en proporciones más modestas y con diferente plan del proyectado por éste, hoy ya en momentos de llevarse á cabo.

—En altos y patrióticos propósitos inspirada, la Comisión proparaguaya nombrada en la reunión del Club Progreso, ha salido á realizar su misión benéfica. A despedirla concurren gran número de caballeros expectables.



Doctor Enrique N. Foster



Doctor Aráoz Alfaro



Monseñor Romero y la comisión proparaguaya

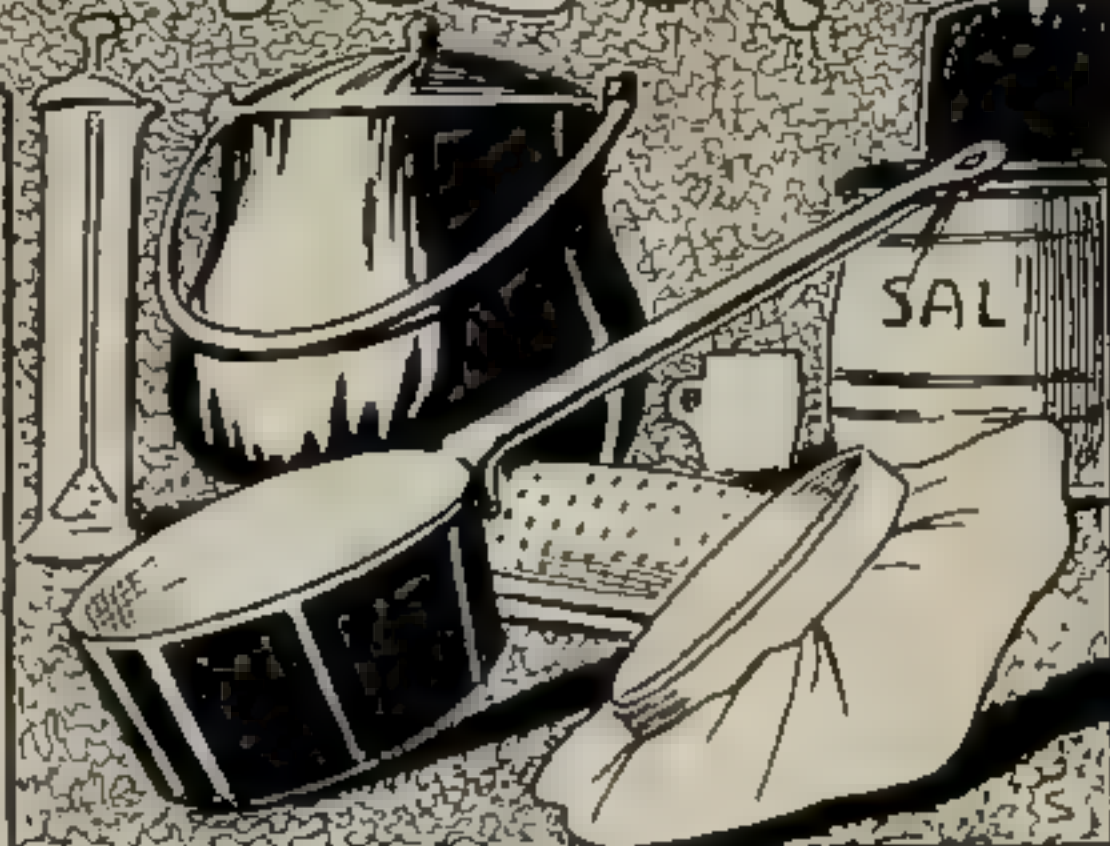
CHARLAS DEL PEBETE

Esta racha huelguista nos tiene en perpetuo hipo de congoja. Nos saca de un susto para meternos en otro, y de emoción en emoción, hace que nuestras horas se deslicen amargas con el lúgubre ritmo de las postreras.

Primero los sastres, con su diabólica actitud en pro de la desnudez pública; después los basureros, con su insólita impasibilidad ante el entronizamiento de la mugre; más tarde los lustradores y planchadoras, dejando mate (sin bombilla) á lo único que podemos presentar con brillo; y ahora los cocineros, rebelándose contra una función tan sagrada como esa que les vincula á la olla de sus semejantes.

En cualquier parte del globo podría atenuarse la gravedad del conflicto, reduciendo las necesidades gastronómicas al *menú* sencillo y frugal; pero ¿aquí? ¿en Buenos Aires? ¿en la ciudad de los bancos y de los banquetes? Imposible.

Por de pronto ha quedado interrumpida la serie de «demostraciones» preparada para el mes. Y cuenta que algunas eran de realización ineludible, por representar homenajes de gratitud ó de admiración casi impuestos por la conciencia nacional. Entre las más importantes, recordamos los almuerzos, comidas ó cenas organizados en honor de los siguientes: Nicéforo Churretillo, por su feliz regreso de Añatuya, á donde había ido por cuenta de una casa exportadora de durmientes de quebracho Eudasio Penglin, por haber rendido buen examen en la última asignatura del bachillerato, Wladimiro Cartuncho, por su restablecimiento del ataque de erisipela que le tuvo un mes con el rostro desfigurado. Cátulo Fusa, por su *shottisch* «El mito lánguido» recién escrito para flauta, cítara y acordeón. Cenobio Guinche, por sus próximas nupcias.



Fidencio Pucho, por su nombramiento de tenedor de libros en una fábrica de plumeros, escobas y cepillos de dientes y Hermógenes Cáspita, por haber trasladado su domicilio á una casa del centro.

¿Cómo vamos á quedar con esas personas, si los cocineros se obstinan en continuar su paro y hay que dejarlas sin banquete?

¿Qué otra aplicación habrá de darse á los *toasts*, *speechs*, etc., preparados para esas reuniones?

Esta situación es de las que exigen remedios heroicos, y no hay ninguno, á mi juicio, como el de suplir á los huelguistas, cocinando nosotros mismos.

Ya son muchos los que han probado con éxito el recurso, subsanando airoosamente la falta de cocinero. A don Lesmes Viruta se le fué el suyo la víspera de su día onomástico, poniéndole en un verdadero compromiso, porque había invitado á comer, para conmemorar la fecha, á algunas personas de su relación.

Previamente asesorado por un ortopédico genovés que en Europa había ejercido de *cordón rojo*, y con las preciosas revelaciones de *La sartén enciclopédica*, manual de cocina muy surtido de recetas, el señor Viruta no tuvo más que recibir en crudo las provisiones de boca para ponerse á la obra de asar, cocer, freír y aliñar los manjares conmemorativos de su santo.

Y con la ayuda del niño mayor, que á fuerza de fuelle mantuvo el fuego con las calorías necesarias, y el concurso de la esposa, á quien adjudicó la tarea de desplumar las aves, mondar las papas y machacar el ajo, se dió el gusto de ofrecer á la voracidad de sus comensales una lista de exóticos platos que, de puro fuertes, aun patean en el interior de los invitados, resistiéndose á ser digeridos.

Fuera de esta perturbación en nuestras prácticas sociales y del cataclismo que representa para la exteriorización de las simpatías, los afectos y los entusiasmos por medio del banquete, la huelga de cocineros no importa una amenaza para nuestra subsistencia. Hay mucha gente dispuesta á dar un *bife* sin remuneración, y al que no guste de la carne en seco, fácil ha de serle encontrar *guisos* por todas partes.

P B T.



Dr. Alfredo L. Palacios



De la doctrina *marxista*
el doctor Palacios es
ardiente propagandista,
con pelos de socialista
y apellido de burgués.

Miseria negra



No se ha hecho, todavía el censo de los avaros, pero se puede asegurar que son muchos y que uno de los más notables tipos de este repulsivo género es don Tadeo Pulpejo de la Carcoma.

Sus padres no le dejaron más herencia que una fealdad espantosa; pero él supo sacar buen partido de ese legado, porque huyó del amor en todas sus manifestaciones y se ahorró muchos centavos y algunas molestias.

Fué á la escuela el tiempo necesario para saber leer, escribir y contar; á los doce años entró en un almacén y á los veinte se vió dueño de unos mil pesos, con los que dió comienzo á complicadas operaciones usurarias. Prestaba á los verduleros y á los vendedores de periódicos cinco pesos por la mañana y, por la noche, le tenían que devolver ese capital con 50 centavos de rédito. Los pobres suelen ser buenos pagadores y le bastaron dos años de tráfico para que los mil pesos se convirtieran en más de sesenta mil y eso que no faltó, como él decía, alguno

que otro infame que abusara de su buena fe. «Bien sabe Dios—añadía, que no les deseo ningún mal, pero rabiando mueran».

Más adelante se consagró don Tadeo á préstamos en mayor escala, pero nunca llegó á montar establecimiento, ni siquiera oficinas. Tampoco le gustaban las fincas rústicas ni urbanas; vivía en una mísera pieza mal amueblada, se hacía pasar como corredor de capitalistas «muy judíos», comía en un fondín por dieciocho pesos al mes y vivía enteramente solo. Era un perfecto simulador de la pobreza, no entraba en una confitería como no le convidasen; y para sostener más á lo vivo su reputación de buen hombre maltratado por la fortuna, pedía de vez en cuando pequeñas cantidades—nunca más de veinte pesos—á tal ó cual conocido y se los devolvía escrupulosamente al cumplirse el plazo prefijado.

De esta manera, privándose de todo y pasando una vida perra, que á él le parecía deliciosa, llegó don Tadeo á la vejez. Mientras fué joven, si es que tales entes pueden serlo jamás, se hizo la ilusión de que pasaría una edad madura llena de comodidades y delicias; pero al fin sucedió lo que él se recelaba, esto es, que se iba creyendo más pobre cuantos más cientos de miles de pesos reunía y que, siendo la costumbre una segunda naturaleza, se hubiera muerto de pesar y vergüenza al mejorar de vida. Harta tristeza le daba el verse precisado á gastar al año sus rentas de una semana.

Esas existencias ruines se conservan en la tacañería como ciertos ejemplares de los museos en el alcohol; pero desde los sesenta años en adelante comenzó don Tadeo á declinar y unos de los síntomas de su decadencia, fueron los terrores nocturnos. Creíase perseguido por los pobres, que le pedían estrecha cuenta de su dureza de corazón, y tuvo que aumentar su presupuesto de gastos para comprar una lámpara, pues la oscuridad le crispaba los nervios.

Con estos antecedentes, inútil parece decir que las huelgas han sido un golpe mortal para don Tadeo. Ve anarquistas por todas partes y la inminencia de la liquidación social y del reparto, le tiene hecho una lástima. «Como si el infeliz pudiera perder algo, cuando tan duramente se trata! Pero la vida es pura ilusión, hasta para los usureros.

La otra noche, nuestro *anti-héroe* tuvo un mal sueño. Los niveladores sociales habían dado con los escondites en que guardaba su plata y estaban contando los billetes de banco y los cartuchos de esterlinas. «Setecientos mil, ochocientos mil, un millón y cien mil».

—¡Eso es mío!... ¡no lo toquéis!

—¿Y para qué lo quieres, momia enloquecida? le replicaban. Tú no tienes necesidades. No seas perro del hortelano y deja circular la riqueza: ya te daremos ropa vieja y bonos de á cinco centavos para la fonda.

Despertó bañado en sudor frío y creyendo aún realidad la espantosa pesadilla. El ruido de un mueble le hizo incorporarse lleno de horror.

—¿Quién está ahí? Yo soy un pobre, apenas tengo para comer.

Un zapato cambió de posición y don Tadeo, cada vez más angustiado, volvió á sus súplicas.

—Buen hombre, le han engañado á usted. Yo no soy rico, ni tengo millones. El último mendigo vive mejor que yo.

Un aliento cálido rozó las mejillas de don Tadeo. Sus cabellos se erizaron y unió las manos en ademán de ferviente súplica:

—¡Socorro! ¡Perdón! No me mate usted. Le daré cinco pesos, no: quinientos mil, ochocientos mil ¡oh, Dios mío!

Los gritos del miserable despertaron á la inquilina de la casa y acudió con luz. Entonces don Tadeo, con la mirada extraviada, reconoció al gato que refrotaba contra él su cabeza. Una beatífica sonrisa plegó sus labios y pocos momentos después dormía como un bienaventurado.

DON QUINTÍN.





LOS HOMBRES JOVIALES



Así como encontramos en sociedad hombres tristes, que parece han venido al mundo con la misión de

pasear por todas partes la tristeza, encontramos también con frecuencia sujetos que son el reverso de la medalla, y siempre andan por ahí enseñando su cara de pascua.

Aunque en un término medio está lo prudente y sensato de estas cosas, yo, si me dan á elegir, prefiero estos hombres todo alegría, todo regocijo, que se ríen por la causa más insignificante, y que tienen la suerte de encontrar lo cómico hasta en los actos más serios de la vida.

No siempre la risa es comunicativa, y en esto precisamente es en lo que se conoce el hombre jovial legítimo. Hay quien se ríe de tal manera, que con su risa es capaz de poner de mal humor al hombre menos dispuesto á la seriedad; pero si el jovial es auténtico y su risa tiene el sello indispensable de la ingenuidad, trasmite á los que le miran el regocijo, ó consigue, por lo menos, que la alegría corra por nuestro cuerpo. Yo me he reído en ocasiones, no por *ver* reír á otros, sino tan sólo con *oir* la risa de un hombre alegre, aún ignorando la causa que la producía. Esto prueba el influjo de la risa legítima, y prueba, además, que hay hombres que son artistas de la risa como otros lo son de la palabra y del canto.

El hombre jovial, en todas partes y en cualquier cosa encuentra motivo para soltar la carcajada; pero donde está en su elemento es en el teatro; allí va con el propósito de reírse desde que en la boletería toma su localidad, y le causa risa sólo el pensar que se va á reír. A las primeras escenas suelta el trapo, como suele decirse y en la sala resuena la carcajada estridente y sonora, que trasmite á todos la alegría.

Con tres ó cuatro hombres joviales no hay obra que naufrague la noche del estreno, porque el hombre jovial no desapruueba nunca ni protesta, ni pide á las obras dramáticas más circunstancias que la de que sean favorables á su regocijo.

Para él, la mejor obra es la que le deja reventado de reír y llenos de dolores los ijares.

He dicho que el hombre jovial encuentra motivos de risa hasta en los

actos más serios de la vida, y, en efecto, no sólo es esto verdad, sino que, precisamente, lo que más excita la hilaridad de los joviales son las caras de los hombres tristes. Así es que, á veces, el hombre jovial se encuentra en un apuro grande cuando, por ejemplo, se ve obligado á asistir á una visita de duelo.

La escena le obliga á permanecer grave, y la gravedad de los demás le induce á la risa. Aquella viuda, que lanza ayes acompasados, aquel hablar mal de los médicos y de la falta de tino que tuvieron

con el difunto, aquellos consuelos de «somos mortales», «hoy unos y mañana otros, todos hemos de seguir el mismo camino», aquel contraste que forman las lágrimas de los parientes y el ruido de los vasos y tazas en el comedor, provocan la risa del hombre jovial, que ve en todo aquello lo que revela de ridículo y falso, y no lo que aparenta de triste y lacrimoso.

Ocurre á veces que el hombre jovial pasa por grosero ó mal intencionado; pero las gentes le otorgarían indulgencia

si supiesen que la jovialidad es cosa tan imposible de evitar como los movimientos involuntarios de un hombre nervioso que hace, sin querer, gestos y muecas.

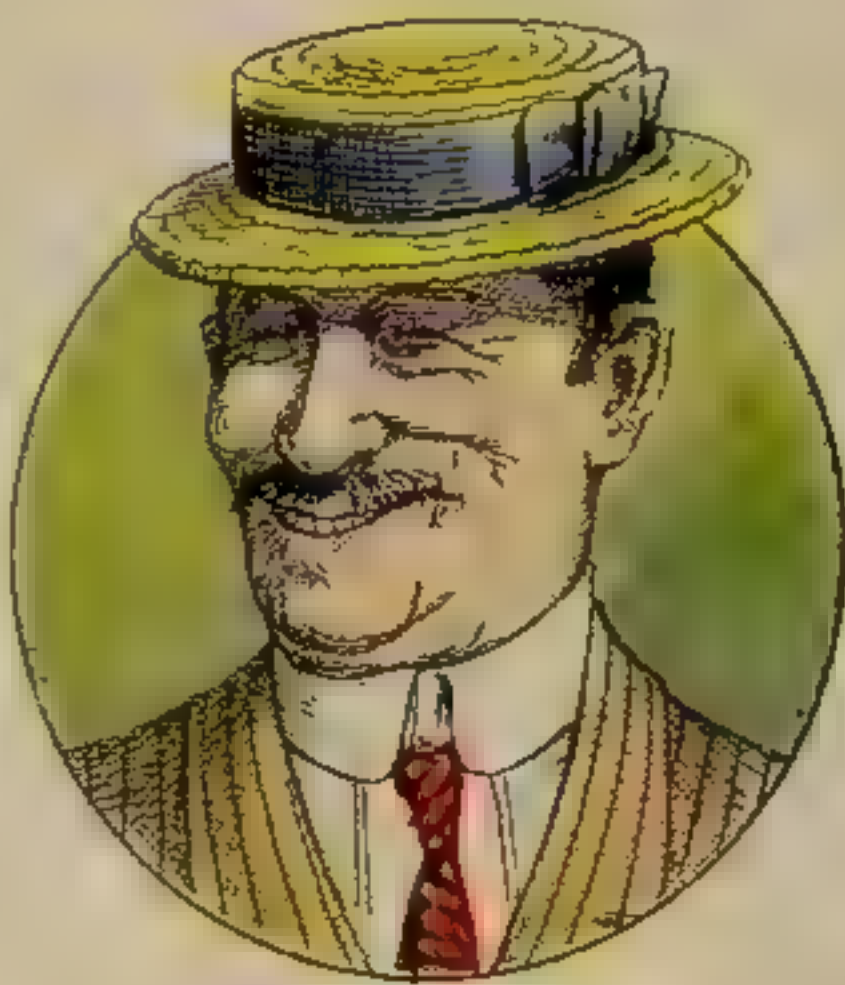
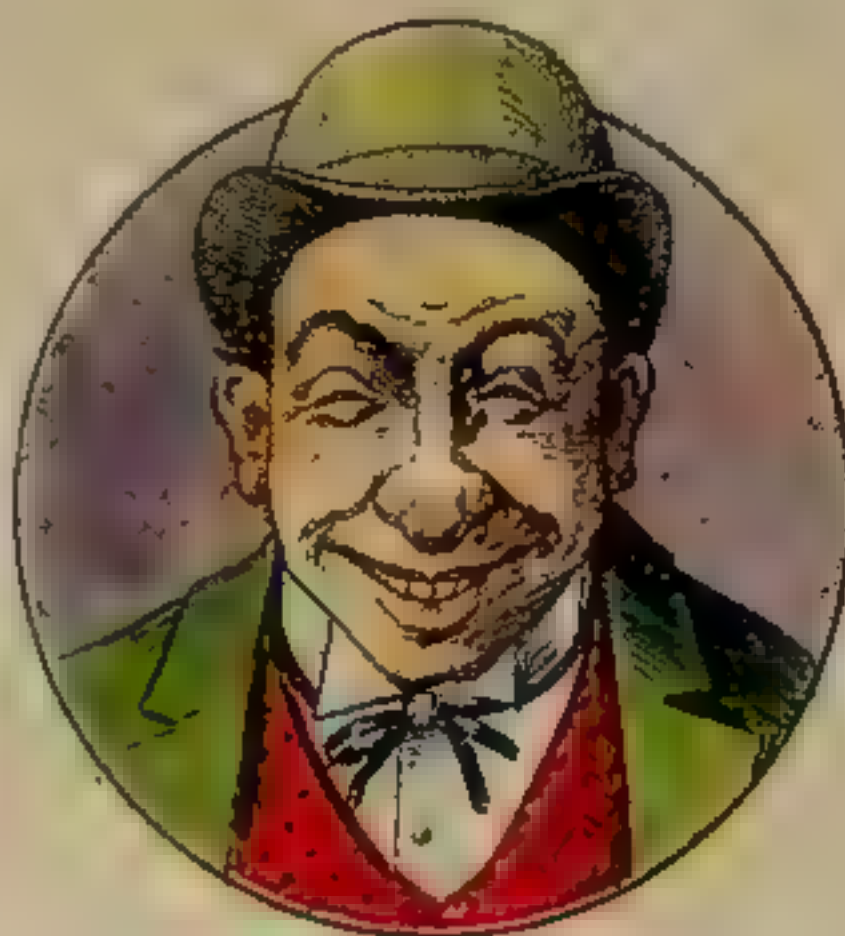
Cae una maceta de un balcón junto á un transeúnte, que se vuelve espantado; tropieza y cae otro, quedando boca abajo como una rana; chocan dos sujetos al dar vuelta á una esquina al mismo tiempo; se le vuelve á uno el paraguas por la fuerza del viento... todo esto son motivos de risa para el hombre jovial, que no por eso tiene mal corazón, no, señor; pero es que no puede evitar que le regocijen las actitudes de espanto, asombro ó sorpresa que ve en los demás.

El hombre jovial es, generalmente, bonachón porque todo lo ve de color de rosa; es sobrio, porque teniendo de qué reír ya está alimentado; es comunicativo y francote; porque del trato con los demás obtiene lo que ambiciona en el mundo: la alegría.

Si la sociedad estuviese compuesta de hombres joviales, otro gallo nos cantaría; porque más que las desdichas de este valle de lágrimas, nos acongojan las lágrimas de los que ven desdichas en todas partes.

Voto, pues, por los hombres joviales.

ANDRÉS.



PEBETES DE BENTRÑO

Encabeza nuestra sección el retrato del joven Vicente L. Casares, hoy respetable caballero, cuyo nombre va unido al de una empresa industrial y mercantil de las más importantes de Buenos Aires.

Con notable previsión comprendió cuanto podía hacerse en la venta de un artículo tan de primera necesidad como es la leche, y lo mucho que podía perfeccionarse la forma de expendición rudimentaria y antihigiénica adoptada y se



cas oportunidades? Fué del oficio; vale decir, que hizo su carrera de jurisconsulto, entre sueltos y editoriales periodísticos.

Debido á la piedad de una vieja tía, se ha conservado en un medallón, el retrato que publicamos hoy... Hagamos público nuestro profundo agradecimiento á esa señora y extensivo á todas las respetables damas que tan importante colaboración vienen pres-tándonos, por ser ellas las que en me-



Vicente Casares, de 17 años

guida desde tiempo inmemorial por los vascos lecheros nuestros proveedores tradicionales. El ensayo fué afortunado, y el público aceptó las ventajas que la nueva empresa le ofrecía. El éxito sirvió



Julián Fernández, José Cantillo y José Ramos Mexía, de 16 años

de aliciente á otras empresas de la misma índole y así se han formado, siguiendo aquella iniciativa, porción de establecimientos, desarrollándose en el país una poderosa industria

del general uruguayo don José Ignacio Oribe, á quien el mismo Lavalle consideraba, en documento que hemos tenido á la vista, el más cumplido caballero.

Francisco J. Oribe, pertenece hoy á la magistratura argentina, y entre sus relevantes prendas intelectuales tiene la de ser un tradicionalista originalísimo, tan original que sus trabajos de esa naturaleza los hace en el propio lenguaje de la época en que ellos se representan,—porque es de saber que el doctor Oribe maneja el idioma de Alfonso el Sabio, Jorge Manrique, Cervantes, etc., con perfecto conocimiento.

Sólo subsiste del grupo curioso que publicamos más abajo, el doctor don José Ramos Mexía, el que desde sus primeros años logró adquirir fama literaria cimentada con bases incommovibles por la forma y el fondo



José M. Rojas, de 17 años

dallones, en cajas recubiertas de fino terciopelo, en cuadritos con marco dorado, conservan esas curiosidades de la niñez pasada. Hace pendant á Angelito una simpática criatura, descendiente directo



Juan Angel Martínez, 8 años

que es un manantial de riqueza

Frente á él aparece José M. Rojas, ministro hoy de la Suprema Corte de la provincia de Buenos Aires, que tanto viene señalándose por su justiciera independencia en los asuntos políticos de esa provincia.

José María Rojas es descendiente de los próceres argentinos de ese ilustre apellido y hermano de Miguel, uno de nuestros primeros músicos, si no el primero, cuyo retrato de pebete daremos más adelante.

Viene enseguida Juan Angel Martínez, diputado nacional, pesadilla de algunos ilustres desconocidos en el sagrado recinto de las leyes.

¿Quién no conoce sus áti-



Elisa Sbarbi Osuna, 5 años



Francisco J. Oribe, 3 años



Jesús Sbarbi Osuna, 14 años

estamos trascordados. de *Licenciado Cabra*, — trabajos que abandonara después para dedicar su tiempo á la carrera facultativa, en la que ha sido y es una verdadera autoridad.

Facultativo fué también Julián Fernández, como lo fuera su progenitor. Créese envidiable posición en la ciencia; pero cuando menos se esperaba, desapareció del mundo de los vivos, dejando un insondable vacío en todo aquel que le conociera, por la nobleza de su carácter y por el acierto de su *ojo clínico*.

¿Qué decir de *Pepe Cantilo*, — como le llamaban sus íntimos:—Abogado, periodista, literato, autor de *Un libro más*, —que es una joya al estilo de las de *Javier Gálvez*, — hijo de un hogar modelado en las virtuosas costumbres de antaño; hermano de esos otros Cantilo á los

de sus obras.

¿Quién no lo conoce, respeta y admira? Hace treinta y tantos años que iniciara su tendencia crítica en los clásicos folletines que diera á luz en *La Prensa* con el pseudónimo, si no

que tanto deben las letras argentinas?

En las páginas de la indicada obra, *Pepe* pinta de mano maestra el cuadro que dió origen al grupo que publicamos hoy. Son descendientes de Sbarbi y Osuna,



Arturo Sbarbi Osuna, 3 años

los que representan la segunda página. Esto es: hijos del notable educacionista don Trinidad S. Osuna, hoy jubilado, y sobrinos del que es la primera autoridad en refranes y en otras *investigaciones* del idioma español.

Tenía tres años *Elisita* cuando el cura la preguntó:—¿Quieres que te bautice? Y ella contestó: Yo quiero... á mi papá.

Jesús fué secretario de la Legación en la Asunción del Paraguay, y hoy se encuentra al frente de la oficina de inmigración en La Plata.

Arturo tuvo que cortar su carrera naval y Palmira es hoy la esposa de su primo Sbarbi. Era tan adelantada en la escuela, que la célebre educacionista Albina García tuvo por ella la más completa predilección.

Rogelio sigue la carrera del magisterio.

RAFAEL BARREDA.



Palmira Sbarbi y Rogelio Sbarbi Osuna, de 10 y 12 años



La infancia bien atendida



—Hermana, aquí no hay ningún niño que sufra de hambre



I

Mientras el maüser número cuantos, letra tantos, serie tal y calibre cuál—la identificación de ese individuo nos importa un poroto agusanado—era transportado, lo arriba, desde la República Oriental hasta el Paraguay, metido en una viga de madera que le servía de ataúd y escondite, se entretenía en *monologar* él mismo con sígo propio.

También los fusiles tienen, ya que no su

jaban de mal humor. La raya del cañón que me pusieron, parece la firma de un escribano del siglo dieciocho; la mira hace como que mira, pero no ve; el percutor unas veces no llega y otras se pasa; soy un monstruo de Horacio, dotado de un carácter desigual y siento palpar en mí una porción de personalidades distintas, que casi nunca se ponen de acuerdo sino para hacer algún disparate. Un obrero francés, muy aficionado á reconciliar matrimonios imposibles y antiguo retocador de clisés, dió á mis miembros un embusterísimo aspecto de armonía, y así me llevaron á Buenos

Aires donde me estrené en la vida pública peleando contra los revolucionarios de Junio.

Es posible que causara más de una víctima, porque cuando mi dueño apuntaba al cuerpo de un radical de pie, mi proyectil, según los casos, daba en una azotea ó se hundía en el subsuelo. Pero lo más curioso era el movimiento absurdo y opuesto á toda ley mecánica que mi cañón imprimía á la especie de lápiz que ha substituído á las balas antiguas. Qué trayectorias de ca dentistas en forma de línea mixta con retrocesos, desviaciones polilaterales y quebradas caprichosas y sandungueras! Sí: he debido matar á mucha gente, pero siempre sin intención. De Buenos Aires pasé á Santa Fe, donde me tocó hacer



corazoncito, al menos su criterio y sus reflexiones íntimas. No contentos con hacerse oír, suelen escucharse ellos solos.

II

—Mi vida va siendo larga, pero perra—se decía el maüser. Fui construído para la exportación y á escote en una fábrica alemana en los comienzos del año 90. Me hicieron de retazos de otros fusiles antiguos, arreglados á la escena moderna, por obreros trascendentales que traba-

de revolucionario, y luego volví á la maestranza de guerra, y me acabaron de anarquizar «acomodándome» como Dios quiso, al sistema vigente. El año 97 fui por primera vez al Uruguay y allí me pusieron á disposición de un guerrillero blanco, mozo de temple, pero que no me pudo entender nunca y achacó mis genialidades á su falta de *baquia* en el sistema. La compostura me había puesto de modo que, unas veces, al disparar no salía el proyectil, aunque sí el fogonazo compri-



mido y rabioso, y otras veces salían á la vez dos ó tres proyectiles atascados y hacían estragos en varias direcciones. Con rubor declaro que mi dueño acabó por utilizarme como maza, no sin menoscabo de mi decoro.

Vuelta otra vez á la Argentina, donde fui retocado, barnizado y envlado á Bolivia, para servir á las tropas de Pando, que andaba tras la presidencia y se salió con la de él. Si en algo contribuí á tan feliz éxito, no lo sé; lo único que me consta es que no se me premió y fui enviado á Colombia en unas seras de caibón y de allí á Venezuela, forrado con una funda impermeable y artísticamente metido en el cadáver de una vaca congelada. Hice la campaña á las órdenes de Uribe y Matos y luego caí en manos de los gubernistas, siendo un presente griego para los muchos dueños á quienes caía en desgracia.

Descansé una temporada en Curacao y allí me compró á vil precio con otros muchos compañeros de fatigas un agente riograndense, que buscaba y en contró una pichincha de las más calamitosas. Fui á dar en manos de un soldado de João Francisco que al apuntar á un perro para estudiarme se hirió en un talón. Se me formó juicio y sufrí la ignominia de que se me declarara inservible y bueno sólo para leña. Sin embargo, no sé como, volví sano á Buenos Aires donde me esperaba la rehabilitación más brillante y gloriosa. En manos de

un joven que en su vida las había visto más gordas, hice un blanco tan prodigioso en un concurso de tiro, que aseguré á mi usufructuario la copa de honor. ¿A dónde apuntaría aquel maldito?

Aún he tenido fuerzas para hacer la campaña de 1904 en el Uruguay: si he muerto ó herido á cualquiera, que me dispense; porque de fijo la cosa no iba con él. Al tratarse de la entrega del armamento, me enterraron como á un objeto precioso y, ya me iba familiarizando con la vida metódica y burguesa de la tumba, cuando ahora me desentierran para que sirva ¡oh ironía! á los revolucionarios del Paraguay. ¡Guay de quien

me toque! Estoy desengañado, sesquioxidado hasta la médula, lleno de aburrimiento y misantropía, y me parece que voy á ser causa de más de un suicidio involuntario.

III

La barca hipócritamente cargada de leños, atracó en la ribera. Y cuando en medio de la selva umbrosa salieron á relucir las armas enmascaradas, nuestro deteriorado maúser presentaba tal aspecto de superioridad respecto de sus colegas, que un bizarro sargento le echó resueltamente la zarpa, exclamando:

—¡Este para mí! ¡Para mí!

—¡Para guay de tí! pensó el ganador de la copa de Palermo, que se iba volviendo medio malo á fuerza de surmenage.



PELOS

Para que el hombre sea completamente feliz en la tierra, le falta una infinidad de cosas y le sobran otras muchas más. No hablemos hoy de las que le faltan, que tiempo habrá para ello, y hablemos de alguna de las que le sobran.

Yo, de las primeras cosas que echo de más son los pelos.

El pelón, ó para que nos entendamos todos, el que no tiene pelo, ni de tonto ni de listo, ha sido siempre objeto de burla por parte de todos, y sin embargo, el estado de pelón ha sido siempre para mí el estado más perfecto del hombre.

Los hay que avergonzados de su pelonería, la cubren con peluca; pero aun esto es envidiable, porque disfrutan de todas las ventajas del no tener pelo y de todas las apariencias que el tenerle ofrece.

Aún, si el pelo ofreciera algunas ventajas al hombre, pase; pero no ofreciéndolas, ¿qué se propuso la naturaleza al condenarnos á cuidar continuamente de la cabeza y las barbas?

Si el pan nuestro de cada día nos viniera del cielo y no tuviéramos que ganárnosle acá en la tierra, podría tolerarse el pelo, porque al cabo serviría su cuidado de honesta distracción; pero si el hombre necesita el día casi completo para trabajar y la noche para el descanso, obligarle á que cuide de aderezar su pelo es imponerle una servidumbre que sólo la costumbre y la fuerza han podido quitarle el carácter odioso que tiene.

Debiera, pues, la naturaleza darles todo el pelo que bien le pareciera á los ricos, que nada tienen que hacer, y aun á los empleados públicos, que teniendo, no les da la gana de hacerlo, y debiera á los demás ó pelarnos, para quitarnos esa gabela, ó permitir que, una vez rapados y afeitados fuera ese nuestro estado definitivo y que no creciera más el cabello y la patilla.

Ya se supone que de lo que yo me quejo es de tener que vivir entregando semanalmente la cabeza á un barbero ó de tener que descender un hombre á ser barbero de sí mismo.

Es preferible esto último, sin duda alguna; pero hasta que un hombre llega á tener confianza con sus propias carnes y



á manejar la navaja sin temor á sacarse un bife de un carrillo, cuántos y cuántos sustos y temores y ensayos no necesita?

Pero, como digo, todo se puede tolerar, con tal de no sufrir al barbero, que siendo uno de los personajes que menos afecto nos inspiran, es precisamente al que tratamos con más deferencia y al que dedicamos nuestras sonrisas.

Yo no sé á cuál de los barberos le tengo más prevención. Los hay políticos, los hay literarios y criminalistas y estratégicos. Y, es un verdadero suplicio que mientras le rasan á uno la barba, no siempre con la suavidad que su argumento requiere, tenga que escuchar disertaciones sobre asuntos que no le interesan.

Si cada uno tuviese el pelo que quisiera; ó si fuera permitido dejarle crecer á su antojo, sin aliñarle, como se hace con la boca ó la nariz, sería, por lo menos, cosa de gusto el ir á la peluquería á sufrir las molestias consiguientes y las consiguientes preguntas del barbero; pero el hombre, que de todo hace motivo de vanidad ha dado en convertir el arreglo del pelo en objeto de lujo, y ha llegado hasta elevar á arte el sencillísimo trabajo de cortarle, rizarle y afeitarse, hasta el punto de haber especialistas para eso, como los hay para extraer muelas y para las enfermedades del estómago.

Lo primero que se me ocurre cuando veo á un hombre rizado, peinado, con la cara tersa y el bigote engomado, con las guías enhiestas, es considerar lo poco que tendrá que hacer y envidiarle sus pocas ocupaciones; pues no se concibe que un hombre emplee media hora ó una, frente á un espejo, retorciéndose el mostacho con los dedos y dándose cosmético, para que las puntas guarden posición idéntica.

Hay, sin embargo, sujetos que encuentran deleite en todas esas operaciones y quien va todos los días á la peluquería, y hasta quien va dos veces al día, que ya para lo que falta, debiera llevar siempre

al lado el peluquero, y darle á atusar el bigote en mitad de la calle, ó al salir del restaurant ó al entrar á hacer una visita.

Estos de que hablo revelan, sin querer, la debilidad que tienen por la belleza de sus cabellos, porque los encontrarán ustedes por la calle, parados ante los escaparates que tienen buen cristal, convirtiendo éste en espejo y ordenando las puntas del bigote ó poniendo en correcta formación las sortijillas de la cabeza. Los verán ustedes salir de las peluquerías con aire de triunfo, como si echarse á la calle recién afeitados y comenzar á rendirse los corazones femeninos, fuera todo uno. Creen que lo único que se pueden poseer en el mundo es un buen bigote, ó unas patillas simétricas, y así se cuidan de aprender ortografía, que es lo menos que un hombre necesita, como de que se han de morir.

Lo más gracioso es que muchos de éstos hablan mal del Gobierno y de las tiranías cuando viven sujetos á la tiranía de sus propias barbas, y ponen á diario la



cabeza en manos de ese verdugo meloso y almibarado que se llama peluquero.

Y nada más se me ocurre hoy sobre el particular. Tenía ganas de hacer pública mi protesta contra los pelos y contra una sociedad como ésta, con tan pocas cosas de qué ocuparse, que se pasan muchos hombres una buena parte del tiempo criticando las barbas de los otros y echando las suyas en remojo, para no ser criticados.

También protesto contra el crecimiento continuo del pelo, y, en cuanto á esos señores que publican avisos en los periódicos, encabezándolos con epígrafes de letras gordas, en que se lee «No más calvos» á esos ya los to-

maré por mi cuenta y los pondré de vuelta y media en cuanto tenga ocasión.

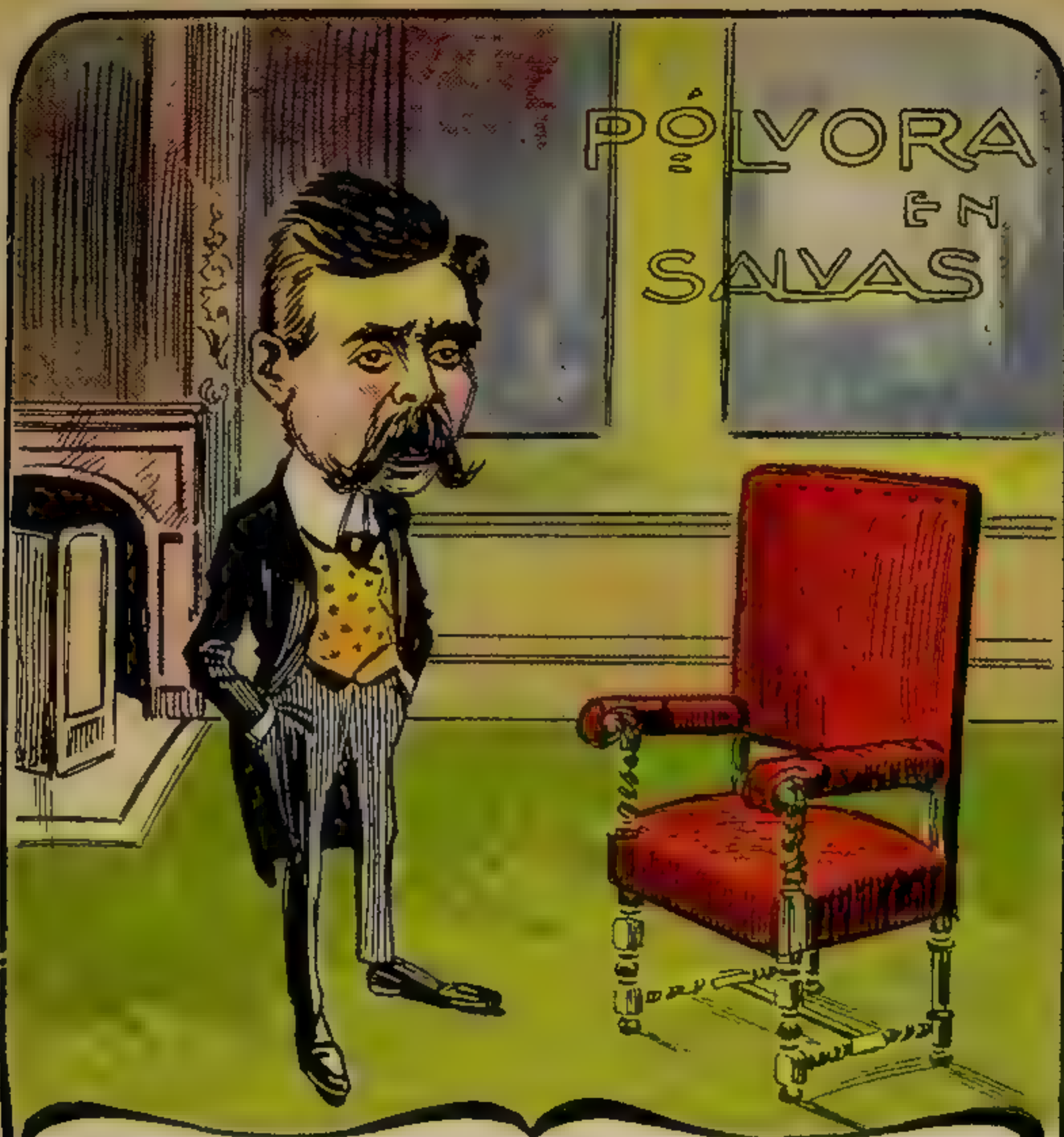
¡No más calvos! ¿Y ellos qué saben? ¿Quién les ha dicho á ellos que el estado perfecto del hombre no es la ausencia de toda clase de pelos?

PELI AGUDO.

Ordenanza imprevisora



- No se puede entrar con perros.
- Pero si este no es un perro.
- Entonces ¿qué es?
- Una perra.



—Apabullóme la Corte con su fallo—dijo Ugarte—mas no es cosa que importe mientras quédeme un resorte que tocar por otra parte.

¿Que me calle? Pues me callo.
¿Dejo que se cumpla el fallo?
También: en eso no escollo:
ya sabré yo alzar el gallo
antes que soltar el bollo.

Si es la ley piedra de toque
y quieren que se me aplique,
no he de ser yo tan bodoque
que ahí no más, al primer choque,
como un otario me achique

¡Yo asustarme!... No me asusto,
que en este mundo tan trasto
en que vivimos, es justo
que paguen unos el gasto
y que otros se den el gusto.

De la vieja Convención
el derecho y la razón
no discuto, voto á San....
pero.... ¡ya me lo dirán
en el segundo tirón!

Rompo los moldes de antaño,
aunque me gane un rasguño,
pues tengo fe, y no es extraño,
en lo que conozco el paño
y en lo que vale mi puño.

Yo soy así, medio loco,
si me pinchan me desboco,
y el rebenque del milico
aplico al grande y al chico
si con grande ó chico choco.

No me asustan los quebrantos
ni preveo desencantos,
pues, para ayudarme, prontos,
cuento con amigos tontos,
digo, tintos.... digo, tantos,

que, á mis órdenes atentos,
se unirán en regimientos,
y avanzarán todos juntos,
¡y arderán los elementos!...
¡¡y habrá un día... de difuntos!!

Entre tanto, el fallo acato,
pues la suerte es tan veleta
que, de fallar sólo un dato,
pago el pato.... ¡y pierdo el plato
si don Manolo le peta!—

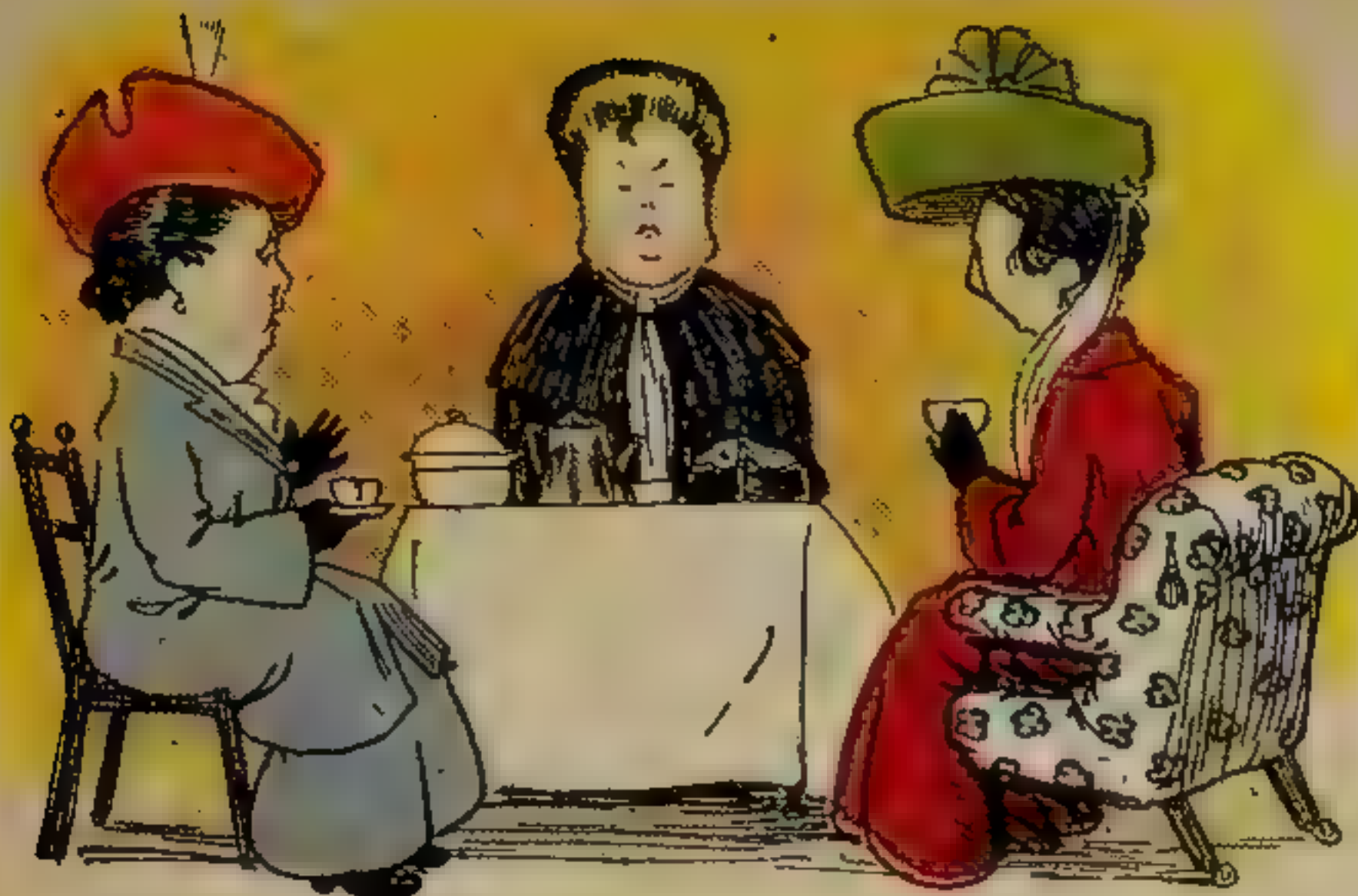
*Por la transcripción,
TARTARÍN.*



Dr Joaquín V Gonzalez
MINISTRO
de INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Competente y con patente
es profesor y jurista,
literato, periodista
y ministro reincidente.

Tierna pasión



— ¡Anastasio! gritó por fin, (cuando se enfadabase confundía y le llamaba por el nombre de su finado esposo. Lo veía y a muerto).

— ¡Anastasio! ¡es usted un miserable!

— Pero, tesoro, murmuró Prudencio.

— Déjese de zalame-rías. ¡A esto ha reducido usted mis

Amar á una linda niña, dulce y santa, es cosa que... no tiene ningún mérito, señores, dicho sea con franqueza. Eso lo hace cualquiera que vista pantalones; lo meritorio está, por ejemplo, en amar á una fea con pantalones también, como hacía el joven Prudencio.

Este filosofaba sobre su pasión diciendo que la belleza es pasajera, fugitiva, mientras que la fealdad ¡ah! es lo más constante del mundo. ¡Pasan los años y siempre firme, siempre igual... ó peor!

Una noche, entró Prudencio como de costumbre, en casa de su amada y la encontró tomando té con dos amigas que rivalizaban con ella en encantos.

Un silencio discreto que se produjo á su entrada y algunos suspiros largos de la señora, le mostraron que iba á ocurrir algo grave. Los suspiros largos de la viuda eran el viento precursor de la tempestad.

Prudencio quiso ser galante y dijo á la dama que acababa de ver un retrato al óleo suyo en la calle Florida, hecho cuando tenía 15 años.

La señora pareció ablandarse, y el joven, entusiasmado, se deshizo en elogios de la obra.

— ¿Es un Rubens ó un Rembrandt? preguntó con aire de crítico.

La señora le miró con ojos de gata furibunda y él se quedó confundido. En materia de arte, Prudencio era un ignorante, así como también en otras materias.

Una vez que las amigas se retiraron, recibiendo unos cariñosos besos de la señora, ésta se encrespó de tal modo que el pobre joven tembló como un azogado.

tés que eran el punto de cita de toda la sociedad elegante, á estos dos trastos ridículos que me acompañaban!

Su ciega pasión es mi ruina. Todos los pretendientes huyen de mí, sabiendo que nada pueden esperar, porque he tenido la debilidad de aceptarle, y las bellas huyen con ellos!

¡Ah! ¡Mis tés, mis tés!

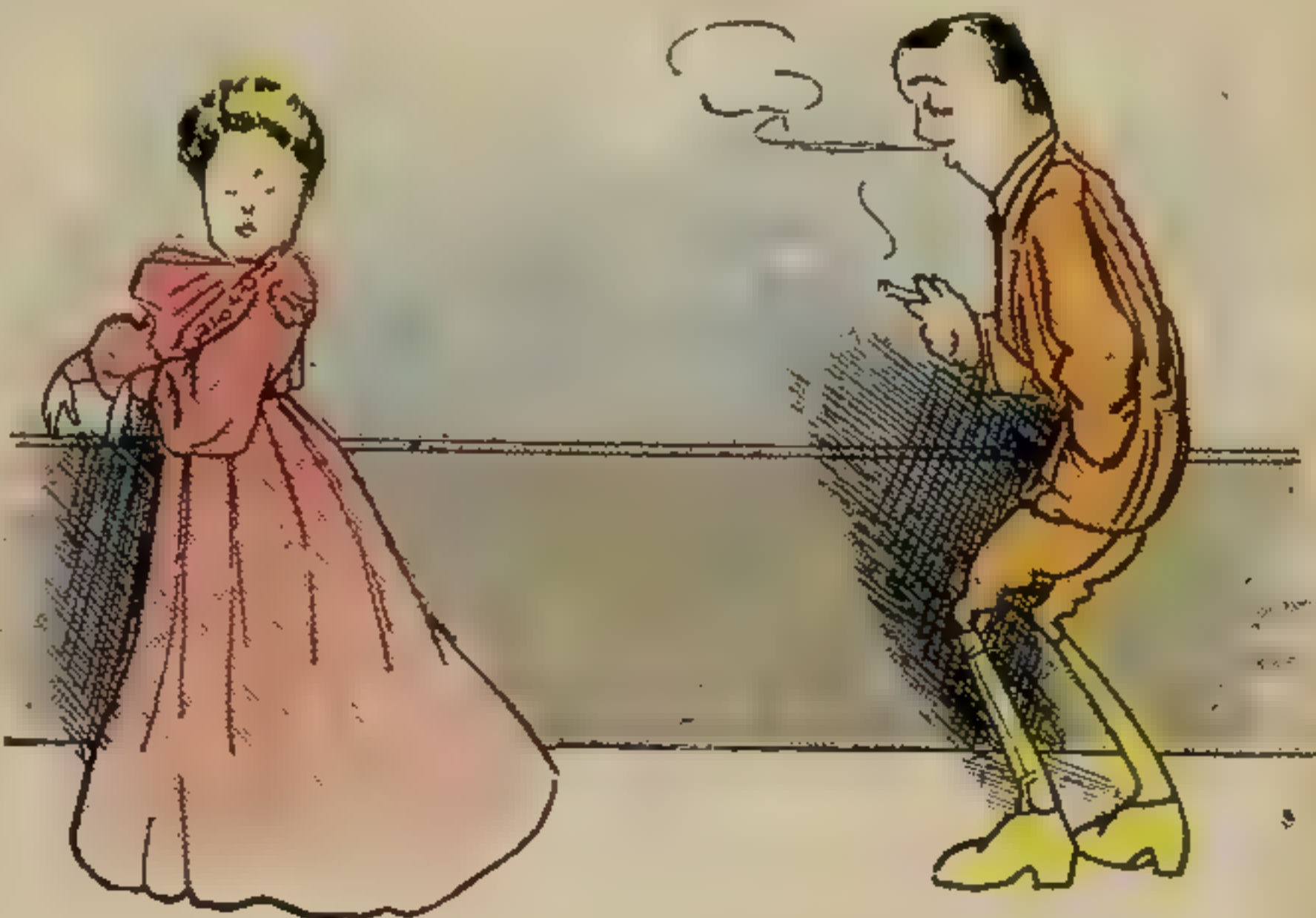
— ¡Cálmate, Salustia! Pronto, en cambio, seremos felices y celebraremos nuestro himeneo.

— Nuestro hi... ¡Qué locura! ¡La sociedad! ¡Las bellas concurrentes! ¡Mis tés, mis tés!

Prudencio se echó á temblar lleno de pavor porque veía el fin de sus ensueños, comprendía que se le escapaban de entre sus manos los 250.000 reales de la viuda de Anastasio, que alimentaban su tierna pasión.

Y así fué en realidad. Aquella mujer tenía el corazón de hierro, era de hierro toda, era una caja de hierro, y Prudencio fué despedido ignominiosamente. Los tés de la viuda volvieron á alcanzar el brillo de otrora y el gran renombre de que siempre habían disfrutado. Llamaban á la reunión el té de las feas.

MODESTO CERO.



LA SEMANA

A TRAVÉS DEL OBJETIVO

EL JUBILEO DOGMÁTICO DE LA CONCEPCIÓN



Monseñor Espinosa saliendo del palacio y dirigiéndose á la Catedral

Llegó por fin el momento que con tanto anhelo esperaban los católicos bonaerenses de atestiguar su acendrada de-

las iglesias, principalmente á la Metropolitana y á las otras de la mariana advocación, en las cuales se verificaba la



Acompañando al señor Arzobispo terminada la ceremonia

voción á María Inmaculada. El día de su festividad 8 del corriente desde la mañana empezaron á concurrir los devotos á

comunion general, participando en ella por primera vez gran número de niños y niñas.



A la salida de los oficios religiosos

Ofició la solemne misa pontifical en la Santa Iglesia Catedral el Arzobispo Mons. Espinosa, asistiendo la Comisión del Jubileo, y las congregaciones del Sacramento, Hermandad de Dolores y otras, y considerable número de fieles.



Esperando la salida de la procesión

y un soletine *Tedéum*.

—El último eco de la fiesta religiosa fué la procesión que tuvo lugar el domingo, organizada por las congregaciones de Hijas de María de las casas de San Vicente de Paul. Salió la manifestación piadosa de la capilla de la



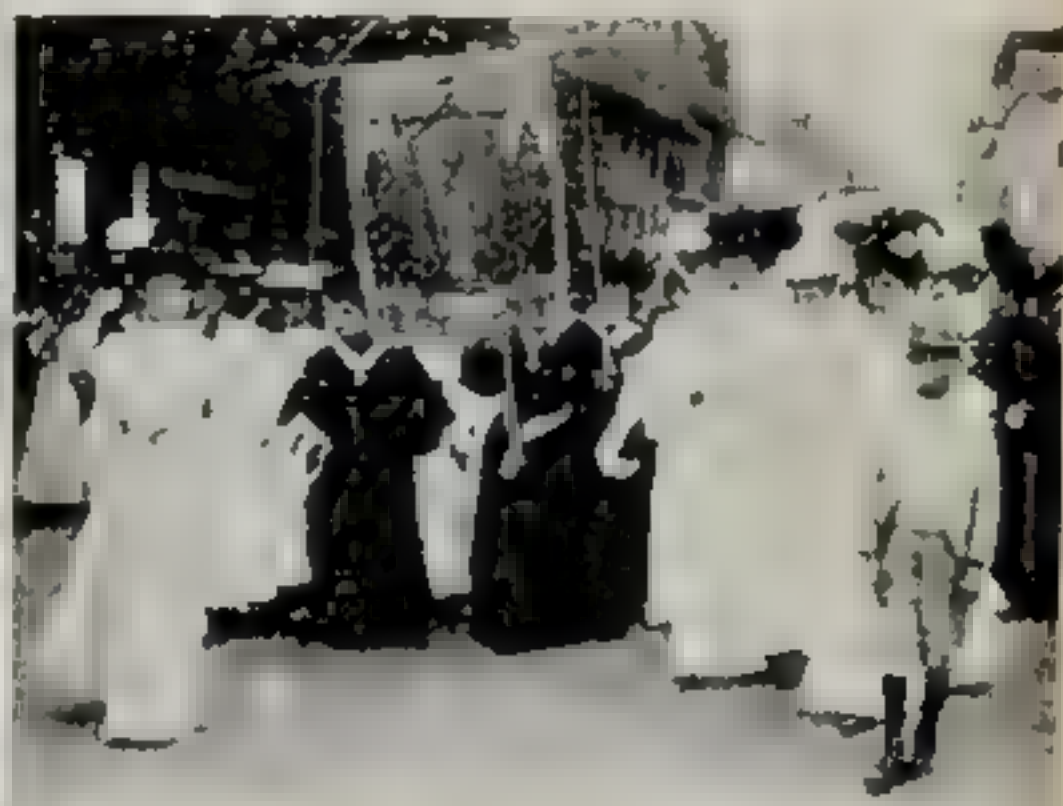
Alumnos del seminario



Hijas de María

A la tarde una lucidísima procesión, tan brillante y concurrida como muy rara vez llega a verse en Buenos Aires, recorrió las calles desde la Catedral á San

Providencia, de la calle Cochabamba, iglesia madre de la hermandad vicentina, y llevando en andas la imagen de la Medalla Milagrosa, recorrió varias calles



Cofradías

Francisco, haciendo estación en San Ignacio. La imagen de la Concepción fué llevada en andas por distinguidos caballeros, y restituida después á la Metropolitana, donde su entrada fué una ovación entusiasta de vítores, aplausos, cánticos y aclamaciones. El acto religioso terminó con la consagración de la archidiócesis á María,



La imagen de la Inmaculada

deteniéndose tres veces para otras tantas adoraciones.

—Nada más simpático que la fiesta en que el personal docente de los colegios de Buenos Aires fraternizó celebrando la finalización del curso y el principio del bien ganado descanso, que han de disfrutar por una temporada.

En el Pabellón de los La



Colegios de niños con emblemas



La procesión



Imagen de la Inmaculada saliendo del templo



Cerrando la procesión



El doctor Vivanco y comisión recibiendo á los invitados

gos, que tantos encantos reúne para una *Garden Party*, reuniéronse centenares de maestros, que en animados grupos recorrían los poéticos jardines. Un *lunch*

bien servido completó los atractivos de la reunión, que se dispersó después de disfrutar inolvidables horas de grata expansión.



El doctor Vivanco, miembros del consejo escolar y varios profesores



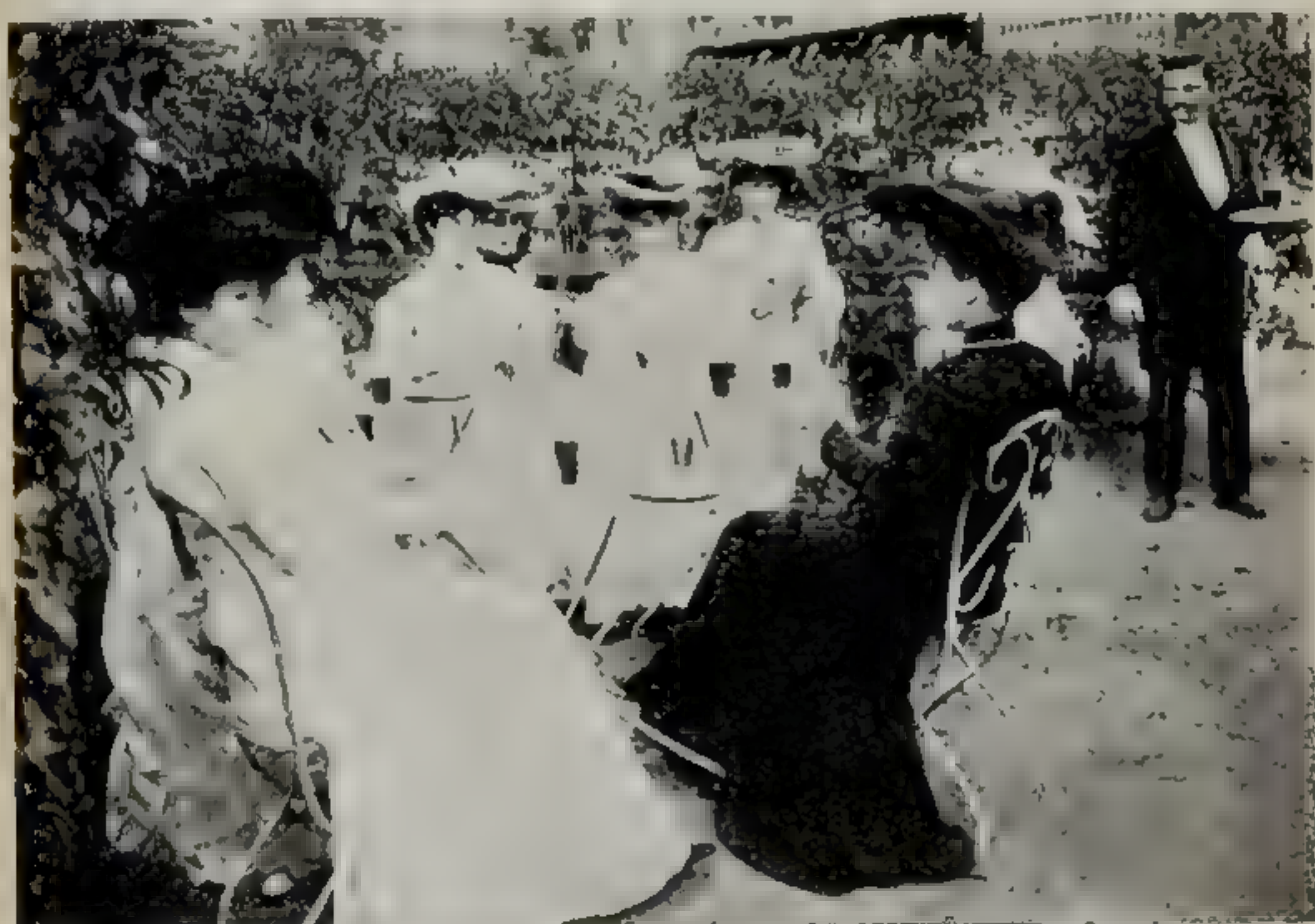
Concurrentes á la fiesta escolar



— En los jardines del Pabellón de los Lagos

—En el Congreso médico celebrado en esta ciudad el mes de abril último, el doctor Enrique Foster presentó una memoria referente á los dispensarios para

Aceptada por el Congreso y aplaudida la idea del doctor Foster, presentóse éste á la Municipalidad bonaerense solicitando una subvención para instalar su dis-



Grupo de profesoras

niños de pecho que con tan notable éxito fundó en Fecamp el doctor Dufour en 1894,

pensario, y aunque la idea fué benévola-mente acogida, modificóse el proyecto del proponente, y en los hospitales San



Paseo en góndolas



El doctor Acuña anotando el peso

Roque y Norte instaláronse dos dispensarios adjuntos á la clínica de niños por los doctores Aráoz Alfaro y Castro Escalada, quedando el doctor Foster firme en su idea, trabajando para llevarla á cabo con los recursos de la iniciativa particular, que afortunadamente no le han faltado.

La gloria de esta brillante campaña en pro de la humanidad se distribuye, pues, entre el doctor Foster como iniciador y los doctores Castro y Aráoz como primeros realizadores.

El objeto de la benéfica institución se comprende desde luego: proporcionar á las madres pobres el alimento que necesita el niño y hacerlo en las condiciones higiénicas y fisiológicas que debe reunir para obtener sus naturales y benéficos resultados. No habrá alma noble que no lo aplauda.

—Ha despertado extraordinaria expectativa la curación de dos casos de tuberculosis obtenida impensadamente por el doctor Bianchi mediante la inyección del suero antidiftérico Behring. Enferma de



El doctor Aráoz Alfaro reconociendo los niños



Pasteurizadora y tanque á 65°



Centrífuga para limpiar la leche

EL SUERO DE BEHRING CONTRA LA TUBERCULOSIS

difteria una persona de la familia, se previó que la señora atacada de tuberculosis y bastante adelantada en el proceso de la terrible dolencia, estaba en inminente peligro de contagio merced á lo debilitado de su or-



de peso en proporciones sorprendentes, (19 kilos en pocos días) y analizando bacteriológicamente se comprobó que en el pulmón no existía ya el bacilo característico.

La comunicación de este hecho ha sido de un



Señora Higina Chouhy de Bianchi, curada con el suero antidiftérico.



Sr. Miguel Bianchi, esposo de la curada y denunciador del caso.

Srta. Genoveva Biaggini, señora Higina Chouhy de Bianchi y señor M. Chouhy, hermano de ésta, fallecido de tuberculosis.

ganismo. Entonces se pensó en inmunizarla, ya que á la separación se resistía tenazmente la enferma, y con notable sorpresa

efecto extraordinario entre los hombres de ciencia, y aunque obedecen á la discreta reserva propia de estos casos, se sabe que las



Lucía M. Bianchi, la niña enferma de difteria



Srta. Genoveva Biaggini, acompañante de la señora de Bianchi y también curada de tuberculosis con el suero antidiftérico.



La niña Higina Ana Bianchi, nacida durante el período álgido de la enfermedad de la madre.

pudo constatarse á los muy pocos días, que la tuberculosis se había curado radicalmente. Desaparecieron todos los síntomas, aumentó

experiencias no cesan y que los resultados son hasta ahora favorables. En la misma familia hay otro caso análogo



El jurado

go, el de una señorita que habita con la familia del señor Bianchi hace algunos años, que acompañó en las sierras de Córdoba a la enferma, y que con tradiciones hereditarias había contraído la terrible dolencia. Hoy se encuentra perfectamente curada.

Elocuentes son los hechos; pero su misma trascendencia impone discreta prevención hasta que abundante estadística venga a comprobarlos, y la ciencia los explique.

La asociación argentina de Football obtuvo un éxito extraordinario en la fiesta organizada en el Prince George's Hall para la distribución de las copas a los teams vencedores en la temporada de 1904. El programa literario musical agradabilísimo fué desempeñado a satisfacción, y un elocuente discurso del señor Grehan, secretario de la legación británica obtuvo nutridos aplausos. Antes de retirarse la concurrencia, llenáronse de champagne las copas ganadas y se pronunciaron en



Los premiados

tusiastas
brindis.

Concurrieron los señores ministros del Interior y Agricultura y los miembros del Consejo de Educación. Una orquesta dirigida por el maestro Pini, tuvo á su cargo la parte musical y la desempeñó cumplidamente.

— Con motivo de las fiestas del Jubileo de la Concepción, la congregación de San Luis Gonzaga organizó un certamen literario, que ha sido todo un éxito. El amplio salón de fiestas del Colegio del Salvador rebotaba la noche del jueves de con-

currencia selectísima, ante la cual se desarrolló el bien confeccionado programa, cuyos números más interesantes eran la lectura de las composiciones premiadas. Una numerosa orquesta amenizó la reunión ejecutando admirablemente, bajo la dirección del maestro Fontova varias piezas de música clásica. En resu-



El estrado

men, fué una fiesta de exquisita delicadeza artística.

— Por segunda vez la marina argentina acude en auxilio de los audaces exploradores, que se han propuesto no dejar ignorados de la ciencia geográfica ni los misterios del helado polo, ni las tinieblas de sus largas noches. De nueva *Uruguay*, surca los mares, flameando la azul y blanca bandera, que para los internados en desiertos de hielo va á ser símbolo de libertad y vida.

El interés de esta expedición llevó

al costado oeste del dique N.º 4 un lucido y numeroso publico, que acudía á hacer expresión de simpatía á los valientes marinos.

Auspicios de ventura los acompañan, y no hay duda que el bravo comandante Galíndez y el intrépido teniente Jalouí estarán á la altura de sus antecedentes.



Las autoridades eclesiásticas y la concurrencia



El nuevo personal del Observatorio en las Orcaes

—Ingratos recuerdos ha dejado entre los habitantes de Ballesteros, la crecida del Río III, mucho mayor que la de 1891, que impetuosamente y con enorme caudal se desbordó, inundando la población y dejando a los habitantes aislados e inco- municados du- rante cinco días. Afortuna- damente no ha habido que la- mentar desgra- cias persona- les, gracias á la previsión con que se pro- cedió al desa- lojo de algunos edificios que ofrecían peli-

gro para sus moradores principalmente en las afueras de la población.

—Inauguróse oficialmente la temporada balnearia en Montevideo con la ceremonia que todos los años se realiza de la bendición de las aguas en ambas afa- madas playas de Ramírez y los Pocitos, y con una ex- traordinaria concurrencia. Después del acto religioso, los invitados participaron de un *lunch* ex- quisito y abun- dante.

—Las tradi- cionales rome-



Visitantes á bordo



El comandante Galíndez



El segundo comandante despidiéndose



La concurrencia abandonando el barco

rias españolas han vuelto una vez más á regocijar á los montevideanos. El día de la Concepción, patrona de España, inauguráronse las fiestas en el campo Eúskaro con extraordinaria animación y loco entusiasmo, atrayendo numero-



El público en la dársena á la partida de la «Uruguay»

sísima concurrencia. Bailes populares, juegos, meriendas, músicas regionales y cuanta diversión y motivo de regocijo suele abundar en tales fiestas hicieron las delicias de la colonia española y de todo el público, que no se retiró hasta hora avanzada.



La «Uruguay» disponiéndose á desatracar



La salida del dique



El agua en el cruce de las calles Sobremonte y Tucumán en Ballesteros



La casa de comercio del señor Röller

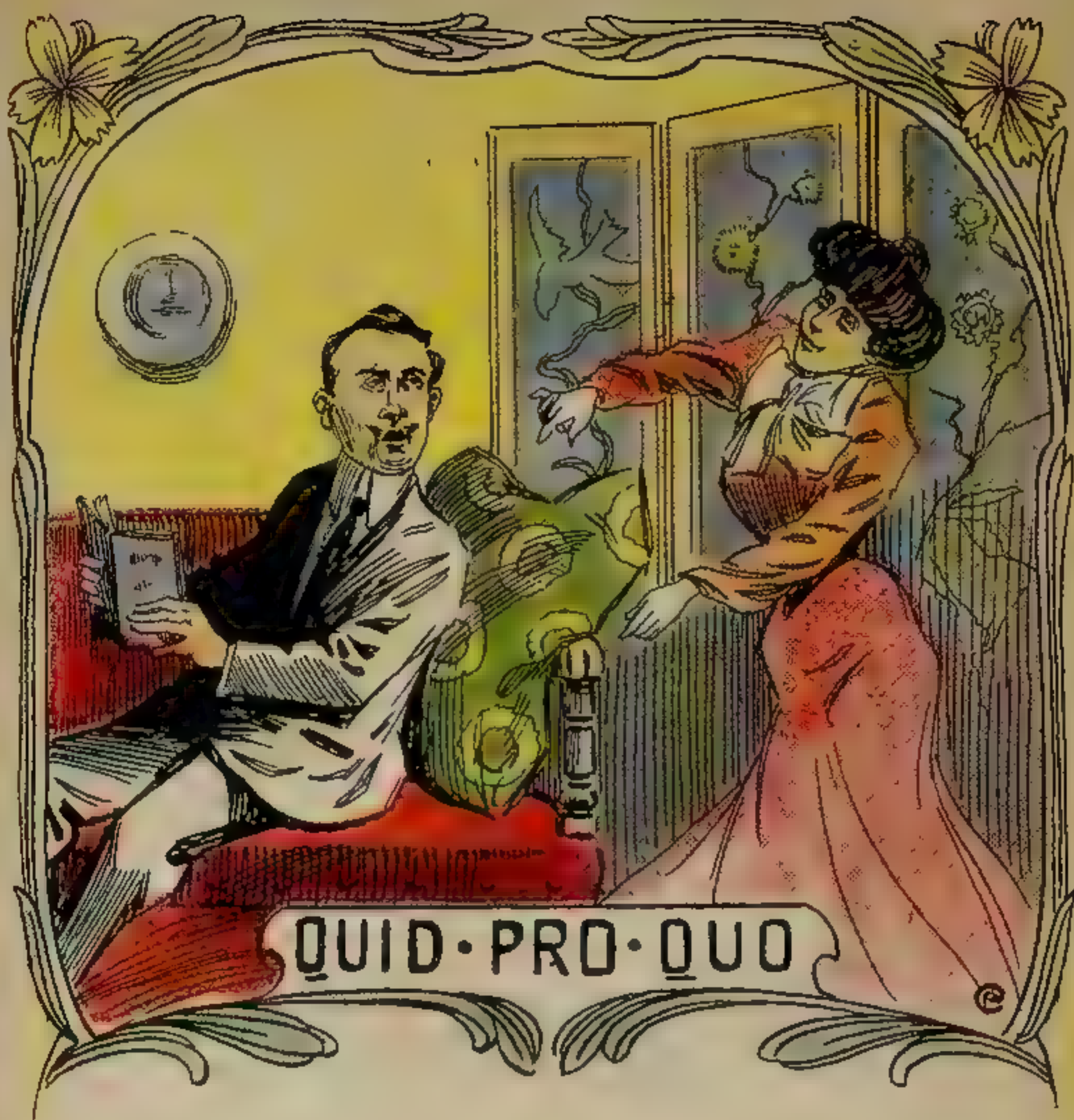
DE MONTEVIDEO



Bendición de las aguas en la Playa Ramírez



Las romerías españolas en el campo Eúskaro



QUID·PRO·QUO

Leyendo estaba Evaristo, (mozalbete que de l sto tiene muy poco por cierto, aunque de sujeto experto quiera el pobre darse pisto) un tomo que al parecer le interesaba, y Pilar, jovencita de buen ver, (la cual para no negar su condición de mujer, es más curiosa que un cura cuando se enclaustra en la oscura celda del confesionario)

le dijo:

—Ché, dromedariol
¡Qué buena está la lectura...!

—¿Eh? ¿Qué quieres por acá?
replicó aquél dando un bote.

—Bah! No sé por qué será,
pero apuesto á que el librote
ni es chicha ni limoná. . . .!

—¿Tú qué sabes?

—¡Infeliz!

No me arrugues la nariz!
Saber de quién es pretendo
el libro que estás leyendo.

¡Ah! Esto toma buen cariz!

Ya que á las buenas lo pides,
es . . . de un tal Pérez García.

—Justo! Lo que yo decía! . . .

—Mira, Pilar, que reincides
en tu insaciable ironía!

—¡Pobre Evaristo! Lo siento,
mas, ¿qué quieres si así soy?
Ya ves mi presentimiento. . . !

—Presen . . .

—¿Lo has visto?

—No doy.

—Que no es un autor de aliento.

—¿Cómo lo sabes?

—¿Acaso
algo del mismo has leído?

—Yo no.

—Pues ese es el caso!

—Mujer; no te he comprendido,
ó el autor te es conocido.

—¡No te digo. . . !

—Pero, lela,
tu juicio no está cabal!
de su aliento hablas. . . .

—Si tal.

—Que no lo haya me consuela.

—¿Pues?

— . . . Si lo tuviese mal,
¡que el demonio se lo huela!

JULIO S. CANATA.

¡Qué felicidad!

Las terroríficas proporciones que, según decían los amigos del señor Maraschino, iba á tomar la huelga general última, influyeron de tal modo en la imaginación de nuestro hombre que, contra su costumbre, el primer viernes de este mes, por la noche, tomó unas copitas á fin de cobrar ánimo. Después de la libación, regresó á casa é introdujose en el lecho para entregarse al sueño; pero el espíritu, es decir, el alcohol, no le dejaba descansar. Era preciso beber otro trago, para llegar al período hipnótico.

Maraschino se levantó, por tanto, fué á la cocina y se empinó una botella de aspecto seductor.

Un instante después ocurrió algo horrible, espantoso.

Maraschino, tan bueno y tan pacífico, tuvo una sensación horrorosa: la de la apoteosis del anarquismo.

Sobre un cielo lleno de nubarrones, apareció un esqueleto en actitud de arrojar á la tierra una enorme bomba que humeaba ya entre resplandores rojizos. ¡Qué miedo! Eso sucedía en el exterior. En el interior de Maraschino, ocurrían otras cosas no

menos atroces: todas las partes de su cuerpo, parecían haberse declarado la guerra, dispuestas á despedazarse con saña feroz; su cuerpo era una Manchuria. Así como en el mundo imperaba la muerte anarquista, en su organismo triunfaba ¡ay! el anarquismo intestinal.

Y á todo esto, sentía un fuerte olor de kerosene.

¡Es claro! ¡El petrolismo, la Com m u n e !

—¡Ah! ¡Dios mío! ¿Dónde estoy? — exclamó el pobre Maraschino todo angustiado. Estaba en la puerta de la cocina, sencillamente, con mucha sencillez, en calzoncillos; pero

él figurábase que estaba en el profundo Averno; porque el fuego le abrazaba ya las entrañas. El olor á kerosene era cada vez más fuerte.

De pronto un rayo de luz, probablemente un rayo X, penetró en su cerebro. Se lo explicaba todo.

Había bebido un trago de kerosene, creyendo que era ginebra falsificada.

—«Estoy envenenado, ¡socorro!» gritó, y poniéndose rápidamente los pantalones, se echó á la calle y fué á golpear la puerta de la botica más próxima. El boticario levántose á abrir, le recibió en paños menores y después de escuchar la relación de su caso y de consultar unos libritos, le dijo con aire doctoral:

—En conciencia, amigo mío, no puedo hacer nada, debe usted buscar un médico...

—Pero, ¡por Dios! ¡Atrévase á darme algún remedio! ¡Yo me muero! ¡Me muero envenenado!

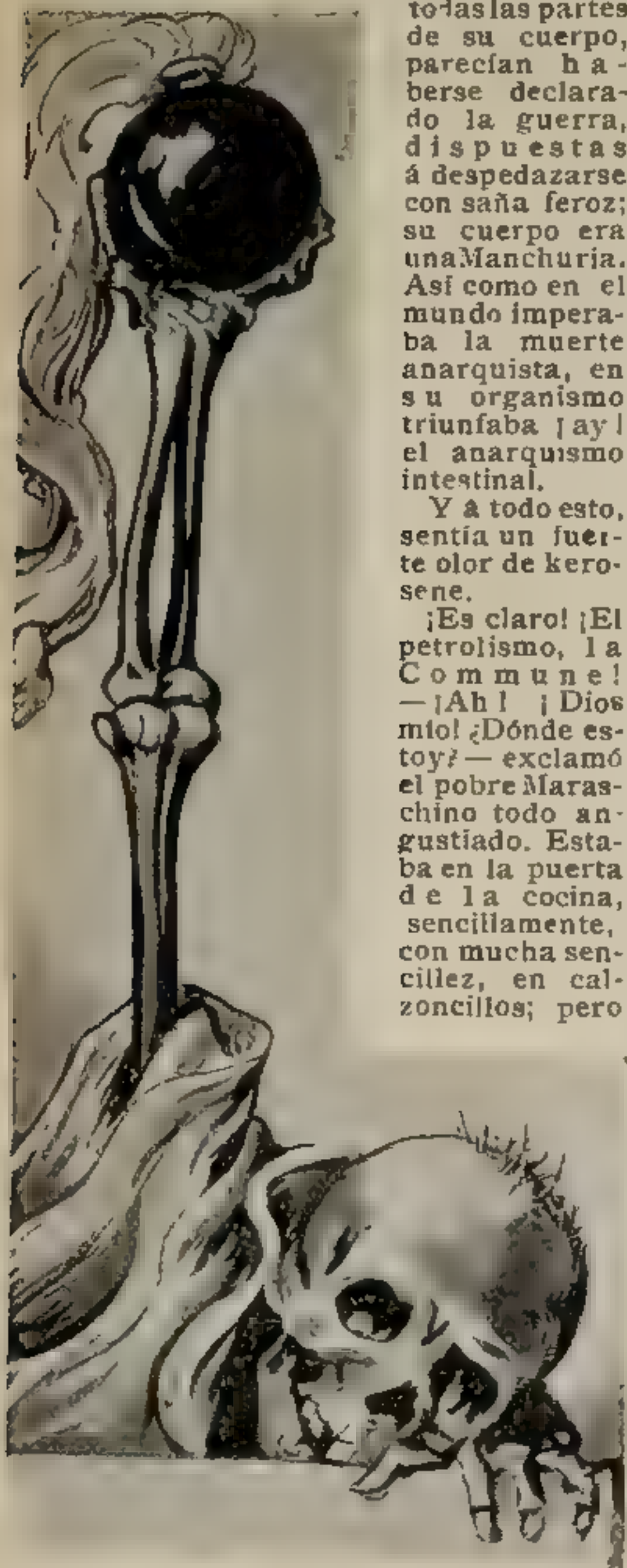
—¡Nada! ¡nada! amigo; es caso de conciencia. El infeliz Maraschino echó á correr enloquecido y golpeó en varias casas de médicos, pero en todas le dieron la misma contestación: «Váyase á dormir y no jorobe». Triste y resignado volvió á su casa mortuoria viendo en el aire á la muerte triunfante que tocaba un violín.

Se acostó, cerró los ojos para no ver más y... á la mañana siguiente los abrió de nuevo y se sonrió muy alegre, encontrándose vivo.

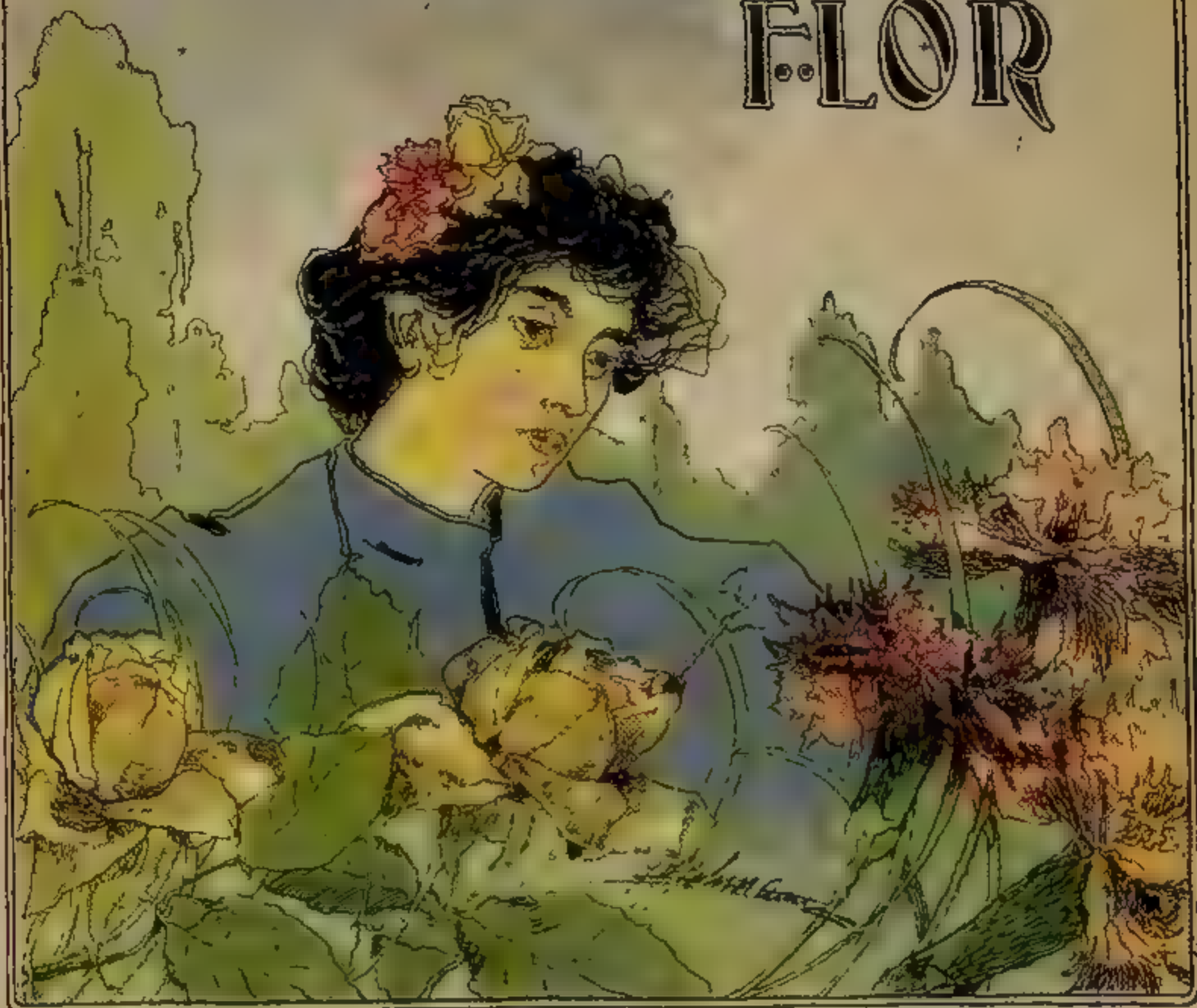
—¡Qué hermoso es el mundo! — exclamó. Y refirió á su vieja sirvienta el peligro de que se había salvado, por milagro, sin duda.

—¡Juli! ¡Juli! — refunfuñó la vieja. — ¡Si es lo que yo digo! Este kerosene que ahora venden no tiene fuerza ninguna; está aguado.

Maraschino no oía de gozo y seguía repitiendo con júbilo: — ¡Qué hermoso! ¡qué bueno es el mundo! ¡Huid visiones espantosas! ¡Fuera anarquismo horrible! ¡Qué felicidad!



MONÓLOGO DE UNA FLOR



Como todas las flores, he tenido una época en que fui hermosa, en plena campiña, al sol.

Un día [misera condición! me sentí cansada de mi tranquila felicidad, ansié más goces, otros horizontes, otro mundo...

Y con estos pensamientos me dormí.

Al despertar, se habían cumplido en parte mis deseos; entre mil flores bellas me contemplé ocupando la parte más elevada de un ramillete colocado en bonito jarrón lleno de agua cristalina. ¡Qué ventura la mía!.. Pero... las cadenas, por doradas que sean, no dejan de ser cadenas, y ¡la libertad es tan hermosa!..

Poco me duró aquel reinado. Unos dedos suaves, como los besos del céfiro que en otro tiempo me adormeció, me colocaron sobre otro trono más majestuoso y severo. ¡Con qué desdén miré entonces á las que fueron mis compañeras, desde la altura de aquella hermosa cabellera de ébano!.. Una tarde, durante un paseo en carruaje, y una noche, durante un baile, pude disfrutar mi elevado puesto, que creí eterno. Los mismos delicados dedos que me elevaron me hicieron descender, oprimiéndome con cruel delicia, y otros dedos más rudos tomaronme nerviosamente. y... sin hacerme sabedora del delito que pude cometer, sepultáronme, ya algo ajada, en el negro calabozo de un bolsillo. Lloré mucho aquella noche; y rendida ya y medio muerta de pena, dormí al fin.

Cuando desperté me hallé, no sé cómo, al borde de una tumba. Esto me pareció de mal agüero. ¡Cuánto echaba de menos mi primitivo verjell! Y aquella tranquilidad que en él disfrutaba, ¿dónde fué? Ya sólo me quedaba una vida azarosa, y no

sé por qué me hizo estremecer el pensar en mi fin.

Anonadada por esta idea ó presentimiento me encontraba, cuando una mano blanca, de la blancura del armiño, me levantó del suelo, besándome con ternura. Me apresuré á dar gracias al cielo, que parecía apiadarse de mí. ¡Ilusal.. Relegada á la categoría de recuerdo, fui estrujada entre las páginas de un libro, y en mucho tiempo no volví á ver la luz del sol sino para sentir caer sobre mí no pocas lágrimas que, siempre que la mano que me recogió al borde de la fosa sostenía el libro que me servía de prisión, venían á hacerme revivir para sentir espasmos de agonía.

Un tiempo llegó en que mi prisión fué olvidada. Muchos años pasaron sin que nadie se acordara de ella, ni de mí; hasta que otro día ¡día infausto! sentí la prisión moverse, y rodando en espantoso vértigo me encontré envuelta entre basura y telas de araña, de las que salí arrastrada con furia por una ráfaga de viento que me dejó enterrada, marchita, seca y estéril entre barro y lodo.

Ni siquiera tuve el consuelo de verme revivir en mis descendientes; por mi soberbia y mis locos deseos, ni huellas de mí quedan..

La lluvia que cae sobre mí me ahoga; pero no ha de conseguirlo sin que lance, con mi último suspiro, mi última exclamación de flor desengañada.—¡Necia mil veces!..

¡Bien castigada queda mi loca presunción!..

ANTONIA BUSTOS.

Las impresiones de un jockey

Antes de la carrera, me siento algo aturdido, pero no por los gritos ni las vociferaciones de la multitud. Lo que me marea, lo que me hace estremecer de pies á cabeza y me electriza es sentir las miradas de tantos millares de personas.

Cuando monto en el caballo, parece que se comunica á mis miembros la impetuosidad de aquella carne que está en contacto conmigo; sí, algo del temperamento fogoso del animal se me transmite, él es el cuerpo, yo la cabeza y el todo, un centauro.

Ya estamos en la parada del paddock, rivalizando en ensayos de velocidad y esfuerzo. Las miradas críticas nos acechan por todas partes y llegan á mis oídos los rumores de los juicios y comentarios que se cambian. Del paddock pasamos á la pista, ante el stand negro de gente, los caballos andan, quieren galopar, el mío muere de el bocado y aviva un galope, haciendo palpar mi corazón con violencia.

En el punto de partida, hay una breve demora, el stárter está de pie al lado, dispuesto á lanzarnos, y de su mano pende el que se desate el huracán. Yo hasta creo sentir la tensión de sus nervios.

Finalmente, se consigue establecer un buen orden; con el rabo del ojo veo un rápido movimiento de la mano del stárter, resuena una exclamación y... baja la bandera.

En ese instante corre por mi caba-



llo algo como una corriente eléctrica, sus cascos se aferran al suelo y me siento como arrancado de la tierra y volando en el espacio.

Al momento, desaparece toda mi nervosidad; tengo que pensar en algo y mi ser entero se concentra en la carrera. Mi mirada sigue fijamente una línea recta por entre las orejas del caballo y así veo cuanto tengo que ver. Distingo á mis opositores sin mirarlos, por los colores que lucen.

La carrera adelanta; nos acercamos á la vuelta final; quedan sólo disputándose la partida unos cuantos caballos y yo voy en lugar cuarto; cuando embocamos en la pista recta y vemos la meta, aprieto los dientes y murmuro: «ésta es la mía!» Sin necesidad de rebenque, mi caballo vuela y al pasar junto al alazán y al roano que le preceden, veo con satisfacción que sus jockeys los llevan sin aliento, castigándolos. Mi cerebro percibe vagamente la imagen del gran stand, porque no tengo ojos más que para el caballo zaino que va primero. El espacio que nos separa se acorta... ¿habrá tiempo? De repente noto que el jockey del zaino levanta el brazo y una vez otra vez deja caer el rebenque sobre los cuartos del animal. ¡La alegría me ciega! No puedo más y he triunfado... ¡La carrera es mía!

Aquellos momentos de alegría en medio de las ansiedades de la lucha, aquellas sonrisas cuando ví los últimos





recursos á que apelaban mis adversarios, valieron más para mí que los aplausos del público y las frases benévolas del patrón, las cuales llegaban á mis oídos, que aún zumbaban, con algo de eco lejano.

Quien no ha montado un caballo de pura sangre en una carrera bien disputada, no puede comprender ese goce; es un júbilo comparable al del niño que sube por primera vez en los caballitos de madera; hermoso es galopar por la dilatada pampa, lanzar el caballo á escape tras la caza perseguida, pero nada de eso produce la intensa emoción que el jockey experimenta en medio de sus esfuerzos.

No hace mucho, di una rodada en la carrera. Fué un día perdido. Tuve la fugaz impresión de que pasaba sobre mí la tormenta de los corredores, pero mi sensación completa en aquellos momentos fué tal que no tengo palabras para expresarla.

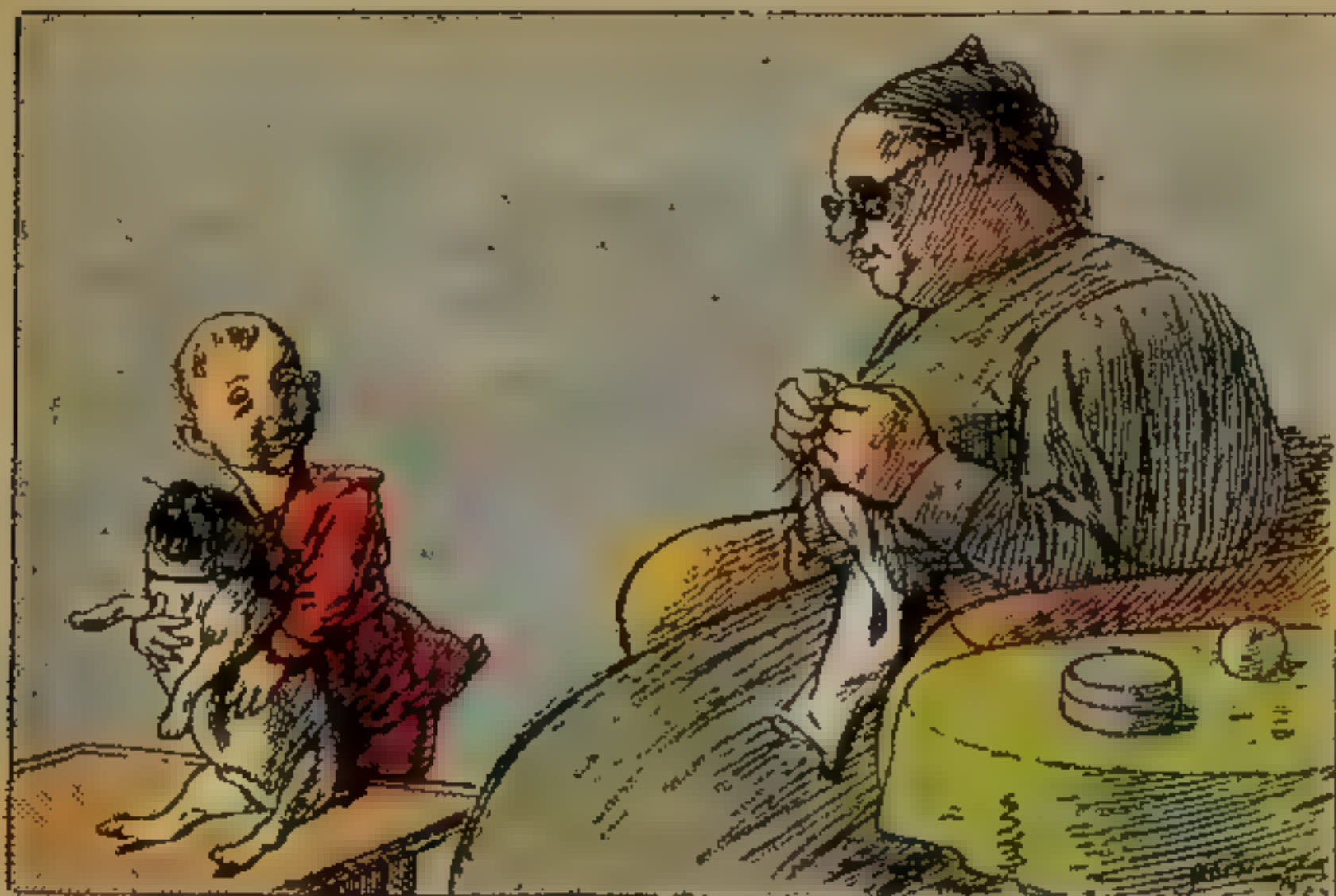
QUIJOTILLO.

Deudor hospitalario



—Juana, prepare una habitación para el señor, pues dice que no va salir de aquí hasta que le pague la cuenta.

El beso endosado



Está demostrado hasta la evidencia que se puede tener sesenta y tantos años de edad y apenas ocho de malicia.

Tales el caso de misia Rosa, que fué bella en los tiempos de Urquiza, sirvió de musa inconsciente á varios poetas, cuyos nombres ha olvidado la historia para no tenerse que incomodar, fué ornato de los salones más elegantes y orgullo de su feliz esposo, conoció las alegrías de la maternidad y los dolores de la viudez, atenuada por la riqueza y, por fin, penetró en el zaguán de la ancianidad y se internó poco á poco en su fondo, sin sospechar ¡la excelente señoral que desde veinte años atrás había dejado de pertenecer al bello sexo; pues, como contaban los hermanos de cierta congregación: «A la mujer más hermosa, el tiempo en fea convierte».—Misia Rosa no pasó por el disgusto de hacer esas comparaciones, pues no le había quedado más vista que la puramente indispensable para hacer sus labores á tientas. En cambio, tenía un corazón como una casa para adorar á su nieto Periquito, al que, por su gusto, habría cosido á sus polleras. ¡Qué niño tan encantador y tan lindo y tan bueno!

El tal Periquito, á la inversa de su abuela, tenía ocho años de edad y sesenta y tantos de truhanerías. Era más malo que una neuralgia, más holgazán que una lombriz de tierra, pependenciero, enredador y tan discolo que su mamá le había pronosticado que pararía en

Sierra Chica, y su papá, más conocedor del mundo, que sería caudillejo parroquial y gobernador, en espera de algo de más sustancia.

Cuando misia Rosa mandaba buscar al niño, sus papás se lo cedían de buen grado, y Periquito, con la conciencia de su valer, se daba un corte espantoso, revol-

vía el tranquilo hogar de la apacible anciana sin dejar cosa en su sitio, como si hubiera entrado allí una legión de demonios, y la excelente señora se regocijaba, diciendo: Parece mentira la animación que trae un niño á la casa; esto me recuerda los tiempos de don Juan Manuel, que valían más que éstos, digan lo que digan.

Una tarde, la abuela se había quedado adormilada sobre su costura y Periquito aprovechó la ocasión para sacar de cierto descosido que se había hecho á propósito en el saco, un cigarrillo de á veinte, porque aquel pebetillo fumaba á escondidas y hasta se tragaba el humo, despidiéndolo luego por la nariz en dos columnas que darían celos á un cachalote.

Al mismo tiempo, para no dejar de hacer daño, tiraba de las orejas á Radamés, perrillo ñato, que ocupaba no despreciable zona de influencia en el corazón de misia Rosa.

Un tierno lamento del animal despertó á la buena señora.

—¿Qué haces, Periquito?—exclamó sobresaltada

—Nada, abuelita. Estaba preguntando á Radamés qué haría si no le diese luego azúcar y se puso á chillar.



—¡Qué ocurrencias tan graciosas tiene este angelito! Vamos, dame un beso y te regalaré un bombón de chocolate.

A Periquito le hacían muy poca gracia los besos, lo que es una mala señal, porque estos niños, cuando crecen, suelen pasarse á la otra alforja.

Mas, prescindiendo de esta aversión al besuques en general y al de su abuela en particular, había otra razón de bulto y es que misia Rosa, á falta de vista, tenía buen olfato y podía descubrir que el niño fumaba, lo que hubiera sido un desastre.

Por otra parte, un bombón no era de perder. El muchacho tuvo una idea; colocó á Radamés en sus brazos y aproximó el achatado horico del perro á los labios de la abuelita, que le besó con ternura.

Nunca se había visto la anciana tan bien correspondida. El beso de su nietecito le pareció extremadamente



carinoso y un si es no es atrevido, ¡cómo que lo sintió casi en la garganta! La buena señora estuvo á punto de ruborizarse y ofenderse. Pero se contuvo á tiempo, pensando que la inocencia todo lo disculpa y dió á Periquito, no uno sino dos bombones.

La ingratitud humana añadió con este motivo una página más á sus voluminosas crónicas. Radamés no probó el dulce y, como no sabia latín, tampoco pudo consolarse con el *Sic vos non vobis...*

FILODEMO.



FRASE HECHA

Ayer Quirós regañó con su mujer Gala Nova, y ésta el labio le rompió de un porrazo que le dió con el mango de la escoba.

Y al preguntarle Amoros, médico bastante sabio: —¿Que le pasa á usted, Quirós? le dijo:—Que tengo el labio partido por Gala en dos.

C. MIRANDA.



Corazoncito

Volvió Alfredito de la escuela, pensando en la hermosa historia que les había contado el maestro aquella tarde. ¡Cómo le palpitaba el corazón! ¡Qué bella historia esa, de los sargentos de Tambo Nuevo!

Iba tan lleno de admiración, que caminaba como sonámbulo, resbalándose de la vereda y llevándose por delante á los transeúntes, que le apartaban cariñosamente y seguían su camino. Uno le había dicho: ¡Eh, chicuelo! ¿Eres el tranvía eléctrico? —Dispéñseme, señor, los sargentos de Tambo Nuevo... Pero se quedó con la boca abierta, comprendiendo al punto que el grueso señor no podía saber nada de lo que á él le preocupaba en ese momento.

Era de primavera. La tarde estaba hermosa y tranquila y el sol enviaba sus últimos fulgores sobre la gran ciudad. La rubia cabeza de Alfredito resplandecía como si alguien le hubiese puesto polvos de oro.

Asentaba firme el paso, por momentos, cuando de pronto sintió, muy cerca de sí, una voz:

— ¡Tengo hambre, mi amito!

Dió vuelta, porque aquella voz sonaba muy lastimera.

—Déme algo, mi amito.

Y vió un brazo desnudo hasta más arriba del codo y una mano flaca y pequeña, extendida hacia él con ademán suplicante.

Era una personita lamentable, acurrucada

contra la pared. Tenía dos muletas á su lado y Alfredito podía notar que sus piernas eran torcidas y estaban llenas de abultamientos, como si fueran líneas quebradas, y que un raído pantalón las cubría malamente. Debía inspirar mucha lástima verle caminar con sus muletas. Por añadidura, tenía una joroba sobre las espaldas, lo mismo que «Pillín» el vendedor de diarios y billetes de lotería. Un cuerpo contrahecho...

Pero tenía hermosos cabellos negros, aquella cabecita que debía pensar y sufrir mucho, que debía pensar en muy otras cosas que en los sargentos de Tambo Nuevo, aquella cabecita tan triste y tan afligida, que estaba, quién sabe por qué extraña casualidad, debajo de una vidriera deslumbrante, toda llena de masitas y golosinas, bastantes para hartar á lo menos una docena de niños como aquel pobrecito y como él...

Los grandes pensamientos de Alfredito experimentaron un desfallecimiento melancólico cuando hubo contemplado un rato á aquel ser con la flaca mano extendida y con la voccecita atiplada, que de nuevo le dijo:

—Déme algo, mi amito.

¿Qué podía darle en aquel momento?... ¡El, que no llevaba más que sus libros en las manos y sus estupendos pensamientos en la cabeza..!

Y pensó: ¿por qué el buen Dios no se llevaría al cielo al pobre jorobado,

para que fuese un angelito con las piernas derechos y redondas, y con dos alitas suaves en vez de esa fea joroba?

—Usted parece tan bueno.... ¿No es cierto que me dará algo, mi amito?

Y Alfredito se sentía cada vez más conmovido. Casi le daba vergüenza el no poder socorrer á aquella pobre criatura tan haraposamente vestida, él que llevaba una blusa nue-



va y limpia con guardaniches bordados; él que tenía zapatitos de charol y medias con estrellitas; él que tenía su gorra marinera con un letrero que decía: «Generoso»; él, en fin, que podía caminar tan derecho como un sargento, porque no tenía las piernas quebradas, ni joroba ni precisaba estar acurrucado en la calle pidiendo algo que comer... ¡Oh, él que á veces podía hacerse con masitas tan lindas como las que estaban en la vidriera.

De repente, Alfredito quedó pensativo, como si un dedo celeste le hubiese tocado desde muy arriba en la frente. Dió un salto de alegría. ¡Es cierto! ¿No tenía la moneda que le había dado el día anterior, su papá?

Y tuvo una inspiración súbita. Metió la mano en el bolsillo de su pantalón y corrió hacia la puerta de la confitería, diciendo:

—Espérate, «Pillín». (El se figuraba



que todos los jorobaditos se llamaban «Pillín», como el vendedor de diarios).

Un momento después, volvió trayendo dos hermosas masas, de las de la vidriera.

—Toma, Pillín.—El jorobadito alargó sus brazos enflaquecidos, recibiendo en sus huesosas manos las dos masas, que tenían forma de corazoncitos, tan grandes como el del buen Alfredito. Una fugaz sonrisa candorosa alumbró su angustiado rostro...

Alfredito le miró un instante, y después prosiguió su interrumpido camino, con su rubia cabecita resplandeciente, como si alguien le hubiese puesto polvo de oro.

Dos lágrimas rodaban por sus frescas mejillas. ¡Pobrecito!.. ¡Aquel infeliz no podría llegar nunca á ser un sargento de Tambo Nuevo..!

Córdoba.

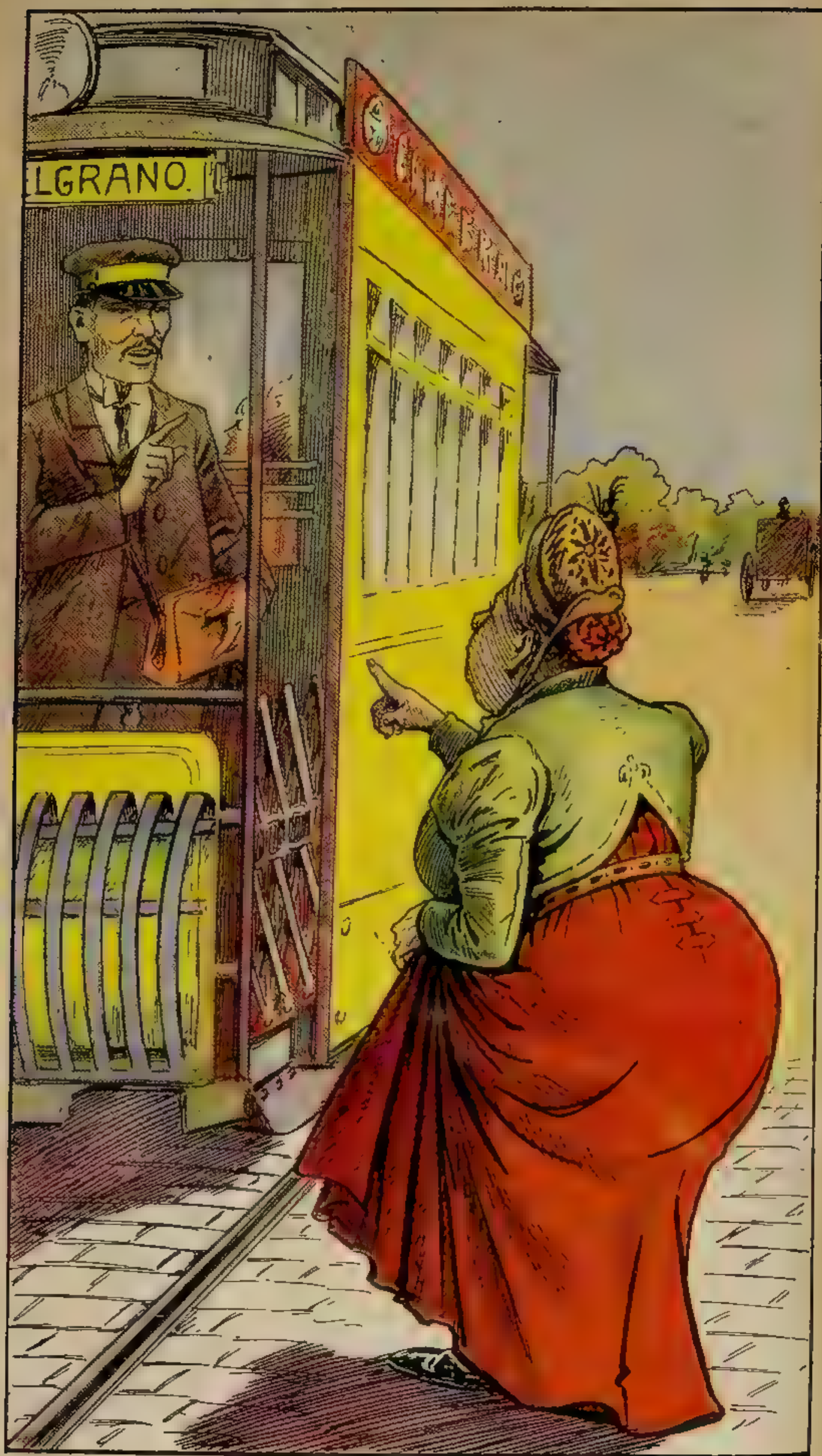
AUGUSTO SCHMIEDECKE.

Hombre práctico



—¿Y el paraguas, amigo Pirulo?

—Me lo he dejado en casa. ¿Quería usted que lo sacase con este tiempo?



—Señora, no hay más que un asiento



Altruismo infantil

«Hay en Buenos Aires muchos niños que se mueren de hambre.»

La Nación.

—Tengo una duda, mamá.
—¿Una duda tú, hijo mío?

—¿Qué! ¿te ríes?

—No me río,
¿qué he de reirme!... ¡ja, ¡ja!

—Si no lo tomas en serio,
me callo.

—No, no; te escucho:
y ¿te apena mucho?

—Mucho.

—Veamos ese misterio.

Dime la duda que tienes
y azora tu alma de niño.

—Pues dudo... hasta del cariño
de los papás á sus nenes.

—¡Jesús, María! ¿Estás loco?...

—Ayer mismo tú y papá
estabais hablando....

—Ya,

¿y tú escuchabas?

—Un poco;

y, si es cierto lo que oí
de vuestra conversación....

—¿Dudarías, picarón,
de nuestro amor hacia ti?

—¡Oh! no: desde que vosotros
me trajisteis de París....

—¿No te hemos querido, Luis?

—Sí, mamita, pero... hay otros,
(según decíais ayer)

y esto el corazón me oprime,
sin un padre que los mime,

ni una madre á quien querer:

¿es verdad eso?

—...Es verdad.

—¿Por qué entonces encargarnos
para luego abandonarlos?

—Los cuida la Caridad.

—¿La Caridad?

—Sí, una dama,
de allá, del cielo venida,

que de los huérfanos cuida
y los recoge y los ama.

—Será muy rica...

—Bastante...

pero, niño, no comprendo...

—Ya irás viendo, ya irás viendo
si me escuchas.

—Adelante.

—Pues si esa santa mujer
á más de santa es tan rica,
entonces ¿cómo se explica
lo que decíais ayer...?

—¿Quiénes?

—Tú y papá; y no entiendo
cómo hay niños, siendo así,
casi á nuestro lado, aquí,
¿que de hambre se estén muriendo!

—¿Eso oíste?

—...Y oí más...

oí que á los nenes esos
les enviasteis cien pesos,
¿no es también cierto?

....—Quizás....

—Bueno, pues, has de saber
que tanta pena sentí,
que... lloré...

—¿Lloraste?

—Sí,

sin poderme contener!

—¡Hijo mío!...

—Y al cerrar

los ojos, de llanto llenos,
prometí... no ser yo menos
que vosotros, y enviar,

antes que pasara un día
—y así á decírtelo vengo—

toda la plata que tengo
rejunxada en mi alcancía.

¿Te parece bien?

—¡Muy bien!

—¿Se la doy toda?

—Todita.

—¿Cuánto te quiero, mamita!

—¿Que Dios te bendiga, amén!

JUAN OSÉS.



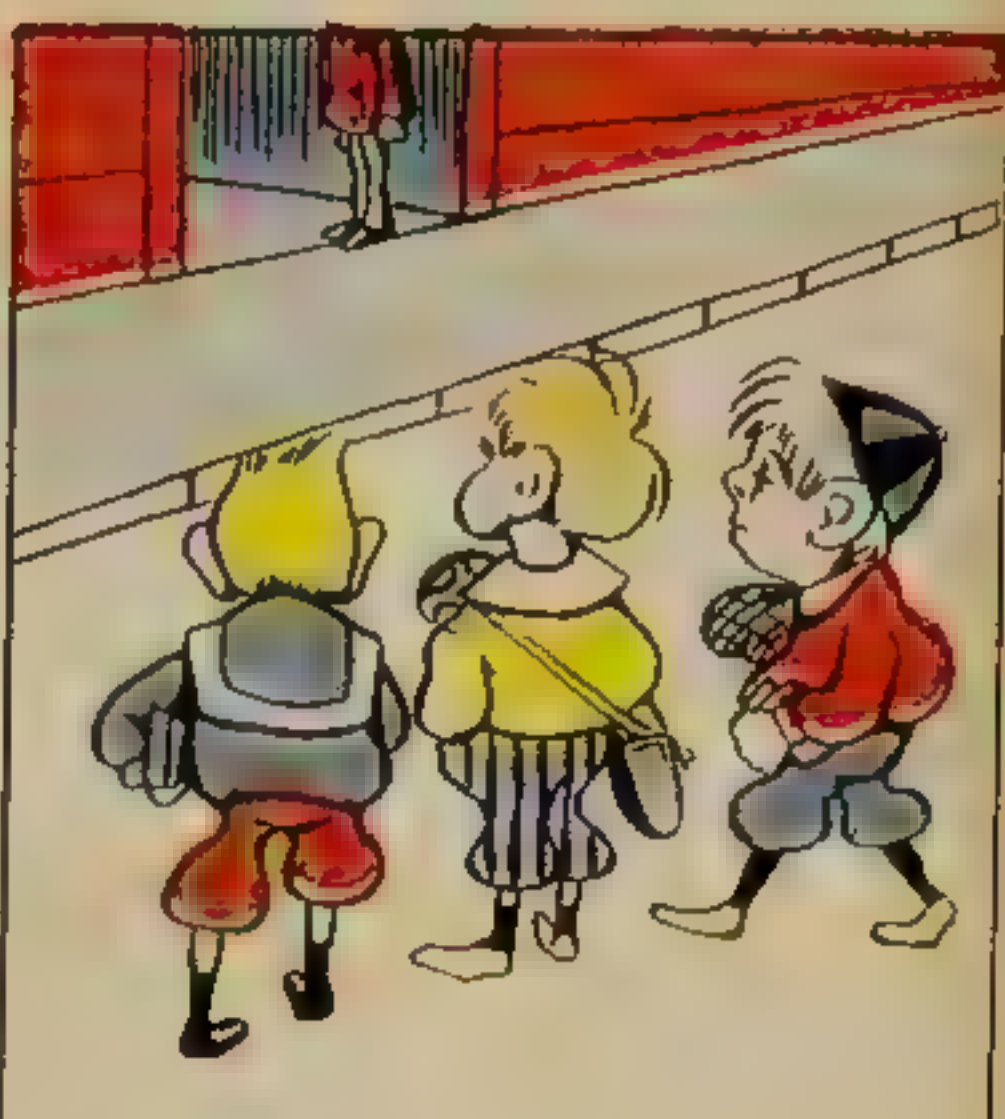
Caseros



Caballito



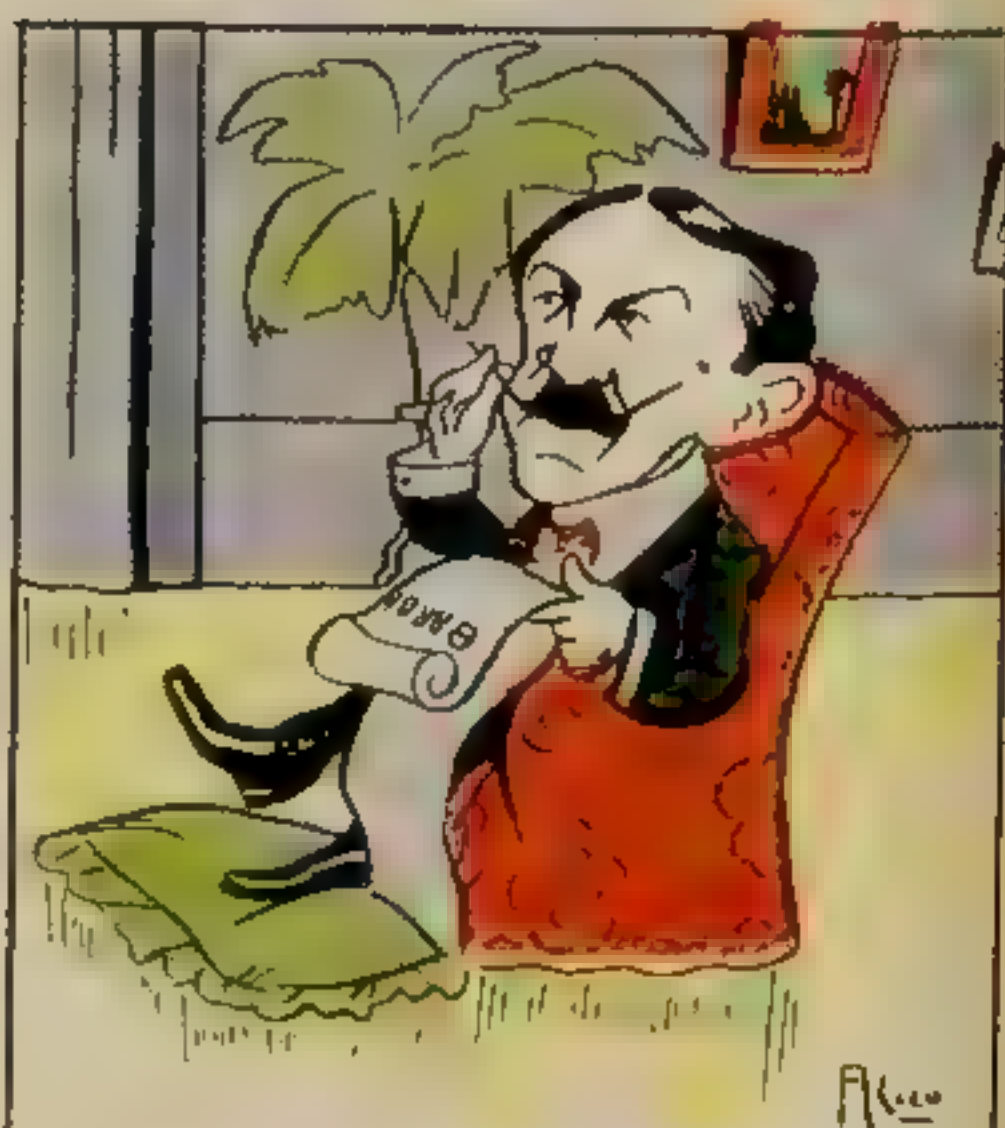
Merlo



Colegiales



Tigre



Pergamino

Lavinia de Morkée

V'la le modernisme.

I

Muellemente recostada sobre encantadora y caprichosa *chaise-longue*, se hallaba la gentil Lavinia.

A sus pies yacen orquídeas que ha un momento destrozaba sin saber qué hacía; ahora recógese el cabello rubio con sus afilados dedos, dignos de figurar, por lo atrevido de su forma cónica, en urnas de Sèvres.

Regalóle la *chaise-longue* un apuesto mancebo de Polonia, alto y derecho como cúpula de pagoda india; andaba como los pájaros, á saltitos y con el cuello muy estirado; era fabulosamente rico y quiso poseer el amor de Lavinia; mas laceróle el corazón una hosca mirada que de su ídolo recibió.

Mandó hacer la *chaise-longue* de porcelana de Sajonia, para que figurase en el *bon-doir* de su adorada, como objeto decorativo, al lado de vitrinas recargadas de *bibelots*, al lado de encinas esculpidas por Hervey-Aubert, de tapices de Smirna y chimeneas de ágata y debajo de sepias de Berret y Roqueplán, acuarelas impresionistas, pasteles de Rusñol y unos paisajes de Stebaisresky que representaban orillas nevadas del Ladoga.

II

Habla Lavinia melosamente con voz elástica y adormecedora:

—¡Pobre polacol me quiso y le quise; ¡cuántas veces me acuerdo de su explosión amorosa, cuando juntos patinábamos en el *Palais Glacé* de París, bajo aquel cielo color cristal esmerilado! Sonora carcajada salió de mi albo pecho y dejéle zaherido y lleno de rubor el rostro, de ordinario rojo como cubierta de guinda.

¡Ah, mi polaco me anuncia de nuevo su visita y dice que trae expresamente de Parma, para mí, un ramito de violetas, recogidas por él al borde de fantástica gruta y que han tenido por espejo las cónicas estalactitas que reflejan de rubí y esmeralda de Bohemia, los rayos del Sol.

¡Pobre polacol ¡Aquí te espero; tu capricho me encanta! Ojalá yo pudiera recoger las violetas, más azules que turquesas, vestida con el traje de seda y pasamanería francesa con encajes de Chantilly y Lieja, que ayer me traje Juliette.

Me siento débil, voy á tomar unos bombones parecidos á los de *Girardin* parisinos y una copita de Jerez oro; de paso diré que renueven las esencias de los tibores y las flores de los *pots* japoneses.

E. FERNÁNDEZ,



BARRANTE
FASCAL



En vista de que los dueños de hoteles y restaurantes rechazaron el pliego de condiciones presentado por los pasteleros y cocineros, éstos, acompañados por los mozos, declararon la huelga general del gremio.

Ley de las compensaciones,
quien tu existencia negó
tiene hoy pruebas á montones:
¡nunca, nunca se notó
tal baja de indigestiones!

Por lo demás, los apreciables huelguistas han demostrado no estar á la altura correspondiente, acostumbrados, como están á tener la sartén por el mango.

Quisieron rendirnos por hambre y lo que han hecho es proporcionarnos... la comidilla de la semana.

Además, su principal
objeto no consiguieron,
pues, general la quisieron
y... no llegó á general.

Y a Larretita, que fué
quien parte á Quintana dió
del caso, así contestó
Quintana:—No embromes, ché.

¡Huelga general! .. Será
de chefs y de marmitones;
mas de pasteleros ¡none!
eso es diferente ya:

que estén en huelga es aparte,
pero general, lo niego.

¡Si aun no he recibido el pliego
de condiciones, de Ugarte!

«En la sección 1.^a del Registro Civil
contrajo ayer matrimonio Carlos Chicla-
na con Margarita Bernardini. El primero,
que estaba detenido por rapto de la segun-
da, recobró su libertad».

¡Jesús, qué barbaridad!
—y usted perdone, colega—
se cao el raptor ¿verdad?
pues entonces, ¿cómo agrega
que fué puesto en libertad?

Un decreto expedido por la Intendencia
ha dejado cesantes á los 118 médicos agre-
gados á las salas de los hospitales.

Esa medida, inspirada por el director de
la Asistencia Pública doctor Peña, ha pro-

vocado una protesta general del grupo
de los destituidos que, ahora, en justa re-
vancha, se *empeña* en *despeñar*, digo, en
destituir á Peña.

Que lo logren ó no
á predecirlo no me atrevo yo:
mas devolver queriendo mal por mal,
aunque poco evangélica, eso sí,
encuentro su actitud muy natural,
con esta condición no baladí:
que dejen por su parte los enfermos
los hospitales yermos
y haya un conflicto médico-social
declarándose en huelga general.

En una de las últimas reuniones de obre-
ros en huelga se habló contra todo lo di-
vino y lo humano, sin excluir á la prensa.

El que más belicoso se mostró fué un
orador, de apellido *Paz*, que sin andar en
chiquitas se mostró partidario de la guí-
llotina.

Sólo el pensario me aterra:
¿de qué sería capaz
ese compañero Paz
si llega á llamarse Guerra?

Se casó en el Saladillo,
hará un año ó poco más,
el joven Antonio Chas
con la niña Inés Carrillo.

De este enlace original
un heredero tuvieron
al que Perfecto pusieron
en la cila bautismal.

Y de este modo sencillo
aquí queda demostrado
que entre los dos han sacado
un *Perfecto Chas-carrillo*.

A los subscriptores

Venciendo el 31 del actual la subscri-
ción de trimestre á este semanario, agra-
decemos á nuestros abonados se sirvan
hacer la renovación antes de la mencio-
nada fecha, pues de no efectuarse, enten-
deremos que no desean continuar subs-
critos y les suspenderemos el envío de la
revista.



—¡Ah! Yo me hago hacer todo á la medida!
—¿Los sillones también?



—¿Cree usted, señor, en la virtud de estas
aguas?

—Son excelentes, señora... Yo he perdido
aquí á mi sugro y una tía á quien heredó.

Caja Internacional Mutua de Pensiones

Inauguración del local

De nuestro corresponsal de la Capital uruguaya, recibimos informaciones, las cuales nos permiten asegurar que la inauguración de la Sucursal que la Caja Internacional Mutua de Pensiones ha establecido en aquella ciudad, ha alcanzado las proporciones de un acontecimiento social.

El amplio y elegante local de la calle 18 de Julio N.º 35, donde el señor Diatto, con ese *savoir faire* que lo caracteriza, ha hecho instalaciones de un lujo y buen gusto exquisito, y del cual reproducimos una vista, estaba *au grand complet* de selecta y numerosa concurrencia, que fué obsequiada con un lunch servido por la confitería Jockey Club.

miásticos para el primer magistrado uruguayo, al que calificó de estadista probo y recto.

El breve espacio de que disponemos no nos permite hacer un estudio de la Institución, que con verdadera justicia puede calificarse de humanitaria, porque, como lo manifestó el señor Procurador General de la Nación, en su informe que sirvió de base al Poder Ejecutivo para la aprobación de los estatutos: «Es una asociación de ventajas positivas para el individuo asociado que influye á la vez en el bienestar general». No hacemos un estudio, decimos, pero sí podemos recomendar á la consideración pública estos datos elocuentes: que fundada la Caja Internacional



El caballero Juan Diatto, fundador de la Institución mencionada, pronunció un elocuente discurso, en el que tuvo frases elogiosas para el país y la prensa uruguaya, y de gratitud para los señores Setembrino Pereda, Bernardo Cottens, y Pedro Arbeleche, por haber contribuido á los rápidos y espléndidos resultados que ha obtenido la Institución en el vecino país. Obsequió después con medalla de oro, distintivos de la Institución, á los señores Cottens y Arbeleche, no habiéndolo hecho con el señor Pereda por encontrarse ausente.

Habló luego el señor Juan B. Giudice, miembro de la Administración de la Caja Internacional, expresándose en términos elevados y enco-

lace apenas tres años, cerrará el ejercicio de este año con más de 20.000 socios, superando *un millón* el Fondo de Pensiones y al rededor de *doce millones* de capital suscripto. El Fondo de Pensiones está representado por valiosas propiedades, en una de las cuales levantará su suntuoso palacio social, en la Avenida de Mayo, calle Santiago del Estero y Rivadavia, y por hipotecas que reeditúan los intereses que forman uno de los factores para el pago de las pensiones.

El estudio de los estatutos interesa á los que se preocupen de su porvenir y del de los suyos y lo recomendamos á nuestros lectores.

Saldos-Saldos

Visiten

Petit-Londres

La casa
de moda

Casa especial para
Niños

LÁZARO Y DIONÉ

**Vestidos
y Trajes
PIQUÉ**

EXPOSICIÓN PERMANENTE

EN

Trajes de Brin

Modelos exclusivos
para esta casa reci-
bidos recientemente,
ofrecemos á precios
desaldo en obsequio
á nuestra distinguida
clientela.

Petit-Londres

Casas de compra
en

**Paris y
Londres**

729, Bartolomé Mitre, 731
Unión Telef., 190, Avenida

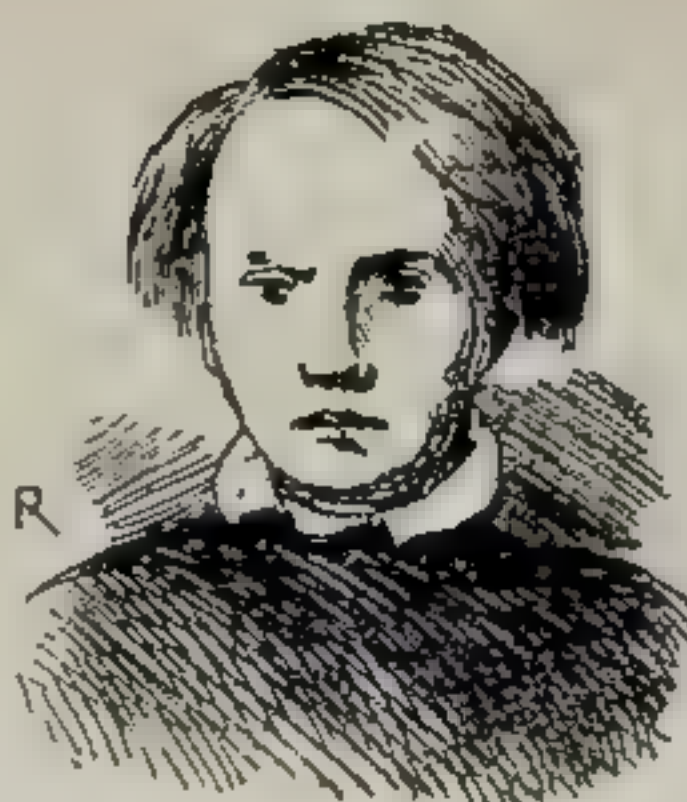
Precio fijo.

Víctor Hugo

De poca vida parecía que iba á ser Víctor, el tercer hijo de Sofía Trébuchet y del capitán Hugo, que vino al mundo en Besançon, el 26 de febrero de 1802. Los vecinos que le vieron recién nacido, tan débil, decían: «no vivirá» y sin embargo, vivió y fué un hombre fuerte.

Como el padre era militar y aquellos tiempos eran de guerras, tenía que ir con frecuencia de un punto á otro; así es que, de seis meses llevaron á Víctor Hugo en diligencia de Besançon á Marse la, donde le embarcaron para Córcega.

El capitán Hugo pasó á Italia y su familia regresó de Córcega á Francia, yendo á habitar á París. Víctor, que había cum-



Victor Hugo, cuando niño

bién tenía un amigo, el general Lahorie, que se escondía en casa de los Hugo, por estar comprometido en una conspiración política y que entretenía al niño por la noche, describiéndole las batallas en que había tomado parte.

El chico se entusiasmaba oyendo aquellas relaciones.

Después le llevaron á España, donde estaba su papá y donde había guerra. Aquel viaje y los tipos y cosas que en él vió, impresionaron su imaginación fuertemente y al poco tiempo, de vuelta en Fran-

cia, se puso á componer tragedias y dramas patrióticos.

Mostraba tal facilidad para hacer versos y escribir sobre asuntos literarios que,



Victor jugando con su amiga Adela Foucher



El general Lahorie contando á Victor historias de batallas

plido ya cinco años, iba á una escuela, donde los niños solían entretenerse con representaciones dramáticas. Al organizarse la representación de «Genoveva de Brabante» dióse al pequeño Víctor Hugo el papel de Benony, en el que aparecía revestido de una piel de carnero y sólo tenía que decir tres ó cuatro palabras. Durante el ensayo, como en la pieza pasaban tantas cosas tristes, Víctor se enterneció y se echó á llorar, pero para consolarse de esa pena y de lo mucho que sudaba con el cuero lanudo, el día de la representación, se le ocurrió pinchar con un alfilerito en las piernas á Genoveva de Brabante, precisamente cuando estaba recitando los versos más patéticos.

Más adelante, Víctor tuvo una gran amiga (no muy grande porque sólo tenía tres años), Adela Foucher, que fué luego su esposa. Tam-

habiendo abierto un concurso la Academia sobre el tema: «De la felicidad que proporciona el estudio», envió un trabajo á escondidas.

Un día que estaba jugando en el colegio, se le presentó un señor muy estirado, quien le anunció que había obtenido una recompensa y que, á no ser tan joven, se le habría concedido el premio.

¡Qué honor para el niño! Aquello entusiasmó como es natural á Víctor y le alentó para continuar sus trabajos literarios. Por de pronto, después de haberse despedido el caballero, siguió jugando aún con más alegría, pero luego meditó sobre el triunfo que había alcanzado y quiso mostrarse digno de la fama que empezaba á tener.

Así puede decirse que comenzó su carrera el que fué el más ilustre de los poetas franceses del siglo XIX.



El niño Víctor en la representación de «Genoveva de Brabante»



Valija Postal

A. P. V. Buenos Aires.—Sí, señor, que la acepto y... mande no más y, si puede ser, de asuntos locales y de actualidad.

N. N. Buenos Aires.—

Si se ha publicado ya ¿a qué me lo manda usted? y luego es tan *lata* que... vamos, que no sirve, ¿está?

C. R. Buenos Aires.—

«Inojos»... «en ves»... «abía»... «incado»... «lus»... «mobimiento»... ¡Trata usted a la ortografía con feroz ensañamiento!

A. B. B. Buenos Aires.—¿Y qué quiere usted que le conteste? Prefiero callar a tener que decir algo feo.

Bernardita, Buenos Aires.—

Eso que usted me ha enviado, Bernardita, es cursi en último grado, y... perdone, señorita.

S. G. Buenos Aires.—Puede usted hacer algo; ¡lastima de versos lindos para asunto tan insignificante!

M. F. G. Buenos Aires.—Pone usted debajo de su firma: 17 años. ¿Quién le pregunta

cuántos años tiene? No sirve el cuento. Grand Mac Hanna, Buenos Aires.—Es conocido.

El señor Roque, Buenos Aires.—

No le llamo alcornoque, señor Roque, para que no se ofenda... el alcornoque, Albertin, Buenos Aires.—¡No, por Dios, nada de cosas tristes!

R. O. Buenos Aires.—

Versos y prosa me envía y, francamente, señor, no sé decir qué es peor si la prosa ó la poesía.

E. de M. Buenos Aires.—Conténtese, amigo, con envidiar el canto del zorzal, pero no trate de imitarle. Es un consejo.

E. P. B. Buenos Aires.—Sí, señor. Irá.

L. M. B. La Plata.—Aprovecharé una. En cuanto a lo otro, ya tenemos.

A. T. S. Necochea.—

Son no más tres estrofas, y las tres carecen totalmente de interés.

J. J. M. Santa Fe.—Dice: «Puede publicarlo con mi firma». Prefiero no hacerlo así, porque sería desacreditarla. Y sin su firma tampoco, porque... se desacreditaría el periódico.

Omega, Gualagaychú.—Contesto a usted lo que un poco más arriba al señor Albertin.

EDUARDO NEWBERY

CIRUJANO DENTISTA

Ha trasladado su consultorio a la calle Florida 478.

Dr. MATEO VIALE

Ha trasladado su estudio y domicilio a la calle CHARCAS 2042

CURACIÓN de las Enfermedades del Pecho

Anemias, Dispepsias, Enflaquecimiento
Tos, Fiebres

A 750 metros de altitud. Sierras de Córdoba.

Asistencia médica permanente Departamentos y chalets para familias. Correos y Telégrafos. Tarifas reducidas. Director: Dr. Fermín Rodríguez (hijo). Oficina de informes en Buenos Aires: calle Victoria, 633.

En la "Estación Climatérica Santa María"

Dr. RUIZ GUTIÉRREZ

Médico director del Instituto Policlínico y especialista en las enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, matriz, vejiga, riñones, estómago, reumatismo y afecciones nerviosas. Curación rápida, segura y radical por un sistema especial. Aplicaciones eléctricas con nuevas y completas instalaciones. Calle Cangallo, 1678.

Consultas todos los días de 8 a 11
y de 2 a 4 p. m.

J. M. Bados

Cirujano Dentista

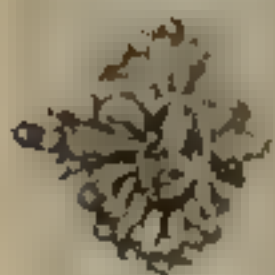
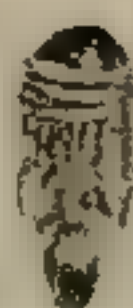
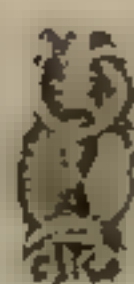
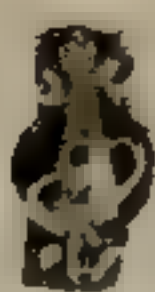
1145, Cerrito, 1145

LA ÚLTIMA MODA



Traje de tarde.—Pollera de «barège», fruncida, con volantes de tafetán. Chaqueta Luis XV, de tafetán bordado. Adorno del pecho y mangas, de encaje de Malinas.

El anillo y la mano

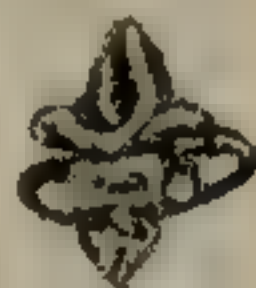


Ha vuelto la moda de los anillos y los artistas se complacen hoy en dar á esas lindas joyas gran variedad de formas nuevas.

Conviene saber que el anillo debe componerse especialmente para la mano, que debe guardar con ella relación, como se nota en las manos que se ven aquí. Ni las piedras, ni las formas que convienen á unas manos,

según sea la mano, determinando la elección por diver-

sas razones y que en vez de recargar los dedos con anillos aislados, extraños uno á otro y de formas disparatadas, se idee para toda la mano una serie de anillos de estilo semejante que formen en conjunto un solo adorno. La forma de tallos flexibles, enroscados, anudados y rotos, es muy apropiada



son buenas para otras. Las manos algo cortas parecerán más pequeñas aún cargadas de círculos paralelos y al contrario, la forma alargada de una sortija dará á los dedos algo de largura; la perla será admirable en una piel mate y morena, así como el rubí y el zafiro sombrío, en tanto que la esmeralda es, como bien se comprende, el adorno de las rubias.

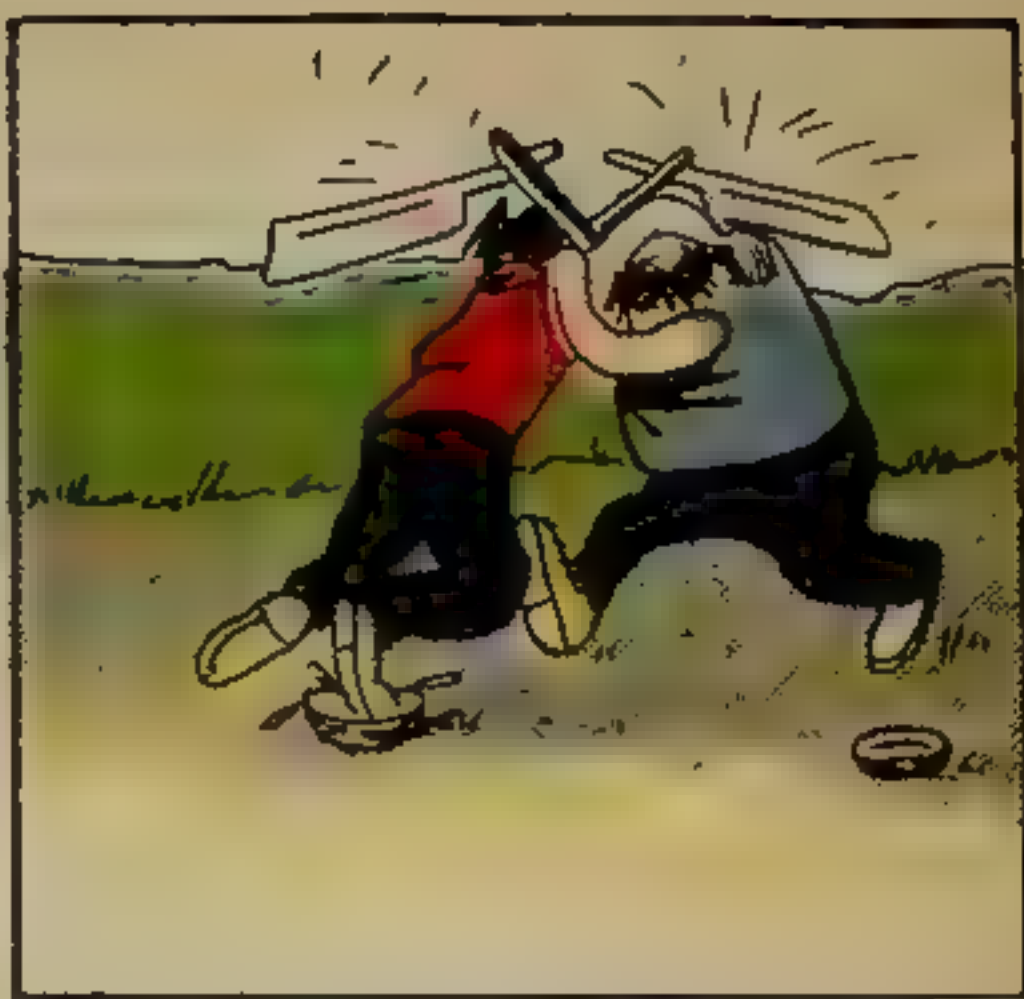
Debe advertirse que todo eso no es absoluto y que lo principal es que se elija el anillo

da para estas joyas originales y de feliz invención.

La costumbre general de comprar las sortijas hechas conspira contra la nueva idea y anula los esfuerzos de los artistas que se ven obligados á ejecutar sus trabajos sin saber qué mano llevará la joya que cincelan. Júzguese por los anillos representados, obra de una notable artista parisiense, cómo ellos en cambio acumulan todas las delicadezas de la materia y de la forma.



Primer peluquero. — ¡Defiéndete, infame! Me has llamado cucaracha del desierto. ¡A mí que sirvo hace 10 años á la mejor sociedad! ¡Voy á afeitarte!



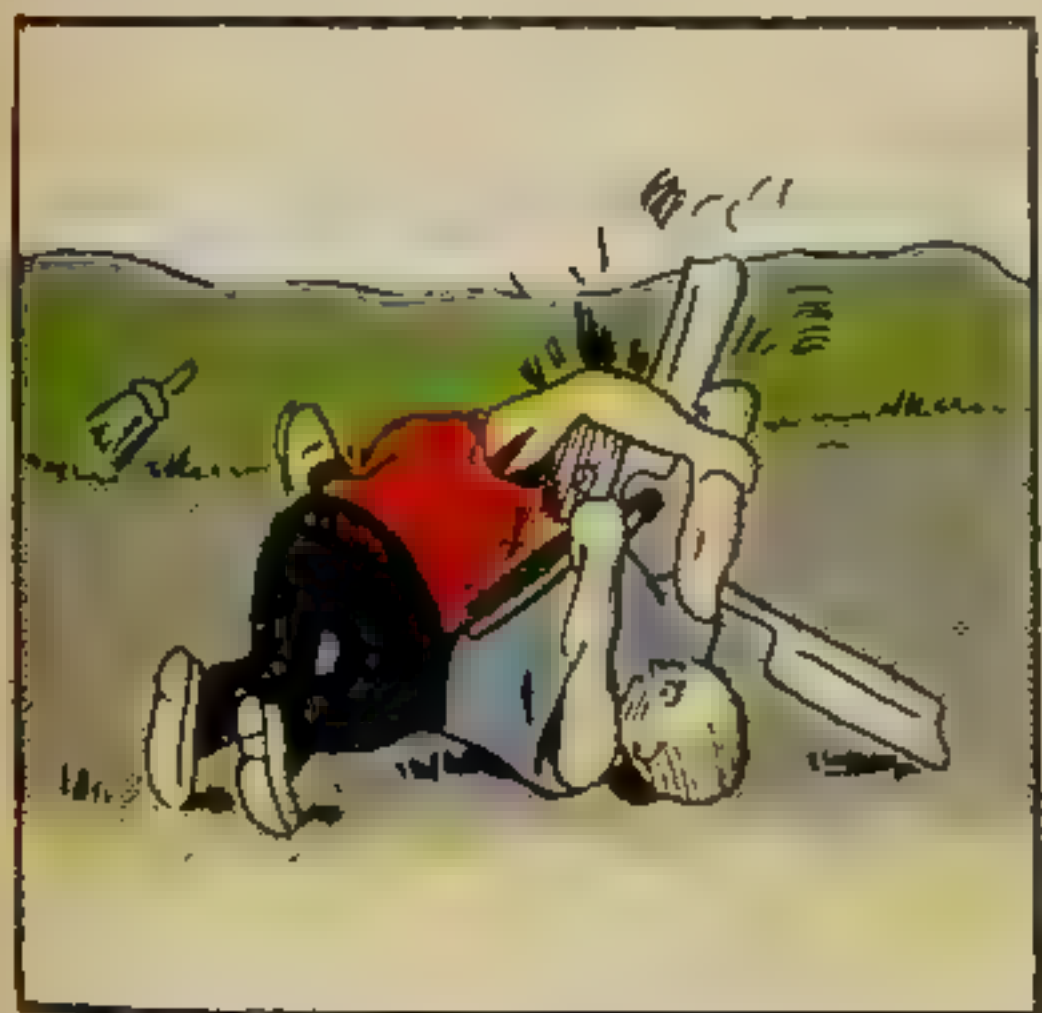
Segundo peluquero. — Yo sí que voy á afeitarte á ti, arrogante cucaracha!



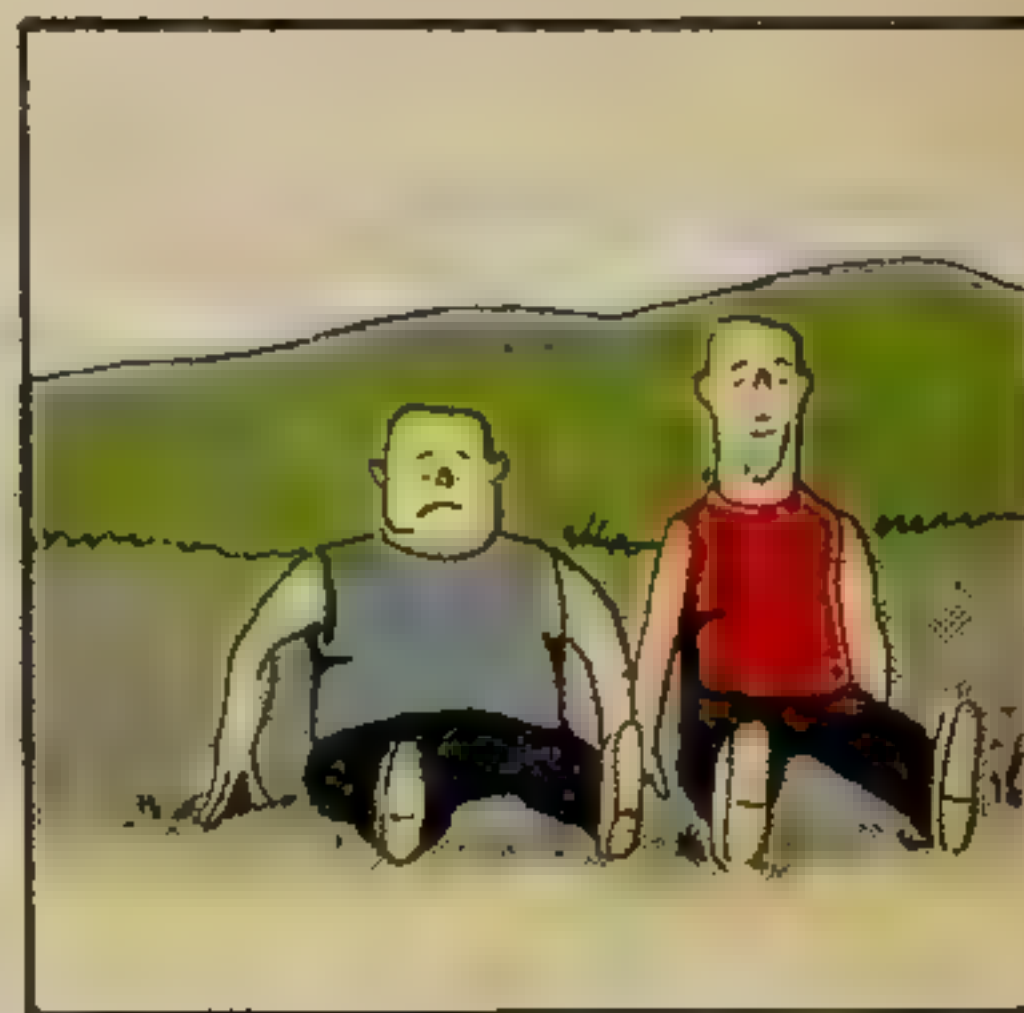
Primer peluquero. — ¡La victoria es mía! Ya te estoy haciendo la barba después de haberte tomado el cabello.



Segundo peluquero. — ¡Mía es la victoria! ¡He terminado la fricción!



— ¡Lucha y ruina!
— ¡Muerte y exterminio!



Los dos quedaron totalmente afeitados y, salvado el honor, se reconciliaron en el terreno.

Construcción de una jardinera

Hay un procedimiento muy sencillo de construir una jardinera que pueda contener una maceta ó una planta de salón.

Para ello se comprará una olla de barro rojizo claro, bien vidriada, y se decorará convenientemente.

El adorno puede hacerse de dos maneras, que pasamos á explicar. Tómense siluetas negras como las que aquí se ven ó siluetas que los mismos niños pueden formar cubriendo con tinta china dibujos de rasgo, cuando



La segunda manera de decorar la olla no es tampoco complicada. En vez de pegar los dibujos y el adorno con goma, se fijan con clara de huevo; después se toma barniz negro llamado barniz del Japón y se pasa una capa sobre todo, vasija y dibujos.

Una vez seco el barniz se separan con la punta de un cortaplumas todos los papeles pegados con la clara y resultarán siluetas de un rojo claro sobre fondo negro. Con pintura blanca se dan al-



los personajes estén dibujados de perfil.

Después de recortar con cuidado esas siluetas, se pegan con goma fuerte en la olla, cuya parte superior se adorna igualmente con tiras de papel negro que formen un dibujo sencillo.

Cuando todo está seco, se da tanto á los dibujos como á la olla, barniz transparente con una brochita, y gracias al barniz los dibujos parecen hechos en la vasija y el agua con que se riegue la planta, no despegará los papeles si cae fuera. Naturalmente las siluetas aparecen en negro sobre el fondo rojo claro.



gunos toques para indicar los gorros, cuellos, puños, etc., y se deja de nuevo secar. Pásase entonces la capa de barniz transparente como en el caso anterior, y la jardinera está terminada.

Así con poco trabajo, entreteniéndose agradablemente, se tiene un lindo objeto del todo á gusto de uno. El costo que la construcción exige es insignificante y si se construyen varias jardineras en vez de una, el barniz y la pintura que se compran se aprovecharán por completo y se obtendrá aún mayor economía. Después de colocada la planta, el efecto es notable.



Casas que P B T recomienda

MUEBLES

BUENOS + BARATOS

MUEBLERÍA DE LA PROVINCIA
DALQUIER Hnos., Cangallo, 1430

Cigarrillos * * *

Tres Coronas

Reservados

Fábrica: Esmeralda, 155

20 centavos. SANTOS
JUNCALES, 15 centavos

18 años de éxito

SCHELP & SCHELP

Vinos del Trapiche

TIBURCIO BENEGAS

B. Mitre, 480 + U Teléf., 1752 (Avenida)

Té "Néctar"

EL MEJOR

Moore & Tudor

SOMBRERERÍA, CAMISERÍA, SASTRERÍA
"LA ARGENTINA"

A. DE MICHELI

Avenida de Mayo, 1001, Rivadavia, 1002
Artes, 340, Buen Orden, 502, Cuyo, 1102

Pedro y Antonio Lanusse
CONSIGNATARIOS

Haciendas, Frutos del País,
Cereales

836, BELGRANO, 840—U. Telef., 672

Compañía Primitiva
de Gas

Ganadora de la única Medalla de Oro acordada
para Cocinas a Gas
en la Exposición Internacional de Higiene

JUGO DE UVA

VINO SIN ALCOHOL

Reconquista, 561

OPORTO

Dom LUIZ

LUIS DUFAUR—630, Cuyo, 630

Á LOS CHINOS

131, ARTES, 151

CAFÉS, TÉS

F. LARTIGUE

BAÑO HNOS

FABRICA DE ROPA BLANCA

241, MAIPÚ, 241

BAR Y CHOCOLATERIA

P B T

ABIERTO DÍA Y NOCHE

1115, Avenida de Mayo, 1115

Gagliardi, Bossi
& Hardmeyer

IMPORTADORES DE TEJIDOS

1341, Avenida de Mayo, 1341

Alberto Storni & C^{ia}

Introducentes de artículos
de iluminación en general

RIVADAVIA, 945

A. G. MOREIRA Y C^{ia}

IMPORTADORES

Vinos de Oporto "Llave"

"Lágrima Cristi"

CHACABUCO, 430

LA NACIONAL

Gran Fábrica de Artículos de Talabartería

CASIMIRO GÓMEZ

151, Buen Orden, 175

Metropole Hotel

Grandes y lujoso Departamentos

Avd. de Mayo, 1207

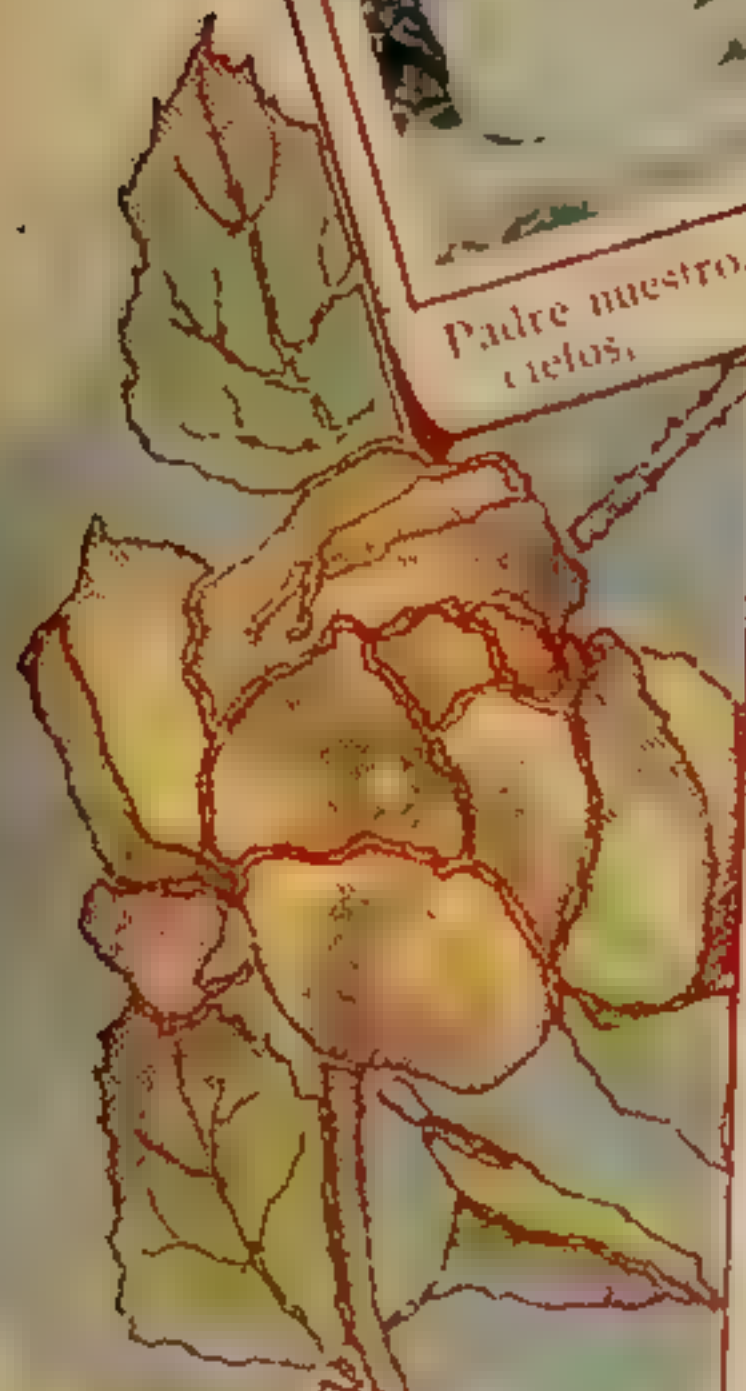
El padre-nuestro



Padre nuestro, que estás en los
cielos,



santificado sea tu nombre,



...venga a nos el tu Reino



...y hágase tu voluntad,



así en la tierra como en el
cielo

El padre-nuestro



El pan nuestro de cada día, da-
nosle hoy.



... y perdónanos nuestras deudas,



... así como nosotras perdona-
mos á nuestros deudores.



... y no nos dees caer en la ten-
tacion.



... mas líbranos de todo mal
Amen, Jesús.

LA HORA SIN RELOJ.—En el campo y sin reloj, puede saberse la hora que es, por un sencillo procedimiento. Extiéndase la mano izquierda con la palma hacia arriba y los dedos reunidos y bien alargados; tómese luego una pajita ó un palito y colóquese verticalmente en el ángulo de la mano formado por la juntura del pulgar y del índice. La longitud del palito encima de la mano deberá ser igual á la longitud del índice, medida á partir del fondo de esa juntura.

Pónganse luego de espaldas al sol, orientando la mano izquierda de manera que la sombra del músculo que está debajo del pulgar termine en la línea de la mano llamada «línea de vida», y se verá entonces que la extremidad del palito



La hora sin reloj

PIDASE

TÉ CRUZ AZUL



proyecta su sombra sobre los de-
dos.

Véase cómo se llega á conocer la hora; si la extremidad de la sombra cae en la punta del índice son las 5 de la mañana ó las 7 de la tarde; si cae en la punta del dedo de enmedio, son las 6 de tarde ó de la mañana; si en la punta del anular, las 7 de la mañana ó las 5 de la tarde; si cae en la punta del dedo pequeño, las 4 de la tarde ó las 8 de la mañana, si en la articulación siguiente de ese dedo, las 10 de la mañana ó las 2 de la tarde, si en la raíz del mismo, la 1 de la tarde ó las 11 de la mañana. Finalmente, la sombra que cae en la línea de la mano llamada «línea de mesa», marca el mediodía.

LAS CIFRAS ARÁBIGAS. — Dibújense diez rectángulos algo más altos que anchos y trácense las dos diagonales de cada uno. Mirando las figuras así obtenidas, se encontrarán en ellas las 10 cifras arábicas de nuestra numeración en estado rudimentario. Dicen que el dibujo del rectángulo tiene un origen remoto y que los árabes, ó quizás los egipcios, inventaron las cifras, sacándolas de una imagen única. El dibujo muestra cómo se forman las diez

cifras, volviendo á pasar el lápiz ó la pluma sobre ciertas líneas de la figura primitiva, para engrosar uno ó varios de sus rasgos.

El 4 y el 5, sobre todo, no recuerdan sino vagamente nuestros guarismos, pero si á los otros números se les redondean los ángulos, resultan las figuras muy exactas.

Enfermedades de Señoras

DE LA PIEL, ESTÓMAGO Y VÍAS URINARIAS

APLICACIONES ELÉCTRICAS, RADIO - FOTOTE-
RAPIA, RAYOS X Y ULTRA VIOLETA (LÁMPARA
FINSSEN) PARA LA CURACIÓN DE LOS EPITE-
LIOMAS (CÁNCER), LUPUS, ECZEMAS, ETC., ETC.

CONSULTAS de 9 á 11 y de 4 á 7
todos los días—FERIADOS de 9 á 11

**Lunes. Miércoles y Viernes de 1 á 3
para SEÑORAS ÚNICAMENTE**

Dr. PICCININI

529, TUCUMAN, 529


BUENOS AIRES

VINOS
DE
MALGOR
Y HERFST

MAIPÚ (MENDOZA)

LA PEREGRINA

RIVADAVIA
2270
Union Telef. 740 (Once)
Cooperativa 297 (Oeste)





La mano y la posición en el piano

(Continuación, véase pág. 84, núm. 10)

ESTUDIOS PRELIMINARES DE ESCALAS DIATÓNICAS

Practicados los anteriores ejercicios, deben hacerse otros en los que la mano izquierda ha de tocar dos octavas más bajas.

Si con un vivo movimiento se apartan los dedos, levantándolos vivamente como en el *staccato*, se producirá la escala apartada.

Debe procederse por separado cada mano, y después las dos unidas en movimiento contrario, y por fin en movimiento paralelo en todos los tons.

Una vez que se tenga completa seguridad en la escala y los dedos obtengan un sonido perfectamente igual, entonces ya puede intentarse matizar. Al principio fuerte, después pianísimo y al último crescendo y disminuyendo. A propósito de éstos hablaremos en el capítulo de la dinámica.

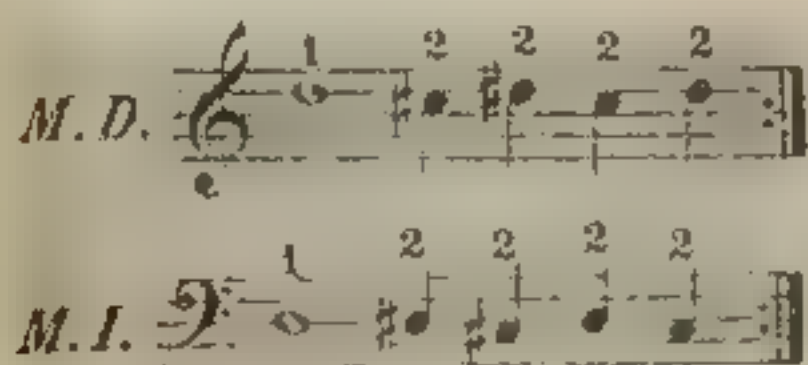


Fig. 9

ESTUDIOS PRELIMINARES PARA LA ESCALA CROMÁTICA

Preparando ya la escala cromática, tene-



Fig. 11

mos que hacer dos ejercicios (véase fig. 9).

El dedo pulgar sostiene el *re* cerca de la tecla negra; el dedo segundo toca el *do sostenido* atacándolo con rapidez y pasa violentamente al *re sostenido*. Al retroceder debe hacerse la misma operación (véase fig. 10).

Después viene un estudio libre. La mano derecha ataca con el segundo dedo el



Fig. 10

do sostenido, con el primero el *re*, con el segundo el *re sostenido*, y con el primero el *re*. En el segundo compás, toca con el segundo dedo el *re sostenido*, con el primero el *mi*, con el segundo el *fa*, con el tercero el *fa sostenido*; con el segundo el *fa*, y con el primero el *mi*. Todo en la mano derecha.

En la mano izquierda y en su clave toca: el segundo dedo el *do* bemol; con el primero el *si*; con el segundo el *si* bemol, y con el primero el *si* natural. En el segundo compás toca: con el segundo dedo el *mi* bemol; con el primero el *re*; con el segundo el *do*; con el tercero, el *do* bemol; y con el primero el *re*.

Pero al tocar las dos teclas blancas que siguen, el segundo dedo debe estar más encorvado que de costumbre á fin de que todos los dedos queden en la misma línea (véase figura 11).

En estos ejercicios el puño permanece siempre tranquilo y flexible; pero ha detenerse más alto que en la escala diatónica, de modo que el pulgar pise la tecla con el extremo grueso. Debe cuidarse pisar las teclas negras cerca de la orilla.

Estúdiense luego las escalas cromáticas en tresillos y en grupos de cuatro sin acentuar y observando las reglas para los estudios preliminares de las escalas cromáticas y diatónicas.

ÚNICO

ARMADOS Y PARA ARMAR



Sistema nuevo
sin goma

HIGIENE PUREZA

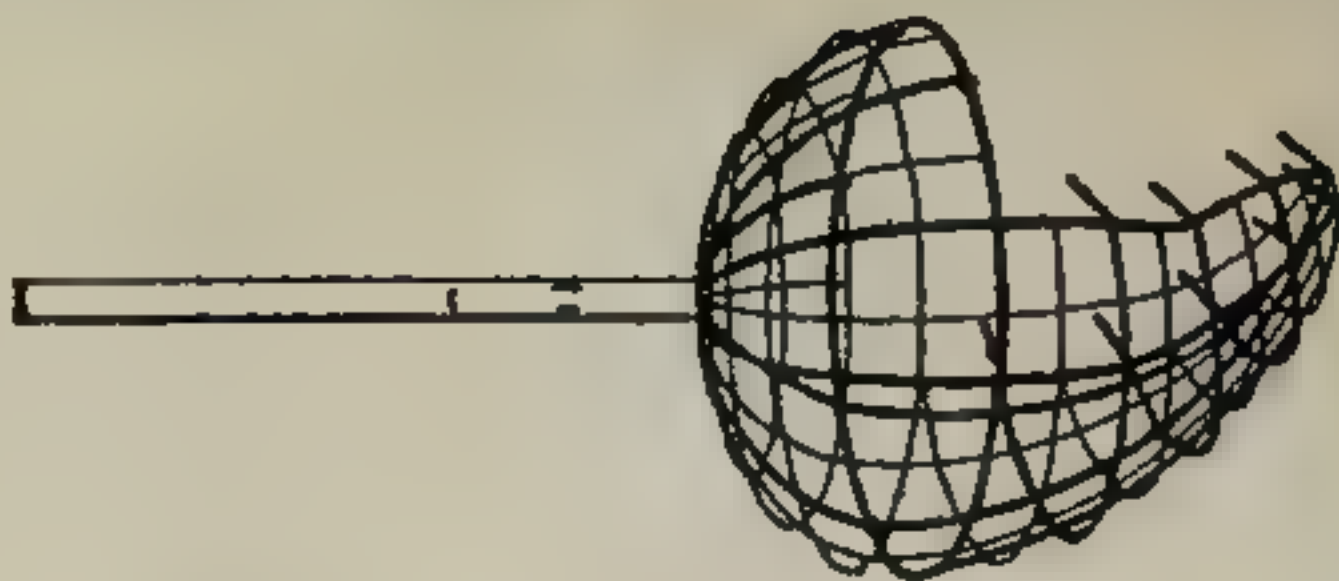
Los mejores del mundo

La Sin Bombo

NUEVAS INVENCIONES

CORTADOR DE FRUTA.

— Muy conveniente es este utensilio que consiste sólo en un cesto de alambre que se levanta por un lado hacia arriba. En la parte superior hay unos garfios de alambre que clavándose en la fruta la cortan en pedazos los cuales se depositan en la parte inferior.

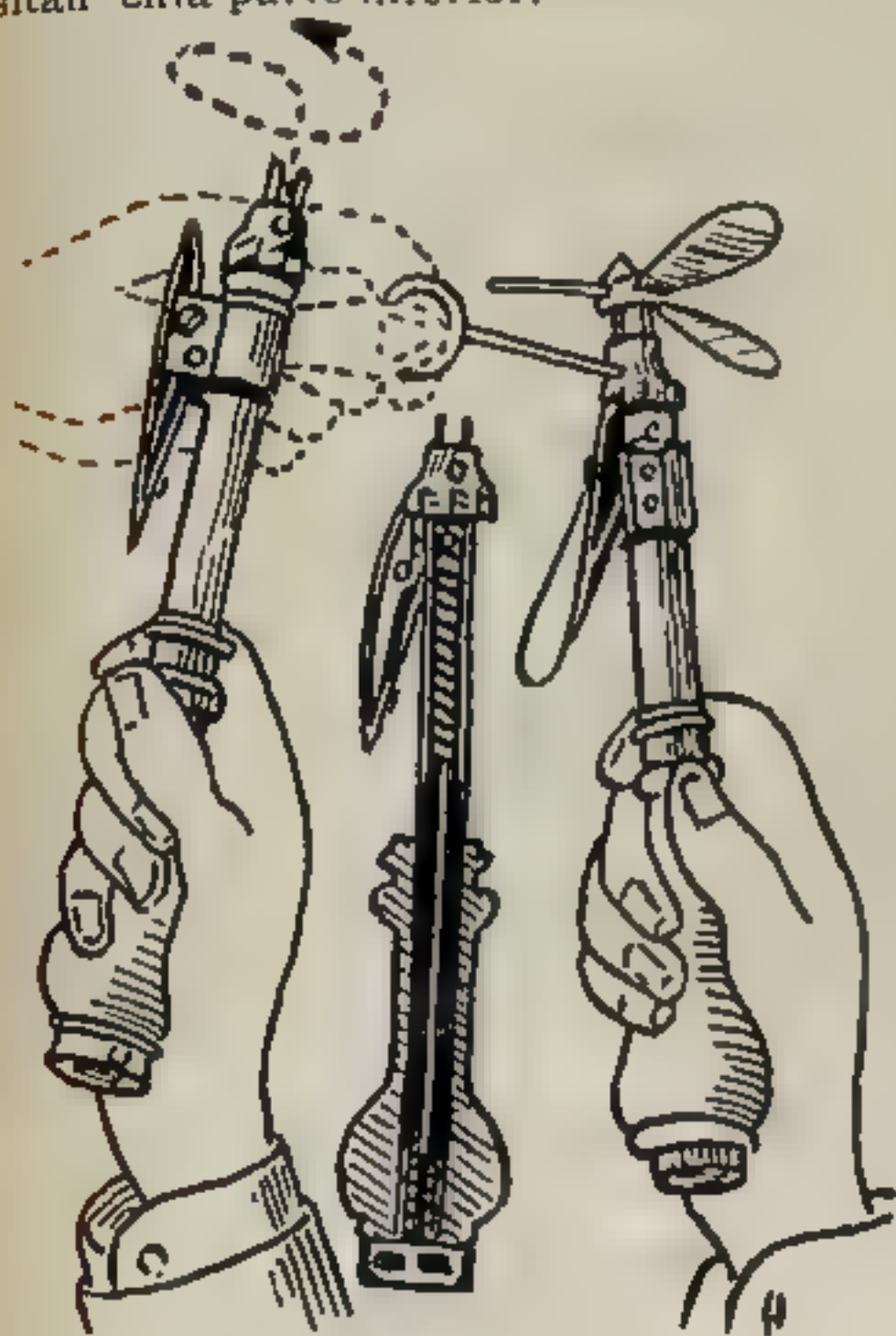


Cortador de fruta

atado al gatillo.

CENICERO ESCAMOTEADOR—Este cenicero ofrece la ventaja de hacer desaparecer el olor desagradable de los puchos. Consiste como puede verse, en un peque-

ño vaso metálico, finamente niquelado, con una tapadera de báscula que obedece á un botón y que escamotea fácilmente

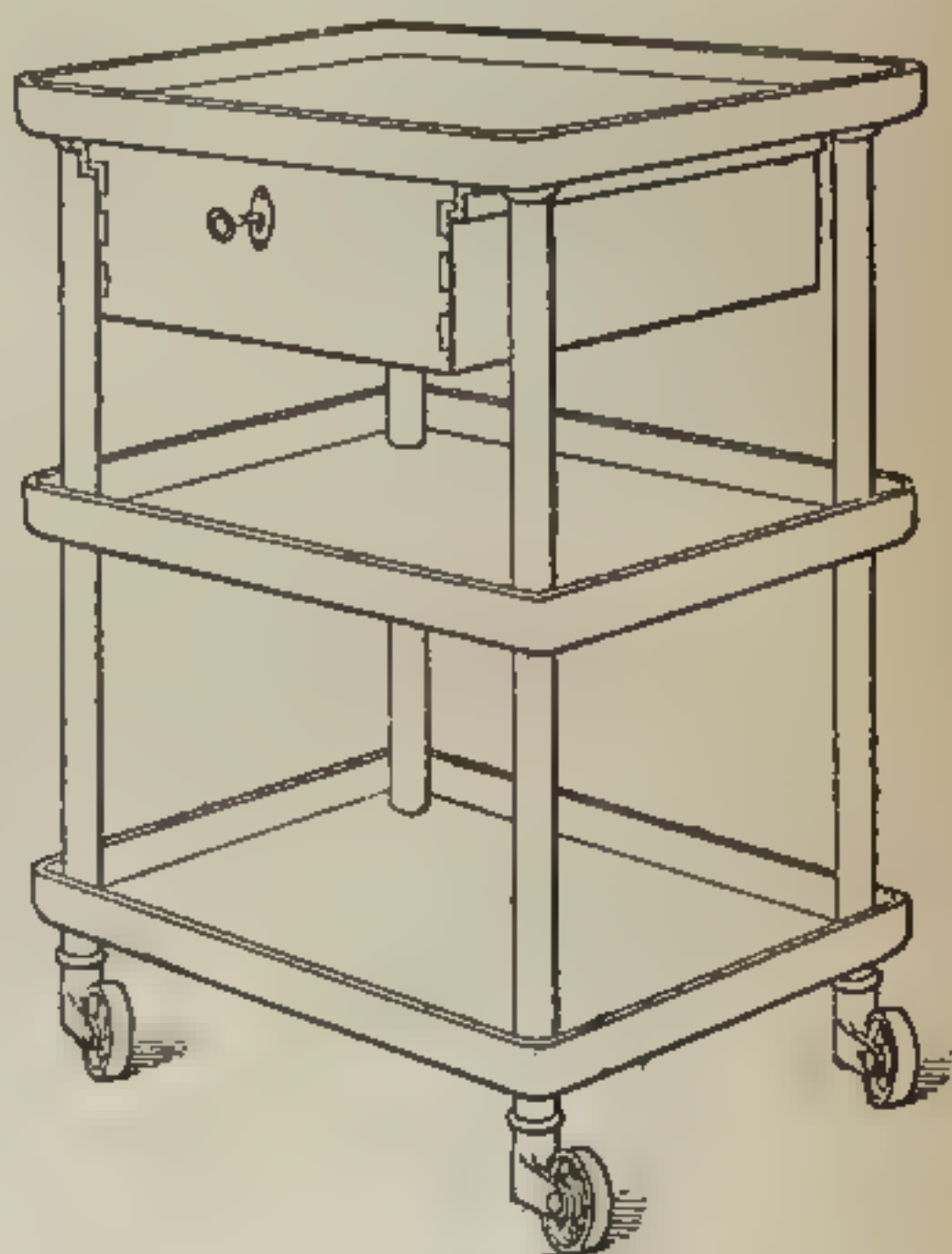


Lanza-hélices

LANZA-HÉLICES.—uede ser entretenido lanzar una hélice y observar sus evoluciones. Aplanando ó levantando las alas de la hélice, se obtienen variados movimientos que imitan el vuelo de ciertas aves. El lanza hélices está formado por un tubo que encierra un resorte en espiral. Con ayuda de una llave que se pasa en la parte superior por agujeros, se monta el resorte. Colócase entonces la hélice y se dispara, teniendo el aparato con mano firme y con el brazo extendido. Algunos modelos están provistos de un tornillo que permite fijarlos, por ejemplo, en un tronco de árbol, y hacer el disparo desde lejos por medio de un hilo



Cenicero escamoteador



Mesa rodante

los puchos y la ceniza.

NUEVA MESA RODANTE.—En todo taller de construcción ó local donde se ejecutan trabajos, conviene tener mesas rodantes en las que se encuentren los útiles que á cada momento se necesitan ya en un sitio, ya en otro. La mesa rodante que pre-

sentamos, ideadas en Francia y por cuyo modelo se están construyendo muchas, es de acero toda, sencilla y sólida.

Sus bateas embutidas en una sola pieza, se suben y se bajan á voluntad para transportar piezas de distintas dimensiones.

Estas mesas tienen un cajón con cerradura y dos ó tres bateas.

Esponjas de vidrio

Cuando el Japón abrió las puertas á la civilización moderna y las cosas japonesas comenzaron á conocerse en Europa, llamaron la atención unos pinceles japoneses blancos como la nieve, de una masa finísima parecida á vidrio. El análisis químico mostró que su comparación con esa substancia estaba bien fundada pues los pelos

ó agujas del pincel consistían en silicatos, elementos principales del vidrio. Al principio creyóse que aullillo procedía de la industria del Japón, pero una observación más detenida, hizo pensar que fuese un producto animal,

que el producto no se halla únicamente en las aguas del Japón, pues se encuentran también ejemplares en las del África.

Las esponjas de vidrio son migas de las grandes profundidades, lo que se explica bien considerando que están formadas de una especie de espuma y que se destruyeron en las capas superiores por las violentas

agitaciones de la tempestad. En lo profundo se hallan seguras pues, como es sabido, los movimientos de las tempestades no llegan allí. Los exploradores del «Valdivia» sacaron una que se encontraba á 1.644 metros de la superficie.

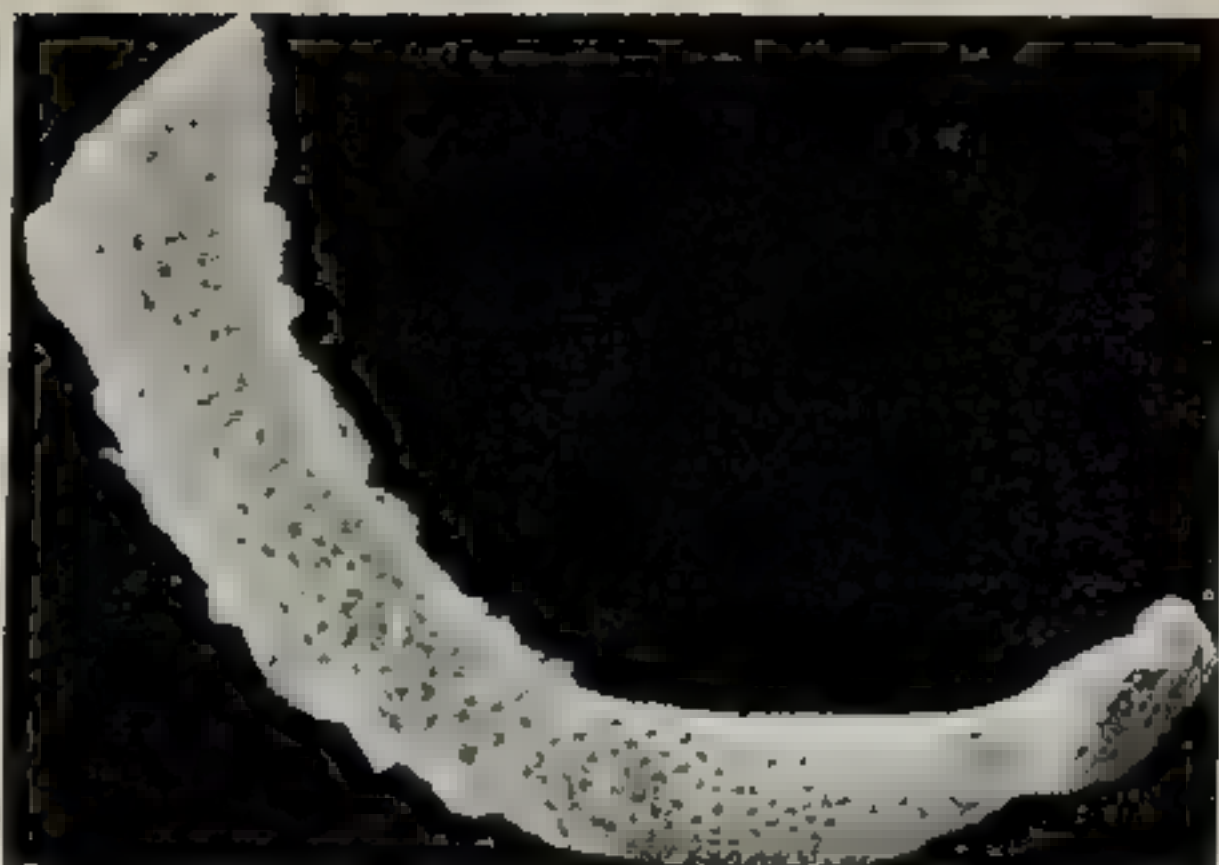


Fig. 1.—*Euplectella aspergillum*



Fig. 2.—*Aphrocallistes bocagei*

probablemente una esponja. Hoy en día la esponja de vidrio que constituía el pincel japonés es conocida, así como otras de la misma substancia aunque de forma diferente. La expedición alemana del «Valdivia», descubrió una colección importante y se ha visto



Fig. 3.—*Euplectella imperialis*



Fig. 4.—*Farrea occa*

En la figura 8 se observa un nudillo sobre el cabo del pincel que se encuentra á la derecha. Ese nudillo, como otros análogos que se ven en estas esponjas, son anima-



Fig. 5.—*Acanthascus cactus*



Fig. 6.—*Periphragella eliae*

Les subsistentes por sí, pero que se amontonan siempre en el cuerpo esponjoso. Cuando se reconoció que eran pequeños pólipos que con su blando cuerpo se pegaban en estas vasijas de vidrio del fondo del mar, creyóse que la esponja era producto de ellos,

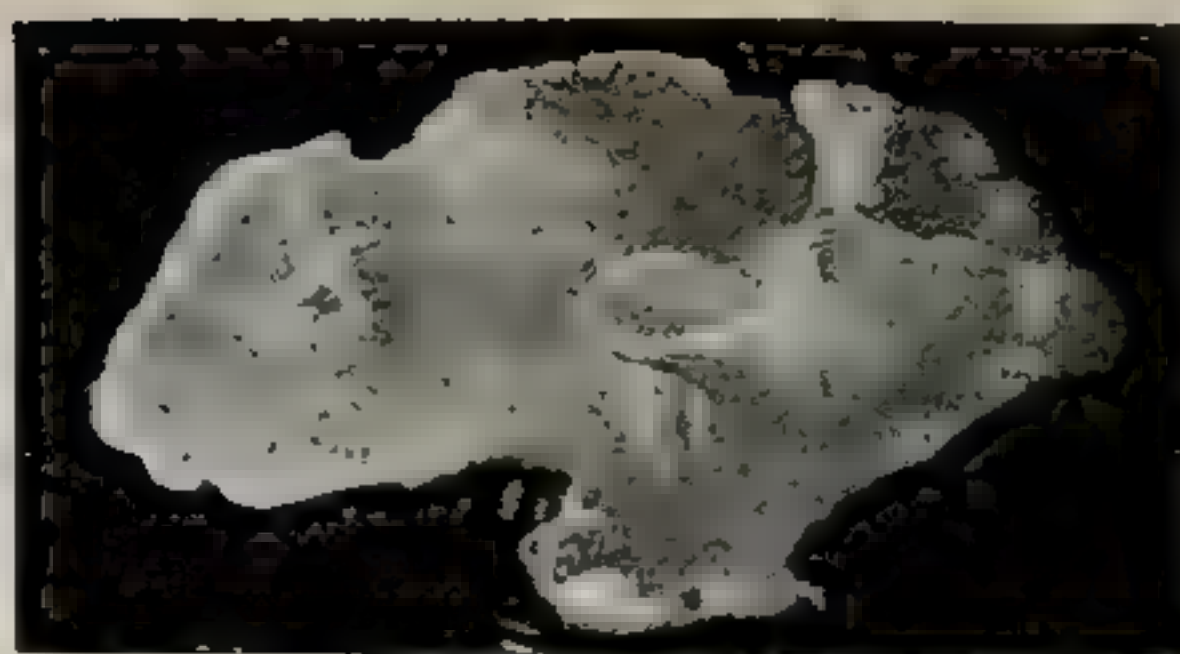


Fig. 7. - Hexactinella ventilebrum

pero se trataba sólo de una de las muchas «amistades», por las que diferentes animales se unen obedeciendo a una utilidad recíproca. A partir la esponja de la figura 1, se encontraron en su interior dos pequeños crustáceos. ¿Cómo habían llegado allí, es



Fig. 8. - Hyalonema sieboldii

tando la esponja cubierta también con un tejido por la parte superior. Los indígenas de las regiones en cuyas aguas fué recogida sostenían que los crustáceos eran los constructores de la casa de vidrio, pero no había tal cosa. Lo sucedido fué que aquellos animales, macho y hembra cuando eran pequeñitos, pudieron meterse por las rendijas del palacio de cristal, en el que encontraron alimento, porque la esponja da entrada al agua constantemente. Allí crecieron y celebraron sus nupcias, pero cuando quisieron salir eran ya demasiado grandes para poder pasar por las rendijas. Por consiguiente, su vida entera tuvo que deslizarse en la hermosa prisión y sólo a sus descendientes chiquitos les fué dado salir del palacio maravilloso.



Fig. 9. - Hyalonema reflexum

TOS CONVULSA DE LOS NIÑOS



JARABE NEGRI-DE MILAN



CURACION RÁPIDA Y SEGURA

DERMATINA



Cura rápida y segura de los Eczemas y Eritemas, Costras lácteas en la cabeza, Esczor en las nalgas, piernas, etc.

Medicamento de fácil uso y sin el menor peligro para las criaturas.

DEPÓSITOS:

SOLDATI, CRAVERI, TAGLIABUE Y Cía.

Defensa 215, Rivadavia 1519

BUENOS AIRES



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO II

Al Escritorio robado: En los trece cajones del escritorio, había pesos 2.197.735 65 m/n.

Al Jeroglífico escrito: CONVALESCIENTE.

A la Frase corriente: LA MEJORÍA SE HA ACE TUADO.

Han enviado las soluciones: Jotavy, Arsenia, Martín López Emiliano Rosa, Federico Andrés, Ktto, Javinto Aznar, Ignacio Garmendia, Dominguillo, Ali Kate. G. Morosi, Rod.

Kratz, Ildefonso Lorette, Pedro, Josefina Arvalo, Rosa Blanca, Asur Nasur, Manuel Marcos, Alvaro Iturriz, Anselmo, Claudio Echevarría, Manuelita, Rosita de la Plata, PPT, Mimi Pinson, Luisa Vergara, Eleuterio Cifuentes, Alexis Bouvier, Micheline, Lorenzo Alarnes, Leonor Muñoz, Bibiana de Feo, Hermenegildo Lain. Tomás de Francisco, Valentini. Guillermina, Anatolio Gil, Francisco Cortinez, Juanita Pons, Quintin Quintilla, Isaías Desia, Juan Bautista, Mauro Alagon, Alma Débil, Nazario Flechier, Arturo Newton, Pedro Alvarez, Constantino García, Krug, Miguel Ignacio.

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

PL A MI
TO

50A5AN500RA

TRIÁNGULO MÁGICO

Varios objetos forman un triángulo. Sobre él ha de construirse una figura geométrica regular de tal modo que cada uno de los objetos quede comprendido en una de las divisiones que forman las líneas de la figura trazada.

PROBLEMA NUMÉRICO

En una fiesta de familia había 89 personas.

Se desea saber cuántos hombres, cuántas mujeres y cuántos niños formaban aquel

total, teniendo en cuenta que el número de hombres superaba el de mujeres en 3 unidades, y el número de niños superaba en otros tres individuos, al número de adultos.

Las soluciones, acompañadas de esta hoja, deberán llegar a nuestra Redacción antes del 22 del corriente. Los que satisfactoriamente resuelvan los tres problemas, recibirán gratuitamente esta revista durante un mes.



À LA LARGA



Algunos peritos militares creen que corriendo... el tiempo, à la larga, ganará Rusia.

LOS SUBMARINOS



—¿H's oído? La Santa Rusia envía nuevos submarinos.

—No se necesitan; nunca la escuadra es toda de submarinos ahora.

EL TORPEDO Y LOS PECES



—Cuidado, hijos míos... que viene un automóvil.

VIAJE ÁRTICO



Más al Norte que Hansen.



Cómo Rusia mira a los japoneses al principio de la guerra.

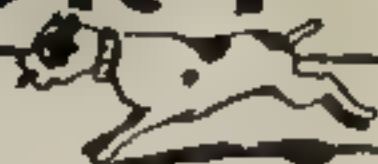


El chino.—Usted, ruso, no gana nada, no bate nada.

General ruso.—Se equivoca, es este amigo. Esta mañana mismo batí una retirada.



NOTAS DE SPORT



Un brillante programa ha organizado el Jockey Club

para la penúltima reunión del año. Consta de dos carreras clásicas, los premios San Lorenzo y Arenales, los que al final de la temporada se presentan tan complicados que la generalidad de las veces se resuelven por una sorpresa. El premio San Lorenzo congregará un numeroso lote de productos de 3 años, que formarán bajo las órdenes del stárter con igualdad de condiciones y parecidas probabilidades de éxito.

Difficil será arrebatarse el triunfo a la pareja del Escocés en el premio Arenales. Macbeth ha tenido una actuación honrosa en el premio Alvear, donde obtuvo los honores del placé.

Lleva a más a Galloway que debe servirle de ayuda eficaz. Olegario tiene también magnífica chance, pero su silueta y sus anormales carreras no nos inspiran confianza. Más que éste nos seduce Breva que parece vuelve a la forma de un tiempo. Creemos que para batirla con 52 kilos, debe marcarse abajo de 1'39" en la mila. Peligroso no debe correr, y en cuanto a Volcán, nos parece que va muy recargado. Daremos nuestro voto a Breva, seguros que mejorará su carrera última.

Son nuestros favoritos.

- | | | |
|-----|-------------|-----------|
| 1.ª | carrera ... | Válvula |
| 2.ª | " | Antón |
| 3.ª | " | Voltigeur |
| 4.ª | " | Leyenda |
| 5.ª | " | Breva |
| 6.ª | " | Sanabú |
| 7.ª | " | Botafogo |

-Realizóse la carrera clásica para ciclistas Luján-Buenos Aires, con el recorrido entre aquel pueblo y la plaza de Flores. Aunque la temperatura sofocante de las primeras horas del día hubo de ser un obstáculo serio, pudo más el entusiasmo de los corredores, y se llegó a batir el record del año próximo pasado en la carrera efectuada en la misma época y en iguales condiciones.

A las 10 y 20 partieron los corredores de la primera categoría, y 20 minutos después los de la segunda.

Del primer grupo llegó al frente A. López, que hizo la carrera en 2 h 38', y del segundo, Francisco Gioni, que invirtió 2 h. y 42' en recorrer el trayecto.

De los competidores que sobresalen, pueden citarse a Somo Sierra, Ailsa, Escocía, Aurófila y Leyenda, que forman un conjunto tan parejo y proporcionado que hace poco menos que imposible indicar cual reúne mayores seguridades de triunfo. Somo Sierra es un elemento peligroso que con los 53 kilos debe estar abajo de 1'26" en los 1 400 metros del premio. Aurófila y Ailsa están en su tiro y con los 2 kilos de ventaja que tienen en su favor, pueden producir una carrera de acuerdo con sus antecedentes. Leyenda será quizá la preferida del público por su reciente performance en el premio Las Heras, donde venció en igualdad de condiciones a la mayoría de las que hoy lleva de rivales. Las demás presentan pocas seguridades de vencer y en cuanto a los pesos bajos no han demostrado nada absolutamente. Leyenda es nuestra carta.



La carrera Luján-Buenos Aires

Prince, ganador del Premio General Alvear

1.ª CARRERA á las 2.00 p. m.

Premio VENUSTA

Distancia: 1.400 m.		Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos				Entrada \$ 20	
		Premio \$ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º					
Santa María	1 Campana	zaina	3 55	Camors	Roxelane	ch. oro á lun. neg., g. oro y ne.	
Alvarez L.	2 Germaine	zaina	3 55	Bs. Aires	Soberana	ch. oro, m. y g. rojo	
Espoir	3 Briska	alazana	3 55	Sargento	Brisette	ch. oro, m. y g. azul mar.	
Dominó	4 Mies Orbit	alazana	3 55	Orbit	Midge	ch. verde, cuello y g. bl.	
Nautilus	5 Mensagera	zaina	3 55	El Amigo	Fatma	ch. violeta, g. naranja	
Escocés	6 Pladda	alazana	3 55	Saint Gall	Quimera	ch. escocés, m. y g. amarilla	
Gral. Lavalle	7 Válvula	alazana	3 55	Orbit	Angélica	ch. azul, b. bl., g. amarilla	
Tucumán	8 Cuasia	zaina	3 55	Stiletto	Acacia	ch. azul marino, b. y g. verde	
Pergamino	9 Humareda	zaina	3 55	Paysandú	Ceniza	ch. violeta, m. y g. negra	
Titán	10 Corzuela	alazana	3 55	Ortegál	Serpolette	ch. verde, gorra punzó	
Lagrange	11 Adriática	alazana	3 55	Orbit	Adriana	ch. naranja, g. violeta	

2.ª CARRERA á las 2.30 p. m.

Premio ALEJANDRIA

Distancia: 1.600 m.		Para productos de 3 años que no hayan ganado más de una carrera. Peso: 53 kilos.				Entrada \$ 25	
		Recargo de 4 kilos á los ganadores					
		Premio \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º					
Monfi	1 Waterloo	zaino	3 57	Acheron	Wood'ph.	ch. punzó, m. y g. blanca	
Baradero	2 Manco Capac	colorado	3 57	Osman	Celia	ch. bl. y cer. á r. vert., g. az.	
Aramis	3 Astrólogo	zaino	3 57	Vesuvio	Azucena	ch. gran., m. y g. azul	
Escudero J. R.	4 Favonian	zaino	3 57	Finance	Faustine	ch. bl., m. neg., g. verde	
Arroyo	5 Antón	zaino	3 57	Acheron	Soberbia	ch. verde, m. y g. oro	
Santa María	6 Mephisto	alazán	3 57	G. Hermit	Nini	ch. oro, á lun. neg., g. o. y n.	
Atucha J.	7 Ombú	colorado	3 57	Orbit	Julia	ch. cereza, m. y g. gris	
Escocés	8 Macdun	zaino	3 57	Stileto	Maritornes	ch. escocés, m. y g. amar.	
idem	9 Bonnie Lad	alazán	3 57	St. Mirin	Linfa	idem	
Caseros	10 Palan Palan	colorado	3 57	Laddie	Serapis	ch. blanca, b. y g. violeta	
Petite Ecurie	11 Allah	colorado	3 57	Orange	Alejandria	ch. bl. alam. or. g. bl. y oro	
idem	12 Fétiche	alazana	3 55	Wagram	Florida	idem	
Diamond	13 Diamond	zaino	3 57	Progreso	Aigrette	ch. verde, m. nar., g. á casc.	
Titán	14 Tupungato	zaino	3 53	Ortegál	Violeta	ch. verde, gorra punzó	
idem	15 Valois	zaino	3 53	Dardo	Hosanna	idem	
Zanetto	16 Orlanda	alazana	3 55	Orville	Lighthouse	ch. blanca, m. y g. azul mar.	
Don Gonzalo	17 Ibirapitá	alazana	3 55	Stiletto	Dámara	ch. granate, gorra verde	
Hawkins H.	18 Indiana	zaina	3 55	Ranquel	Cac'porra	ch. azul mar. á lun. y g. pun.	
John Gin	19 Sajón	alazán	3 53	Ranquel	Vanish	ch. neg. mang. bl. g. col.	
Charrúa	20 Gran Capitán	colorado	3 53	Napoleón	Coronac.	ch. bl., m. azul, b. y g. colo.	
Cantón	21 Almendro	zaino	3 53	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. viol., g. bl. y vio.	
Santa Lucía	22 Tero	zaino	3 53	Chillarch	Saguita	ch. gr. y oro á r. ver., g. gr.	
La Aurora	23 Gral. Urquiza	zaino	3 53	Osmond	Rose d'Or	ch. y g. verde, m. punzó	
Lagrange	24 Coligny	alazán	3 53	Camors	Condesa	ch. naranja, g. violeta	

3.ª CARRERA á las 3.00 p. m.

Premio REINE DES PRES

Distancia: 1.700 m.		Handicap para todo caballo que no haya ganado más de \$ 20.000				Entrada \$ 25	
		Premio \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º					
Escocés	1 Galloway	zaino	5 61	Martagón	Galata	ch. escocés, mang. y g. amar.	
idem	2 Lammermoor	zaino	5 50	Neápolis	L. Migraine	ch. idem	
Belgrano	3 Orador	zaino cº	4 56	Orbit	Columbia	ch. y g. bl. y cereza á ray. h.	
Las Higuierit.	4 Califato	alazán	5 55	G. Hermit	Regalina	ch. verde, lunar., m. y g. col.	
Entre Ríos	5 Aluvión	zaino cº	4 46	Athos II	Soltera	ch. blanca, b. punzó, g. azul	
Pálpito	6 Pálpito	zaino	6 55	G. Hermit	Promesse	ch. blanca, m. y g. marrón	
Platense	7 Prince	alazán	4 55	Saint Gall	R. des Prés	ch. colorada, alam. y g. azul	
Indécis	8 Cotopaxi	alazán	3 51	Saint Mirin	Menta	ch. azul y pun. á r. v., g. azul	
Piringo	9 Dévil	alazán	3 53	Sargento	Débora	ch. y g. viol., m. r., alm. b. oro	
Clover	10 Chu'o	colorado	4 53	Júpiter	Pobrecita	ch. az. mar., m. oro, g. á cas.	
Lagrange	11 Voltigeur	zaino	3 51	Rusticus	Vocal	ch. naranja, g. violeta	
Baradero	12 Monaco	alazán	5 50	Amazón	Mimi	ch. bl. y col., á r. v., g. azul	
La Estrella	13 Boston	colorado	5 50	Amazón	Bendora	ch. y g. azul mar. á est. col.	
Charrúa	14 Garibaldi	zaino	5 50	Rusticus	Alejand'na	ch. bl., m. azul, b. y g. col.	
Aramis	15 Misterio	zaino	4 50	Laddie	M. Blossom	ch. granate, mangas y g. azul	
Dorrego	16 Overtón	alazán	4 50	Orville	Marionette	ch. y gorra azul	
D. Gonzalo	17 Preponero	zaino	3 49	Neápolis	Dalriada	ch. granate, gorra verde	
Nacional	18 Regidor	zaino	3 49	Alerta	Regenta	ch. blanca, mang. cel., g. oro	
Ravachol	19 Trocadero	alazán	4 48	Ravachol	Kosaka	ch. negra, mang. y g. blanca	
Cora	20 Bon Type	colorado	4 40	B. Aires	Belle Etoile	ch. y gorra marrón	
Guamini	21 Zagala	zaina	3 40	Darwin	Zig-Zag	ch. granate, gorra blanca	

4.ª CARRERA á las 3.30 p. m.

Premio SAN LORENZO

Distancia: 1400 m.		Para productos nacidos desde el 1.º de Agosto de 1901 que no hayan ganado más de \$ 15.000 hasta el día de la carrera. Peso: 55 y 53 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores de \$ 5001 á 10.000, y de 5 kilos á los de más de \$ 10.000. Descargo de 3 kilos á los perdedores.				Entrada: \$ 40	
		Premio: \$ 5000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º					
América	1 Coraje	alazán	3 52	Guerrillerº	Dinamita	ch. bl., mang. y g. verdes	
Atucha J.	2 Divisa	alazana	3 53	Orbit	Dido	ch. cereza, mang. y g. gris	
Noruega	3 La Madrid	alazán	3 52	Blue Bloat	La Buscona	ch. turquesa, b. y g. granate	

Cap. Hatteras	4 Aurófila	alazana	3	56 Stiletto	Fortuna	ch. azul mar., m. y g. punzó
Don Gonzalo	5 Somo Sierra	alazana	3	58 G. Hermit	Iena	ch. granate, gorra verde
El Jockey	6 Minuit	alazana	3	58 Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Escocés	7 Bonnie Lad	alazan	3	55 St. Mirin	Linfa	ch. escocés, mang. y g. ama.
idem	8 A'lsa	alazana	3	56 Sargento	Framboise	idem.
idem	9 Escocia	zaina	3	58 Stiletto	Colombia	idem.
Espoir	10 Ohé	alazan	3	52 Orbit	Irlanda	ch. oro, m. y g. azul marino
Grand Ecurie	11 Latigazo	tordillo	3	52 Náutilus	Fragata	ch. turq. oro y tur. h., g. oro
Haras Viejo	12 Eunice	alazana	3	56 Orange	Voladora	ch. az. mar., m. y g. naranja
Indécis	13 Hungria	zaina	3	53 St. Mirin	Condenada	ch. az. y p., á r. vert. g. azul
Carabelas	14 Emillana	zaina	3	50 El Amigo	Emilia	ch. negra, gorra blanca
Lambaré	15 Au Revolt	zaino	3	55 Acheron	Graziela	ch. y g. az. mar., m. oro vjo.
Montiel	16 Olvido	alazan	3	58 Orbit	Hidalga	ch. blanca, g. azul marino
Nautilus	17 Dama	alazana	3	50 El Amigo	D. Lass	ch. violeta, gorra naranja
Petite Ecurie	18 Fétiche	alazana	3	53 Wagram	Florida	ch. bl. al. oro, g. bl. y oro
idem	19 Gombay ex Maro'ins	tordillo	3	58 Saint Gall	Contraba.	idem.
Pas d'Argent	20 Actriz	alazana	3	53 Rústicus	Pallium	ch. gris p. á r.v., c. y g. neg.
Reyna	21 Crisol	alazan	3	55 Camors	Pédale	ch. g. y tur. á r. h., m. y g. t.
idem	22 Herald	zaino	3	55 Mariscal	Hippolyte	idem.
Zubiaurre J.B	23 Fusilero	alazan	3	55 Ocaso	M. Ormer.	ch. bl. á lun., g. azul mar.
Bettina	24 Pippo	colorad°	3	55 Acherón	Breda	ch. a.m.al, b.m.bl., g.a.m.y.b.
Sans Gêne	25 Leyenda	zaina	3	58 Stiletto	Diadema	ch. verde, m. á listas, g. mar.
Flammarion	26 Fil d'Acier	zaino	3	55 Lafayette	Jenny	ch. y g. bl. y celes. á cuadros
Pineral	27 Pineral	alazan	3	52 Yankée	Halte	ch. azul mar., lun.bl., g.gran.
Santa María	28 Mephisto	alazan	3	55 G. Hermit	Nini	ch. oro, á lun.neg., g.o.y neg.
López V.	29 Petronio	alazan	3	55 Amianto	Bacante	ch. y g. turquesa, m. marrón

5.ª CARRERA

á las 4.15 p. m.

Para todo caballo de 4 años y más edad que habiendo corrido más de dos veces en 1904, no haya ganado más de \$ 20.000 en el mismo año. Peso por edad. Descargo de 6 kilos á los que no hayan ganado \$ 5.000, de 4 kilos á los ganadores de 5.001 á 10.000, y de 2 kilos á los de 10.001 á 15.000 en el año 1904.

Distancia: 1600 m.

Premio \$ 5000 al 1.º, 500 al 2.º y 200 al 3.º

Entrada \$ 50

Atucha J.	1 Defender	alazán	4	56 Sargento	Carcajada	ch. cereza, mang. y g. gris
Royal	2 Anatole	zaino	4	54 Acherón	Hidalga	ch. bl. y pz. á r. ver., g. pz.
Dorrego	3 Overton	alazán	4	56 Orville	Marionnet.	ch. y gorra azul
Escocés	4 Macbeht	zaino	4	60 Stiletto	Africa	ch. escocés, m. y g. amar.
idem	5 Galloway	zaino	5	*61 Martagon	Galata	idem
Griffon	6 Orvilina	alazana	4	56 Orville	Enchantres	ch. alamares y gorra celeste
Platense	7 Gallia	zaina c*	4	52 S. Mirin	Grace	ch. col. alam. y g. azul
idem	8 Cocarde	alazana	4	52 S. Mirin	Gavotte	idem
Biarritz	9 Volcán	alazán	5	59 Neápolis	Vendetta	ch. gris á lun. gorra negra
idem	10 Pericón	alazán	5	57 Wagram	P. de Quat.	idem
Lagrange	11 Breva	alazana	4	52 Orbit	Britannia	ch. naranja, gorra violeta
La Mascota	12 Peligroso	zaino	5	61 Senador	Mestiza	ch. y g. am. y n. á ray. vert.
Lambaré	13 Rolón	zaino	5	55 Progreso	Vinegar	ch. y g. az. mar., m. oro vie.
Lucarne	14 Lucarne	zaina	4	52 Neápolis	Luciole	ch. violeta, g. verde
Montiel	15 Olegario	alazán	4	54 Orbit	Talón	ch. bl., g. azul marino
Reyna	16 Voltaire	zaino	4	56 Camors	Vocal	ch. g. y turq. r. h., m. y g. t.
Talismán	17 Tristán	zaino	4	58 Thiers	Mascotte	ch. oro, gorra negra

* Art. 98 del Reglamento.

6.ª CARRERA

á las 4 45 p. m.

Handicap para toda yegua ganadora.

Premio \$ 2.700 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 30

Griffon	1 Orvilina	alazana	4	58 Orville	Ench'tress	ch. alamares y gorra celeste
La Confianza	2 Pirueta	zaina	4	57 Orbit	Pichincha	ch. violeta, m. banda y g. bl.
Escocés	3 Escocla	zaina	3	57 Stiletto	Colombia	ch. escocés, man. y g. amar.
El Jockey	4 Minuit	alazana	3	55 Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Jubilee	5 Dichosa	zaina	3	54 Neápolis	Dégri'lade	ch. bl. y neg. á r. hor., g. o.
Cuaró	6 Mis Mantova	zaina	4	53 Guer'llero	Generala	ch. verde, ma. rosa, g. amar.
Democracia	7 Régale	zaina	6	53 G. Hermit	Regalina	ch. tu. al., m. con cinta, g. g.
Tonic	8 Sanabú	alazana	5	51 Esperanza	Corista	ch. punzó, m. y gor. amarilla
Petite Ecurie	9 Fétiche	alazana	3	50 Wagram	Florida	ch. bl., alam. or., g. bl. y or.
Idem	10 Campanilla	zaina	3	49 G. Hermit	Noisette	ch. idem
Don Gonzalo	11 Mis Julieta	alazana	3	48 Stiletto	Julietta	ch. granate, gorra verde
Guamini	12 Danalde	alazana	3	47 Offenheit	Josefita	ch. granate, gorra blanca
Triunvirato	13 Clara	alazana	3	46 El Amigo	Cítara	ch. n. y rosa á ra. vert., g. n.
Independ'cia	14 Princesse	colorad°	3	46 Saint Gall	Reine Prés	ch. azul, manga bl., g. punzó
Los Cardos	15 Catadonia	alazana	4	44 Orbit	Calandria	ch. turquesa, gorra granate
Staffetta	16 Mandarina	zaina	4	43 Purrán	Mártir	ch. y g. marrón, mangas oro

7.ª CARRERA

á las 5.15 p. m.

Handicap para todo caballo que haya ganado más de \$ 10.000

Premio \$ 2.700 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Cuaró	1 Tierra Baja	zaino	4	60 Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g. amar.
Escocés	2 Macbeth	zaino	4	59 Stiletto	Africa	ch. escocés, m. y g. amarilla
Cantón	3 Pito	zaino	3	56 Hipólito	Tulip	ch. bl., m. viol., g. bl. y viol.
14 de Enero	4 Tala	zaino	4	56 G. Hermit	Poplin	ch. violeta, m. y g. naranja
Clover	5 Botafogo	colorad°	4	55 Bolívar	Esparta	ch. azul mar., m. oro, g. á cas.
Laprida	6 Great Scot	zaino	5	54 G. Hermit	Venusta	ch. marrón, b. ver., g. punzó
Baradero	7 Iguezú	zaino	3	54 Portefio	Amailá	ch. bl. y col. á ray. vert., g. az.
Tevere	8 Nerón	alazán	5	53 St. Cross	I. of Hesse	ch. blanca, b. y g. verde
Amianto	9 Plewna	alazana	5	48 Orbit	Pichincha	ch. bl. m y g punzó
Dorrego	10 Overton	alazán	4	47 Orville	Mar'nnette	ch. y gorra azul
Aramis	11 Misterio	zaino	4	47 Laddie	May Blos.	ch. gran., m. y g. azul
Azul	12 T. de Linea	zaino n°	4	47 Brandzen	Bandera	ch. negra, m. color., g. azul

Premio ESPARTA



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	» 5.00	» 10.00
Año.....	» 9.00	» 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	» 6.00	» 12.00
Año.....	» 11.00	» 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	» » 4.00	» » 7.00
Año.....	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documental-mente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PBT

LOS REFRESCOS

DE FRUTA GRANULADA DE
GIBSON



LIMÓN



NARANJA



MANDARINA



FRUTILLA



CEREZA



DURAZNO



FRAMBUESA



GROSELLA



BANANA



ANANÁ

DIEGO GIBSON

DEFENSA, 192

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital 0.20
En el Interior 0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital 0.40
En el Interior 0.50